

El Desempeño Socioeconómico de Salta, 1994-2007

FIEL

Noviembre, 2007

Tabla de Contenidos

1. Introducción	7
2. Metodología	8
3. Salta y su estructura económica	13
4. Crecimiento Económico	16
4.1. Evolución del PBG	16
4.2. Evolución del PBG. Descomposición tendencia-ciclo	19
4.3. Crecimiento Poblacional	25
4.4. Distribución Sectorial de la Actividad en la Provincia de Salta	27
4.5. Actividades Productivas de la Provincia de Salta	30
5. Desempeño exportador	35
6. Pobreza y Distribución del Ingreso	42
6.1. Pobreza por NBI	45
6.2. Pobreza por Ingreso	53
6.3. Indigencia	56
6.4. Pobreza Rural	57
6.4. Factores Demográficos	62
6.5. Distribución del Ingreso	66
6.6. Conclusiones	69
7. Ambiente de Negocios	71
7.1. El Ambiente de Negocios en Salta	72
7.2. Percepción Empresaria	77
8. El Mercado de Trabajo	80
8.1. Oferta laboral	80
8.2. Empleo y Desempleo	87
8.3. Políticas de empleo	98
8.4. Salarios	101
9. Capital Humano. Educación	107
9.1. Años de Escolaridad	107
9.2. Capital Humano	109
9.3. Evolución de la Oferta Educativa y Alumnos Inscriptos	111
9.4. Calidad de la Educación: Repitencia y abandono	112
9.5. Calidad de la Educación: Resultados ONE	112
9.6. Políticas Públicas	119
10. Capital Humano: Salud	120
10.1. Situación Sanitaria	120
11. Infraestructura y Vivienda	124
11.1. La situación de la vivienda en Salta	124
11.2. Infraestructura Vial	127
12. El caso del Turismo	132
12.1. Turismo en Argentina	132
12.2. Evolución en Salta	134
12.3. Políticas Públicas en Salta	137
13. Conclusiones	140
Referencias	141

Índice de Tablas

Tabla 1. Tasas de Crecimiento	16
Tabla 2. Brechas de Ingreso per capita	17
Tabla 3. Características cíclicas del Producto Bruto Geográfico de Salta y Región del NOA	24
Tabla 4. Crecimiento Poblacional. Datos Inter-censales	26
Tabla 5. Crecimiento Poblacional. Datos Inter-censales	26
Tabla 6. Salta, Composición sectorial del PBG	28
Tabla 7. PBG, Volatilidad Sectorial Relativa, 1980 - 2006	29
Tabla 8. Desempeño Exportador Comparado	36
Tabla 9. Desempeño Exportador Comparado	41
Tabla 10. Porcentaje de Hogares con NBI por provincia	47
Tabla 11. Indicadores por Departamento, provincia de Salta	50
Tabla 12. Porcentaje de Hogares con NBI por provincia de acuerdo a problema	52
Tabla 13. Porcentaje de Personas por debajo de la línea de pobreza por Aglomerado Urbano	55
Tabla 14. Porcentaje de Hogares con NBI por provincia y según zona rural o urbana	60
Tabla 15. Hogares Urbanos y Rurales según Criterio de Pobreza	61
Tabla 16. Pobreza en Zonas Urbanas y Rurales	62
Tabla 17. Ranking de pobreza por ciudades (ordenadas de menor a mayor)	65
Tabla 18. Evolución de la Distribución del Ingreso	68
Tabla 19. Evolución de la Distribución del Ingreso	69
Tabla 20. Índice de Ambiente de Negocios	73
Tabla 21. Índice de Ambiente de Negocios	75
Tabla 22. Factores Alentadores del desempeño empresario 2002-2003	78
Tabla 23. Obstáculos a las Decisiones Empresarias 2001 y 2002 - 2003	79
Tabla 24. Salta: Programas de empleo	101
Tabla 25. Escolaridad	108
Tabla 26. Escolaridad y Capital Humano	111
Tabla 27. Porcentaje de Respuestas Correctas en 6 ^o grado,	112
Tabla 28. Porcentaje de Respuestas Correctas en 5 ^{to} año del secundario	114
Tabla 29. Ordenamiento de Jurisdicciones por calidad educativa	116
Tabla 30. Provincias de acuerdo a Calidad de la Educación	118
Tabla 31. Evolución Intercensal (1991 –2001) del Déficit de Viviendas	125
Tabla 32. Situación Habitacional Deficitaria por Quintil de ingreso	126
Tabla 33. Estado de Situación RN81. Programa de Corredores Viales de Integración. Fase I.	131
Tabla 34. Turismo receptivo. Pernoctaciones totales según destino visitado en la Argentina. Aeropuerto Internacional de Ezeiza.	133
Tabla 35. Turismo. Establecimientos, camas, empleo y cantidad de turistas	135

Indice de Figuras

Figura 1. Arbol de Decisión	11
Figura 2. Factores que afectan las Oportunidades de Inversión.....	12
Figura 3. Tasa anual de crecimiento real, período 2006-1994.....	17
Figura 4. Tasa anual de crecimiento real, per cápita y en PPP.....	19
Figura 5. Tendencia de largo plazo	21
Figura 6. Tasa de Crecimiento de largo plazo.....	21
Figura 7. Diferencias en Tasa de Crecimiento de largo plazo (tasa %)	21
Figura 8. Ciclos	23
Figura 9. Exportaciones de Salta, 1995-2006.....	36
Figura 10. Salta: Composición de las Exportaciones Provinciales	38
Figura 11. Provincias de acuerdo al porcentaje de hogares con NBI, Censo 2001	48
Figura 12. Porcentaje de hogares con NBI por departamento, partido o distrito escolar , Censo 2001	49
Figura 13. Evolución del porcentaje de hogares por debajo de la línea de pobreza, Salta vs. Total País	53
Figura 14. Relación entre la tasa de incidencia de la pobreza en los hogares de Salta vs Total Aglomerados Urbanos.....	54
Figura 15. Porcentaje de Hogares por debajo de la línea de indigencia, Salta y GBA,	56
Figura 16. Relación entre tasa de incidencia de la indigencia en Salta vs. Total Aglomerados Urbanos	57
Figura 17. Evolución de la distribución del ingreso en Salta y Total Aglomerados Urbanos.....	67
Figura 18. Salta: tasa de variación anual de la PEA.....	81
Figura 19. Salta: Tasa de Actividad Laboral.....	82
Figura 20. Tasa de actividad laboral: Salta, NOA, país	83
Figura 21. Salta: Evolución de las tasas de actividad por sexo	83
Figura 22. Relación Variación PBG / Variación tasa de actividad	85
Figura 23. Salta: Tasas de Actividad por Sexo	85
Figura 24. PEA por nivel de instrucción - 1994.....	87
Figura 25. PEA por nivel de instrucción - 2003.....	87
Figura 26. Oferta y Demanda de Trabajo (personas)	88
Figura 27. Variación oferta y demanda de trabajo, 1994-2007	88
Figura 28. Tasa de desempleo (excl. planes).....	89
Figura 29. Salta: PBG y empleo, Índices 1994=100	90
Figura 30. Composición sectorial del empleo	91
Figura 31. Variación del empleo público provincial 1994-2006.....	92
Figura 32. Empleados públicos provinciales por 1000 habitantes (2006).....	92
Figura 33. Salta: Tasa de desempleo con y sin planes de trabajo.....	93
Figura 34. Salta: Caracterización de los desempleados (% del total).....	94
Figura 35. Informalidad asalariada.....	95
Figura 36. Salta: crecimiento del empleo e informalidad	96
Figura 37. Juicios a ARTs por cada 10000 asegurados.....	98
Figura 38. Beneficiarios Plan Jefes y Jefas (% de desempleados).....	100
Figura 39. Variación salarios reales privados 1996-2001	102
Figura 40. Variación salario medio del sector público provincial, 1994-2001	102
Figura 41. Evolución de los Salarios Formales por Sector de Actividad.....	104
Figura 42. Crecimiento del Salario por Región.....	105
Figura 43. Salario Nominal Formal por Provincia.....	106

Figura 44. Años de escolaridad promedio para la población adulta.....	107
Figura 45. Tasa de Analfabetismo por cohorte. Salta vs. Total País, Censo 2001	109
Figura 46. Tasa de Mortalidad Infantil.....	120
Figura 47. Reducción en la Tasa de Mortalidad Infantil, 1994-2005.....	121
Figura 48. Mortalidad infantil y nivel de desarrollo económico, 2005	121
Figura 49. Tasa de Mortalidad Materna, Salta vs. País	122
Figura 50. Variación en la Tasa de Mortalidad Materna, 24 jurisdicciones.....	122
Figura 51. Tasa de Mortalidad Infantil por Departamento, Salta, 2004.....	123
Figura 52. Pernoctaciones totales según destino visitado en la Argentina. Aeropuerto Internacional de Ezeiza. Región de Salta, Tucumán y Jujuy vs. Total País	134
Figura 53.. Distribución de plazas por categoría de establecimiento	136

Resumen Ejecutivo

1. Introducción

En estos últimos 12 años mucho ha pasado en el país y Salta no ha estado ajena a los efectos de las fuertes fluctuaciones macroeconómicas. La elevada volatilidad macro, las fuertes crisis y fuertes recuperos que se observaron desde 1994 hasta la fecha, pueden dificultar la visibilidad de las buenas (o malas) políticas públicas. Esto, indudablemente, también es cierto para un gobierno nacional, quién puede estar haciendo una mala gestión pero en un buen ambiente económico mostrar buenos indicadores. En una provincia, sin embargo, el problema de visibilidad puede ser aún mayor, máxime cuando los indicadores estadísticos suelen ser más escasos, y los efectos derrame de la política nacional mayores y más difíciles de identificar. Una provincia, por más autónoma que sea, está condicionada en sus posibilidades de implementar reformas a nivel subnacional. Claramente, algunos resultados económicos y sociales pueden ser propiciados por las propias políticas llevadas a cabo por el gobierno provincial, mientras que otros surgen de la situación general del país, o una combinación de ambas.

De esta forma, el desempeño en términos socioeconómicos de una provincia como Salta se ve influenciado por factores regionales o provinciales y por factores nacionales. Las políticas económicas tales como el tipo de cambio, manejo de la deuda pública nacional, regulaciones laborales y leyes nacionales, pueden tener un efecto diferencial entre provincias dependiendo de las características económicas de cada una. De esta forma, una devaluación puede afectar negativamente a una provincia con producción mayormente para el mercado externo y sin posibilidad de colocar dichos productos en el exterior, pero puede beneficiar mucho a una provincia con alta capacidad de producción de bienes exportables. Un tercer factor determinante, además de las políticas públicas provinciales y nacionales, es la historia económica previa de la provincia (y del país). La literatura específica menciona que los procesos de desarrollo económico suelen mostrar lo que se conoce como “path dependance”. El concepto es que las posibilidades de crecimiento económico están limitadas o influenciadas por acciones y experiencias previas. De esta forma es también

posible que políticas adecuadas no tengan el impacto esperado, al menos en el corto plazo, y que sólo sean percibidas en el largo plazo.

En este trabajo se analizará el desempeño de la economía salteña desde 1994 a la fecha. La cuestión de si el desempeño se debe al buen o mal manejo del gobierno no es discutida aquí. Simplemente se realizará una radiografía económica de la provincia y se analizará su evolución. Conocer mejor la situación socioeconómica es una herramienta imprescindible para los futuros gobiernos.

2. Metodología

El enfoque metodológico propuesto para analizar la evolución de la economía de Salta y de su política fiscal es el de análisis por comparación o “benchmarking” que analiza la evolución de la provincia en contexto.

Por un lado, el análisis por comparación propuesto estudia la situación actual de Salta en relación a la existente antes de 1995 (un antes y un después de esta gestión), mientras que, por otro lado, permite comparar esta evolución con la evidenciada por provincias de similares características económicas y con la del país en su conjunto. De este modo, se podrá ver la evolución de la economía de Salta en forma relativa a la Nación y a otras jurisdicciones.

Este análisis de comparación es necesario, ya que la evolución de las distintas variables económicas debe ser puesta en contexto. Por ejemplo, si en Salta, al igual que lo ocurrido para todo el país, aumentó la tasa de pobreza entre 1995 y 2007, pero lo hizo en una menor medida que otras provincias de la región, o provincias comparables en términos de su estructura económica, Salta logró mejorar en términos relativos. Algo similar puede analizarse para otras variables como las exportaciones, el empleo, etc.

Uno de los aspectos más relevantes del desempeño de una economía, se refiere al fenómeno del crecimiento económico. Este es entendido como la mayor disponibilidad de bienes y servicios de que goza una economía a lo largo del tiempo, o simplemente, el crecimiento de su producto bruto.

Los determinantes del crecimiento económico se encuentran en la acumulación de recursos productivos, capital físico y humano, y el logro de mejoras tecnológicas y de eficiencia en la producción. Distorsiones de diversa índole que impidan la acumulación de capital a través del proceso de inversión o generen marcos inadecuados para el desenvolvimiento normal de los negocios tenderán en el largo plazo a afectar la tasa de crecimiento de la economía y con ello la disponibilidad de bienes y servicios.

Pero no sólo el crecimiento y el producto per capita importan para el bienestar de una sociedad, sino también los niveles de pobreza e indigencia, la distribución del ingreso, y otros factores relacionados con la calidad de vida como acceso a la educación y salud.

Para dar un marco teórico y realizar un análisis ordenado de los factores relevantes en nuestro análisis adaptamos la metodología de *Growth Diagnostic* recientemente desarrollada por Hausmann, Rodrick y Velasco (2005) al caso del estudio de una economía provincial. Esta metodología sirve para identificar los factores que restringen el crecimiento económico de un país. En general un pobre crecimiento está relacionado con un pobre proceso de acumulación de capital físico, capital humano e innovación. La acumulación del capital físico y el proceso de innovación son decisiones que generalmente son tomadas por empresas del sector privado, pero influenciado por el accionar del sector público. En ambos casos el proceso de decisión sigue el mismo proceso, que no es más que el simple proceso de evaluación privada de un proyecto: se evalúan costos, beneficios y riesgos para obtener una rentabilidad ajustada por riesgo, y el proyecto es rentable si dicha rentabilidad es inferior al costo de financiamiento. Un pobre desempeño en términos de inversión se debe a que no hay muchos proyectos donde los retornos ajustados por riesgo exceden al costo de financiarlos. Esto se puede deber a que el costo es excesivamente elevado o bien a que la rentabilidad ajustada por riesgo de los proyectos es baja. La rentabilidad de un proyecto no

depende solamente de lo que puede hacer la empresa, sino también, y fundamentalmente, de las políticas económicas y del funcionamiento de la economía. Por ejemplo, una presión tributaria excesivamente alta deprime este retorno. Decisiones arbitrarias de los gobiernos en cuando a las reglas de juego incrementan el riesgo que percibe el empresario. Muchos factores que afectan la productividad de la empresa no las deciden ellas, tales como el capital humano y la infraestructura. El estado a través de fijar las reglas de juego y proveer bienes públicos afecta las decisiones de inversión y por ende el crecimiento económico.

La razón para organizar el trabajo siguiendo este enfoque tiene que ver con facilitar las decisiones de políticas públicas y la comprensión del funcionamiento de desarrollo económico, como explicaremos en más detalle a continuación.

Árbol de Decisiones

En la Figura 1 se ilustran los factores involucrados en el proceso de decisión de las inversiones. En primer lugar se debe notar que el mercado de crédito y su funcionamiento se encuentran en la órbita de la economía del país, y poco puede hacer una provincia para modificar estas condiciones. Una firma no está limitada a invertir en una provincia por la disponibilidad de crédito que allí hay ya que fácilmente puede acceder a créditos en otras regiones. Por esta razón este factor no será analizado en este estudio, ya que requiere un análisis a nivel que excede los objetivos del trabajo.

En cuanto a la rama relacionada con la rentabilidad privada ajustada por riesgo de los proyectos de inversión, ésta puede subdividirse, a su vez, en: a) rentabilidad social del proyecto, que es el efecto que dicha inversión tendría sobre el producto de la economía, y b) los factores de apropiabilidad, que determinan cuánto de ese incremento en el producto puede llevarse el inversor.

Por el lado de apropiabilidad se encuentran factores tales como: corrupción, distorsiones impositivas, reglas de juego y ambiente de negocio, externalidades, crimen, etc. Por el lado de los retornos sociales se encuentran los factores que operan en forma complementaria con

la inversión, particularmente el capital humano (que incluye factores demográficos, educación y salud) y la infraestructura.

De esta forma, analizando cómo evolucionó la provincia de Salta en cada uno de estos factores permiten conocer en qué área del proceso de crecimiento económico se fortaleció la economía (o empeoró), aún cuando dichos logros no se hayan realizado. Si solamente analizáramos lo sucedido en términos de crecimiento económico o pobreza, factores que se encuentran muy relacionados con la situación general del país, se podría terminar mostrando resultados adversos aún cuando la gestión tuvo fuertes resultados positivos en términos de mejorar las condiciones para el futuro crecimiento de la provincia. Algunos factores como la mejora en el ambiente de negocios, educación y salud, se reflejan en el producto sólo en el mediano y largo plazo.

Figura 1. Arbol de Decisión

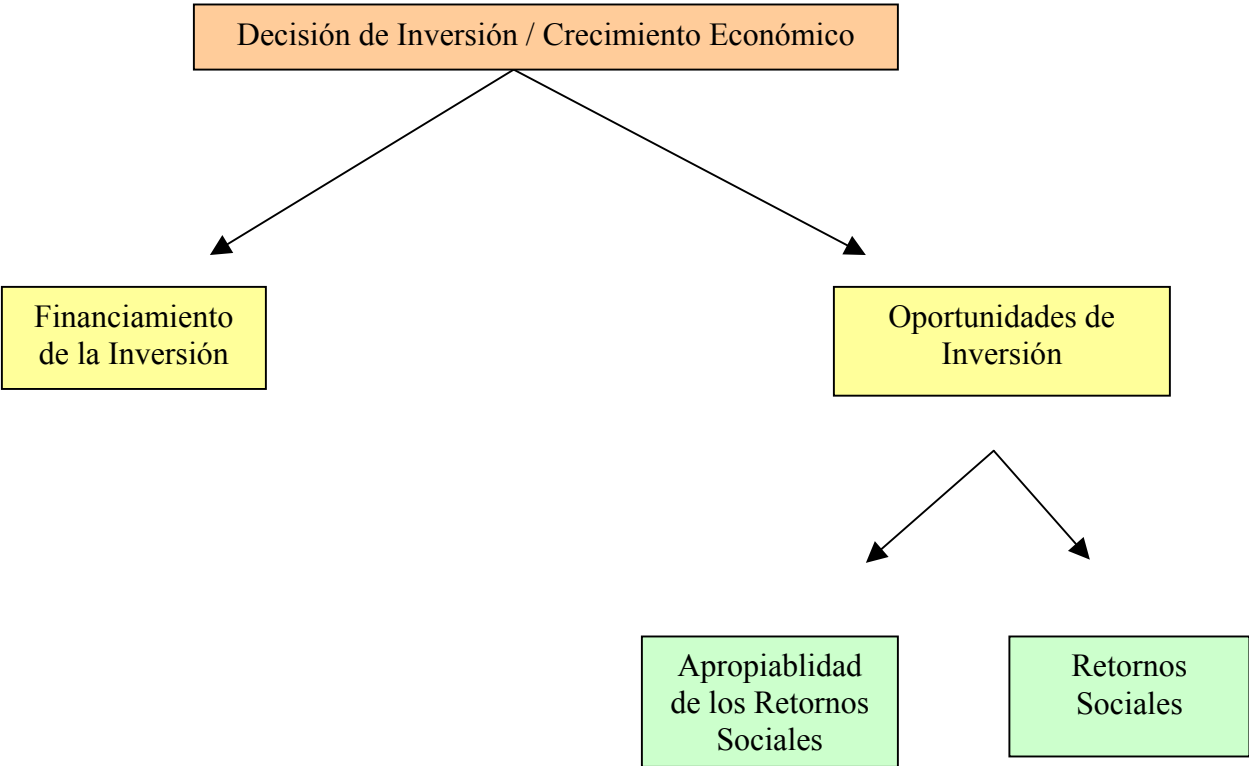
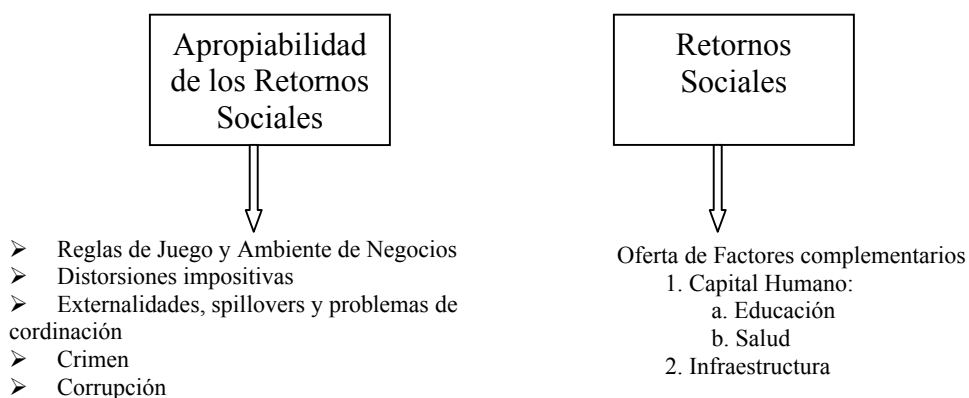


Figura 2. Factores que afectan las Oportunidades de Inversión



La estructura del trabajo seguirá, por ende, a este árbol de decisiones. En primer lugar se analizará lo sucedido en términos de crecimiento económico, exportaciones, pobreza y distribución del ingreso. En segundo lugar se analizará el ambiente de negocios, principal factor relacionado con apropiabilidad (la política tributaria a nivel provincial no será analizada en esta sección, sino que en el capítulo fiscal). En tercer lugar los factores asociados con el capital humano, principalmente funcionamiento del mercado de trabajo, educación y salud. En cuarto lugar se discutirá brevemente la situación en el sector de infraestructura. Y finalmente el caso del turismo, actividad donde las externalidades y problemas de coordinación son altos.

3. Salta y su estructura económica¹

Salta, por razones históricas, geopolíticas y económicas, posee características particulares que la destacan como una de las provincias con mayor identidad en el país. Se caracteriza por la diversidad étnica, la variedad de geografía y paisajes, y una estructura económica concentrada en la producción de commodities con gran potencial exportador.

Con una población estimada a 2006 de 1,181,886 habitantes Salta es la octava provincia más grande del país; representa el 3% de la población total y el 24% de la población del NOA. La población es relativamente joven y registra una mayor tasa de crecimiento en comparación al total país. La población se concentra mayormente en su principal urbe, la ciudad de Salta, que representa aproximadamente el 44% de la población provincial. Fuera de la ciudad de Salta los centros urbanos son pequeños y la ruralidad elevada. Los dos centros urbanos que le siguen en importancia son San Ramón de la Nueva Orán y Tartagal con poblaciones estimadas de 66.000 y 55.000 habitantes (según Censo 2001). En Salta la densidad poblacional es de 247,7 habitantes por kilómetro cuadrado, en el resto de los departamentos la densidad va desde 20 habitantes por km² en Chicoana, a 0,2 habitantes por km² en Los Andes, con un promedio (ponderado) de 3,9 habitantes por km².

La distribución de la población está en parte condicionada por la geografía de la región. El nivel más bajo está formado por la llanura chaqueña, el intermedio por los valles subandinos y el tercero por la puna de Atacama y la cordillera. Su paisaje varía entre los bosques que se abren dejando paso al río Bermejo y sus afluentes y la región montañosa donde se suceden diversos encadenamientos separados por valles y quebradas. Estos contrastes hacen que se identifiquen diversos tipos climáticos, así, las zonas altas del altiplano se caracterizan por fuertes oscilaciones térmicas y escasas precipitaciones, mientras que en los valles y quebradas se encuentra un clima del tipo tropical serrano con promedios estivales de 20 grados e invernales de 14 grados centígrados.

¹ Esta sección está basada en los siguientes documentos: Panorama Económico Regional, Salta, Septiembre 2005, Ministerio de Economía, Secretaría de Política Económica.

La diversidad geográfica permite que en la provincia se desarrollen distintas actividades productivas, basada fundamentalmente en un conjunto relativamente diversificado de cultivos agrícolas y la explotación de hidrocarburos y algunos minerales. La producción agrícola va desde cultivos intensivos como el tabaco, azúcar, cítricos y vid ubicados en zonas irrigadas a producciones extensivas -especialmente soja, poroto y maíz- en el este y sur provincial. En los últimos años se ha observado un avance de la frontera agrícola, pasando de 600 mil hectáreas cultivadas en 1997 a más de un 1.285 en 2006, desplazando a la ganadería de sus zonas tradicionales, actividad que se hizo más extensiva pero que también ganó terreno, incrementando en los último 5 años el stock de cabezas de ganado en 34%.

Las principales industrias se concentran en el sector petrolero -refinerías-, e industrias químicas asociadas especialmente a la extracción de boratos, además de las agroindustrias asociadas a la caña de azúcar, el tabaco y la vid. La explotación de hidrocarburos está ubicada en la cuenca Noroeste y representa el 2% del total del petróleo del país y cerca del 15% de la producción nacional de gas, mostrando esta última un fuerte crecimiento en la década del '90, constituyéndose en el centro de fuertes inversiones. En cuanto a la minería, se destacan los minerales no metálicos, especialmente los boratos. Finalmente, la poca diversificada producción manufacturera de Salta representa el 1,5% del total nacional (Censo Económico '94), participando con más del 2% en la ocupación,

Desde mediados de los 90s la provincia registró fuerte flujos de inversiones e inversiones extranjera directa en los sectores minero, energético, turístico y productivo. El turismo es una actividad con fuerte crecimiento y alto potencial, que permite a la economía diversificarse más. El fuerte del flujo de inversión se volcaron a petróleo, gas y energía (poco más de 2/3 del total).

En cuanto a las políticas públicas, la provincia ha implementado diferentes instrumentos con el fin de promover las inversiones. Entre ellos se puede mencionar el Fondo Provincial de Inversiones, Créditos de Dinamización Productiva Regional, diversas leyes provinciales que otorgan beneficios fiscales para inversiones, empleo y promoción turística, además de los convenios firmados con el CFI para microempresas y PyMES. A fines de setiembre de

2001 se inauguró la zona Franca de General Güemes, que se encuentra a 50 km. de la capital salteña.²

De esta forma, en términos de PBG, Salta ocupa actualmente la novena posición entre las 24 jurisdicciones del país, representando el 1.5% del producto total país y 24.4% del producto de la región NOA, participación que ha estado creciendo desde 1994, ya que la economía de Salta ha registrado en este período tasas de crecimiento superiores al resto de las provincias de la región y al total país, como se analizará a continuación.

² Estas instalaciones demandaron una inversión de 1,5 millones de pesos. Cuentan con conexión ferroviaria con el resto del país, Bolivia y Chile, tienen garantizada la energía eléctrica por las dos usinas ubicadas en la zona y se encuentran cerca del gasoducto Norte.

4. Crecimiento Económico

4.1. Evolución del PBG

En el periodo 1994 – 2006, la provincia registró un crecimiento de su producto geográfico (PBG) de 2.7% anual, algo mejor que el crecimiento registrado en el período previo, ya que entre 1986 y 1994 había crecido al 2.5%. Para poner estas tasas de crecimiento en contexto, el país creció entre 1986 y 1994 aproximadamente un 2.8% anual y el resto de las provincias del NOA un 2.9%, por lo que Salta,³ en ese período, se estaba rezagando. Entre 1994 y 2006 el país creció al 2.34% y el resto de las provincias del NOA a 2.28%, por lo que Salta ahora está creciendo más rápidamente que el país y el resto del NOA. De hecho, de las 24 jurisdicciones, Salta ocupa el segundo lugar en términos de mayor tasa de crecimiento (empatando con Misiones y Chubut, y sólo superada por Santiago del Estero).

Sin embargo, cuando se analiza el producto per capita, Salta muestra una realidad muy distinta, pasando del segundo lugar al treceavo, debido a su relativamente alta tasa de crecimiento poblacional. En términos per cápita, entre 1994 y 2006 Salta creció al 0.84% anual y per cápita, tasa que si bien se ubica por encima de la registrada para el NOA (0.64%), está por debajo de lo registrado para el total el país (1.28%) en el mismo período.

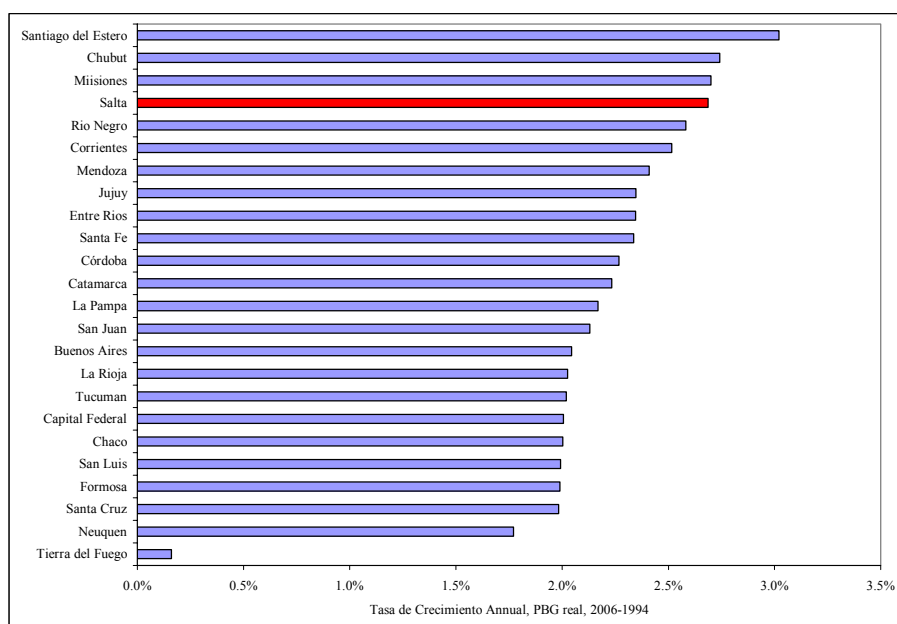
Tabla 1. Tasas de Crecimiento

	Tasa de Crecimiento Anual			
	PBG real		PBG real per capita	Población
	1986-1994	1995-2006	1995-2006	1995-2006
Salta	2.49%	2.69%	0.68%	1.83%
Resto del NOA	2.88%	2.28%	0.64%	1.63%
País	2.80%	2.31%	1.10%	0.84%
Pcia con mejor		3.02%	2.68%	2.83%
Pcia con peor		0.16%	-3.15%	-0.73%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC y Ministerio de Economía

³ Las provincias del NOA son Salta, Santiago del Estero, Tucumán, Jujuy, La Rioja y Catamarca.

Figura 3. Tasa anual de crecimiento real, período 2006-1994



En 1994 el PBG per capita de Salta era un 3% inferior al del resto de las provincias del NOA, un 36% inferior a la provincia más rica del NOA, un 83% inferior a la provincia más rica del país (Tierra del Fuego) y un 80% inferior al PBG per capita de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Hoy Salta ha acortado brechas con la región, pero no con el país o las jurisdicciones más ricas (excepto con Tierra del Fuego). Salta continúa entre las provincias más pobres del país en términos de PBG per cápita (quinta de 24 jurisdicciones).

Tabla 2. Brechas de Ingreso per capita

PBG per capita de Salta en relación a	Año	
	1994	2006
Resto del NOA	-3.0%	-0.6%
Provincia más rica del NOA	-35.5%	-25.5%
País	-44.8%	-47.7%
Jurisdicciones más ricas del País		
Tierra del Fuego	-82.8%	-73.9%
CABA	-79.6%	-83.7%
Córdoba	-81.6%	-83.0%

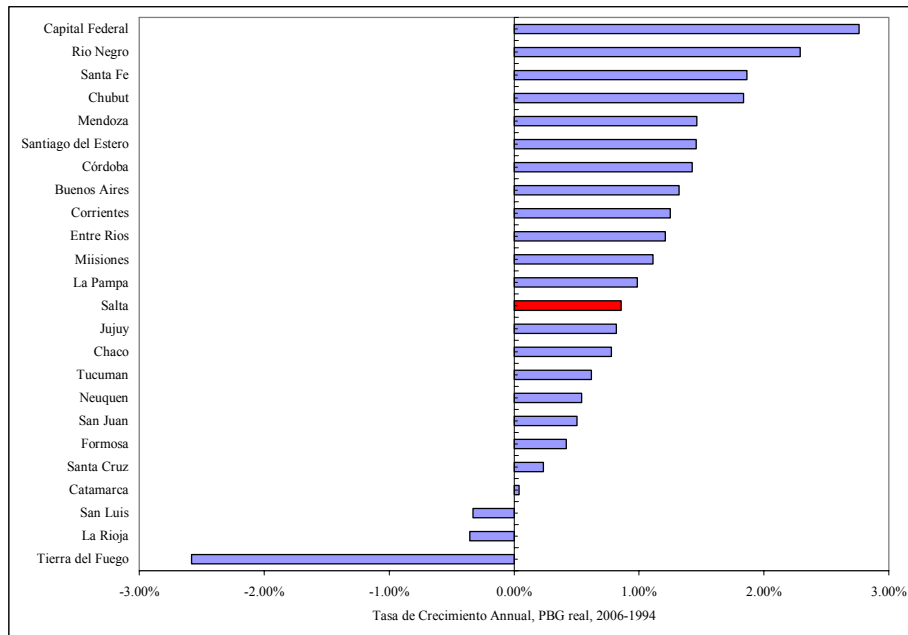
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC y Ministerio de Economía

Encontramos por ende dos tipos de comportamiento: a) entre 1995 y 2006 Salta achica la brecha en términos de producto con el país y el NOA; b) sin embargo, en términos de producto per cápita se agranda la brecha con el total país, pero se achica con el resto de las provincias del NOA.

Finalmente, un aspecto a tener en cuenta es la diferencia en precios relativos. El PBG está medido con un único precio que no refleja las diferencias regionales en el poder adquisitivo de ese ingreso. Una forma de ajustar el producto es a través de lo que se conoce como paridad de poder adquisitivo (ppp por sus siglas en inglés). En base a los valores de las Canastas Básicas Totales (CBT) por regiones que calcula el INDEC desde 2001, se ajustaron los productos de todas las regiones tomando como base GBA (para el periodo previo a 2001 se asumió que los precios relativos estuvieron constantes al nivel de 2001). La CBT se calcula para las 5 regiones: GBA, Pampeana, Cuyo, NOA, NEA y Patagónica, y si bien no capta las diferencias hacia adentro de cada región, permite tener una mejor aproximación. De esta forma, a junio de 2006 la CBT de GBA era un 15.75% mayor a la de la región NOA, lo que implica que para obtener el PBG per capita ajustado por ppp para Salta, tomando como referencia la región GBA, se debe dividir el valor anteriormente computado por 1.1575 (lo que infla el valor de Salta para reflejar que ese ingreso tiene más poder adquisitivo). De esta forma sólo se corrige por los precios relativos (y su variación en el tiempo) y no por el nivel de inflación (algo que ya había sido considerado al computar el PBG a precios constantes de 1993).

La consideración de los precios relativos no cambia sustancialmente los resultados en términos de tasas de crecimiento, ya que la evolución de dichos precios relativos no mostró cambios bruscos en el período analizado. Salta, que continúa en la posición 13, con una tasa de crecimiento de 0.8%, idéntica al promedio de todas las provincias, y por debajo del crecimiento del total país (1.3% anual, per cápita en ppp relativo a Buenos Aires y Capital Federal). El ajuste sí afecta el ordenamiento por niveles. Mientras Salta en 2006 registraba un producto per cápita y en ppp un 63% inferior al de la provincia de Buenos Aires, ajustado por ppp es sólo un 72% inferior.

**Figura 4. Tasa anual de crecimiento real, per cápita y en PPP
período 2006-1994**



4.2. Evolución del PBG. Descomposición tendencia-ciclo

El crecimiento económico en Argentina se ha caracterizado por periodos de fuerte expansión posteriores a eventos de crisis que cerraban el ciclo tras prolongados procesos de contracción. Aún cuando el comportamiento cíclico de las economías resulta una regularidad empírica observada a nivel internacional, el caso argentino posee características distintivas, ya que tiene ciclos mucho más marcados.

El fenómeno del crecimiento económico es inherente al largo plazo; en el corto plazo, las economías pueden evidenciar un distanciamiento transitorio de su tendencia a partir de la existencia de estas perturbaciones.

De esta forma, el desempeño de una economía puede ser descompuesto en un componente cíclico y otro de tendencia, que se refiere a la capacidad de la economía de crecer en el largo plazo. Para separar la evolución de la economía de Salta entre el componente cíclico y

su tendencia de largo plazo se aplicó el filtro de Hodrick y Prescott (1980) (para los detalles técnicos ver Apéndice 1) sobre una serie generada de producto.

Tendencia

Los resultados para la tendencia del PBG de Salta y los del total país y NOA son ilustrados en la Figura 5, la Figura 6 muestra la evolución de la tasa de crecimiento de largo plazo y la Figura 7 la brecha de tasas de crecimiento entre Salta y el resto del NOA y resto del país.

Podemos observar que una vez eliminado el comportamiento cíclico, la economía salteña muestra un crecimiento de largo plazo mayor al del promedio del país y mayor al total país. El despegue de Salta se evidencia hacia mediados de los 90s, cuando en una tendencia generalizada hacia un menor crecimiento económico de largo plazo, Salta logra una caída menor. La diferencia se hace notoria hacia 1998, donde Salta muestra una tasa de crecimiento de largo plazo un 60% mayor a la del total país y un 36% superior al resto de las provincias del NOA. Este diferencial se mantiene hasta 2003. A partir de este año se revierte esta tendencia y se logran tasas de crecimiento de largo plazo mayores, pero que no alcanzan a los niveles existentes antes de la crisis. En esta recuperación del potencial de crecimiento, el país y el resto del NOA tienen un incremento mayor al de Salta, acortándose los diferenciales de crecimiento. De todos modos Salta mantiene una diferencia positiva: en 2005 su tasa de crecimiento era un 24% mayor al total país y un 7% mayor al resto de las provincias del NOA.

Es importante destacar que el potencial de crecimiento de las tres economías analizadas es muy pobre. A la tasa potencial actual de 2.6%, a Salta le llevaría aproximadamente 27 años poder duplicar su producto; mientras que para el país (tasa de 2.4%) le llevaría casi 30 años. Si en lugar se tiene en cuenta el producto per cápita, la situación es aún más crítica. A una tasa de crecimiento poblacional de 1.8% para Salta y 0.8% para el país, el producto per capita de Salta crece a la mitad que el del país.

Figura 5. Tendencia de largo plazo

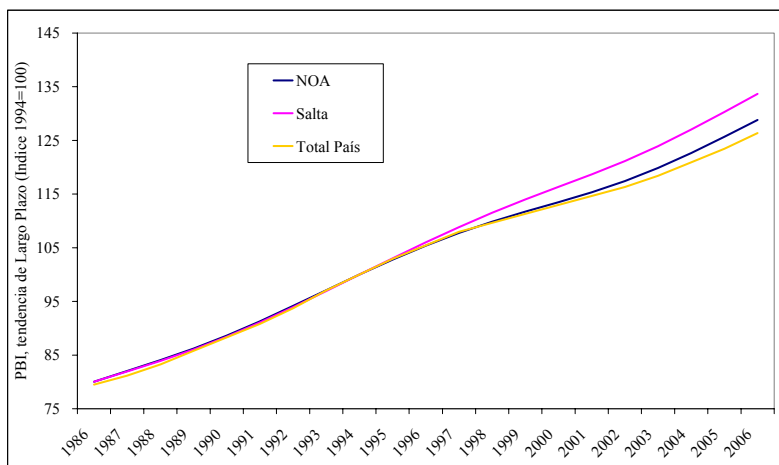
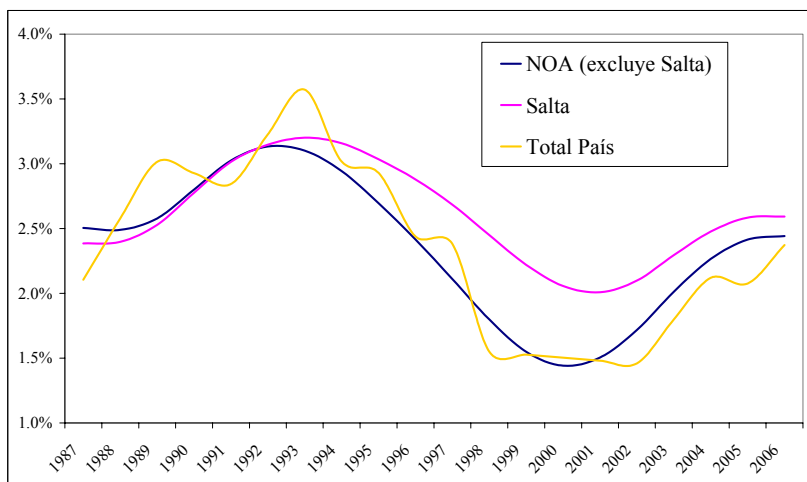
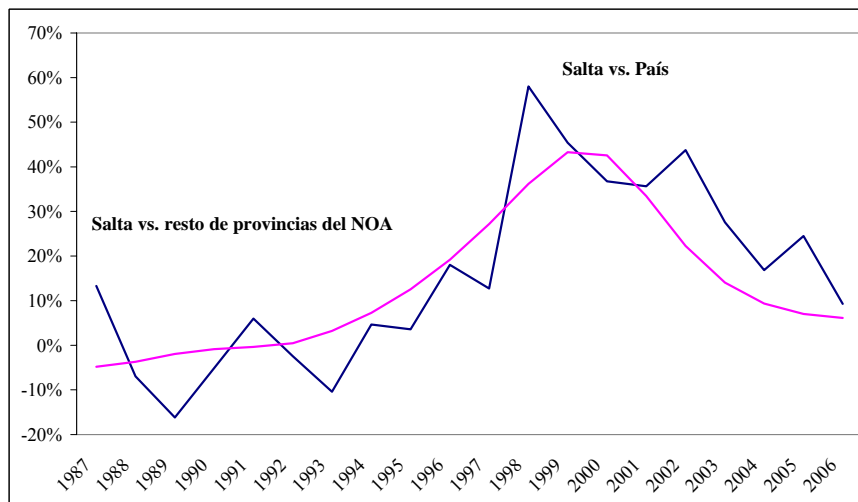


Figura 6. Tasa de Crecimiento de largo plazo



**Figura 7. Diferencias en Tasa de Crecimiento de largo plazo (tasa %)
Salta vs. país y el resto de provincias del NOA**



El escaso crecimiento económico de Salta está en línea con lo evidenciado para todo el país, y no está muy lejos de las provincias que más han crecido. La diferencia está básicamente en el crecimiento poblacional, que en Salta ha sido históricamente más elevado que para el promedio del país, aspecto que analizaremos en más detalle más adelante.

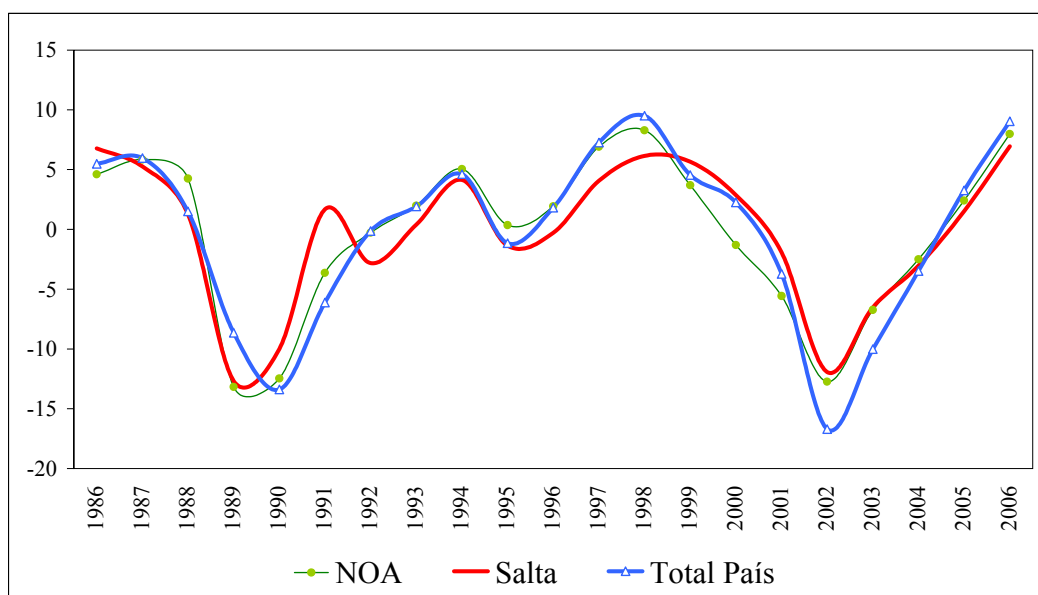
Ciclo

La economía Argentina se caracteriza por ciclos muy pronunciados. En su ciclo más reciente la economía Argentina redujo su Producto Bruto Interno (PBI) per capita, en un 18% (1998-2002), y luego se expandió 27% (2003-2006). En este contexto de alta volatilidad Salta muestra un ciclo ligeramente más suave que el país, pero más marcado que el NOA. En la crisis reciente la economía de Salta se contrajo 15% (el resto de las provincias del NOA tan sólo un 4%), y se expandió entre 2003 y 2006 un 24% (el resto de las provincias de NOA un 7%).

Los ciclos económicos consisten en períodos de expansión, seguidos de retracción y de un nuevo repunte de las actividades económicas, de modo que constituyen fluctuaciones recurrentes del producto y el empleo alrededor de la tendencia (Lucas(1977)). Tomando en consideración que las actividades económicas regionales se encuentran vinculadas por medio de las relaciones comerciales, flujos financieros y comparten el contexto macroeconómico nacional; es de esperar que las perturbaciones que tienen impacto sobre cualquiera de esas economías se difunda en el sistema con distinta intensidad dependiendo de la importancia e interacción. De acuerdo a lo anterior, resulta de relevancia analizar las características cíclicas (amplitud del ciclo y desfase temporal) de la provincia de Salta en relación con el ciclo de referencia nacional. Las características cíclicas de la actividad económica de la provincia permitirán establecer en que medida esta se encuentra vinculada con lo que ocurre a nivel nacional, en que medida las recesiones (expansiones) nacionales se manifestarán en recesiones (expansiones) en la provincia y con ello sugerir argumentos asociados a dichas similitudes o diferencias.

Una primera aproximación al comportamiento cíclico se presenta en el gráfico a continuación. En el mencionado gráfico puede observarse que la amplitud del ciclo resultaría menor para Salta que el NOA, y esta región tendría un ciclo menos amplio que el ciclo nacional. Al mismo tiempo se observa que la sincronización con el ciclo nacional es marcada desde mediados de la década de los noventa, mientras que en el pasado, el ciclo parecería adelantarse en la región y la provincia en relación al ciclo nacional. Estas dos observaciones derivadas del gráfico permitirían anticipar dos conclusiones que deberán ser confirmadas por las mediciones que se presentan más adelante, la primera se refiere al hecho de que la provincia de Salta tendría procesos de expansión y contracción más suaves que los observados a nivel nacional, lo que redundaría en un mejor ambiente para el desarrollo de las actividades económicas; en segundo lugar, la provincia muestra un comovimiento con la actividad del país, a partir de la coordinación del ciclo.

Figura 8. Ciclos
Salta, NOA y Total País 1986 - 2006



En la tabla a continuación se presenta la medición de las características cíclicas de la provincia de Salta y la región del NOA en referencia al ciclo nacional. Como puede

observarse la amplitud del ciclo de Salta y el NOA resultan similares y en torno al 6%, amplitud que resulta de un 82% para Salta y de un 90% para el NOA cuando se la toma en referencia a la amplitud del ciclo nacional. Al mismo tiempo, la actividad en la provincia y la región muestran un comportamiento coincidente con el ciclo nacional al resultar máxima la correlación cuando no existen desfases temporales; la correlación cruzada se ubica en torno al 90% cuando $t=0$.

Tabla 3. Características cíclicas del Producto Bruto Geográfico de Salta y Región del NOA

Jurisdicción	Amplitud (*)		Comovimiento (**)			Caracterización de desfase
	<i>Absoluta</i>	<i>Relativa</i>	<i>t (-1)</i>	<i>t (0)</i>	<i>t (+1)</i>	Temporal
Salta	0.06	0.82	0.61	0.92	0.51	Coincidente
Región del NOA	0.06	0.89	0.68	0.96	0.54	Coincidente
PBI País	0.07					

Notas: El componente cíclico de las variables presentadas en la tabla fue extraído a partir de la aplicación del Filtro de Hodrick y Prescott.

(*) El concepto de Amplitud Absoluta y Relativa se asocia a las medidas de Volatilidad Absoluta y Relativa, respectivamente. La Volatilidad Absoluta corresponde al desvío estándar del componente cíclico de la serie. La medida de Volatilidad Relativa, corresponde al cociente de la volatilidad absoluta con el concepto correspondiente del ciclo de referencia.

(**) El Comovimiento de las variables es medido a partir de los coeficientes de correlación cruzada con el ciclo de referencia, según el desfase temporal indicado.

En la tabla precedente se confirman los resultados de la observación del gráfico anterior, así puede concluirse que la economía de Salta experimenta procesos de expansión (contracción) que resultan más suaves que los observados a escala nacional, y que al mismo tiempo se experimentan en forma coordinada con el ciclo nacional. Las causas para este comportamiento “amortiguado” del ciclo en la provincia deben rastrearse en la configuración de su aparato productivo, al tiempo que debe tomarse en cuenta las acciones de política que pueden contribuir a moderar las contracciones (expansiones).

Los resultados presentados para la economía de Salta se encuentran en línea con la evidencia recogida previamente en la literatura. En FIEL (2003) se observa que trece

provincias argentinas muestran un ciclo más amplio que el de referencia; estas provincias son: Capital Federal, Chubut, Córdoba, La Rioja, Mendoza, Neuquén, San Juan, San Luis, Santa Cruz, Santa Fe, Santiago del Estero, Tucumán y Tierra del Fuego; mientras que Salta y otras provincias del NOA (Catamarca y Jujuy), se encuentran entre aquellas que evidencian una menor amplitud de ciclo (Buenos Aires, Chaco, Corrientes, Entre Ríos, Formosa, La Pampa, Misiones y Río Negro). En ese trabajo, los resultados de comovimiento muestran altos valores, lo que resulta consistente con la intuición mencionada acerca de los efectos derivados de la similitud en los marcos institucionales existentes a nivel de las provincias argentinas.

4.3. Crecimiento Poblacional

Como se mencionó anteriormente, la economía de Salta crece a una tasa más alta que el país, pero debido a su fuerte crecimiento poblacional el PBG per capita crece a una tasa mucho menor que el total país. Salta viene creciendo a una tasa anual mayor desde 1914. Entre 1970 y 1991 la población de Salta creció al 2.7% anual, mientras que la del país al 1.7%. Entre 1991 y 2001 se observó una reducción en la tasa de crecimiento que fue mucho más marcada para el total país (36%) que para Salta (18%). Esta menor reducción de la tasa es consecuencia de una menor caída en la tasa de natalidad, efecto amplificado por una mayor baja en la tasa de mortalidad en Salta. Por el mayor crecimiento poblacional, la densidad poblacional se incrementó más en Salta que en el total país, pasando de 5.6 habitantes por km² a 7, un incremento del 25%, mientras que para el total país el incremento fue del 14%.

Como consecuencia, Salta tiene una pirámide poblacional con una base mucho más amplia, 31,3% de su población tiene menos de 14 años y sólo 6.8% más de 65, mientras que para el total país estos valores son 25.7% y 10.2% respectivamente.

Tabla 4. Crecimiento Poblacional. Datos Inter-censales

Año	Población		Tasa de crecimiento Anual	
	Salta	País	Salta	País
1895	118,015	4,044,911		
1914	142,156	7,903,662	1.0%	3.6%
1947	290,826	15,893,811	2.2%	2.1%
1960	412,854	20,010,000	2.7%	1.8%
1970	509,803	23,366,000	2.1%	1.6%
1980	662,870	27,948,000	2.7%	1.8%
1991	866,153	32,615,000	2.7%	1.6%
2001	1,079,422	36,223,947	2.2%	1.1%
2006	1,181,886	38,970,611	1.8%	1.5%
Proyecciones				
a 2011	1.289.272	40.900.496	1.8%	1.2%

Fuente: INDEC

Tabla 5. Crecimiento Poblacional. Datos Inter-censales

	1980	1991	2001
Tasa Crecimiento Natural			
Salta	2.67	2.25	1.95
País	1.48	1.35	1.09
Tasa Bruta de Natalidad			
Salta	3.6	3.19	2.48
País	2.37	2.16	1.88
Tasa Bruta de Mortalidad			
Salta	0.93	0.94	0.53
País	0.89	0.81	0.79

Fuente: INDEC

En Salta, además de un crecimiento poblacional mayor, se registró un proceso de urbanización más importante. Así mientras que en Salta en 1991 el 79% de la población era urbana, en 2001 este porcentaje era de 83% (para el total país pasó de 87,2% a 87%), lo que implicó una tasa de crecimiento media anual de 2.6% para la población urbana salteña en comparación con un crecimiento de 1.3% para el total país.

La provincia es actualmente receptora de migrantes internos y externos, mientras que en el NOA, salvo Catamarca y La Rioja, son todas provincias expulsoras de población. La Ciudad de Buenos Aires (otra jurisdicción receptora neta de migrantes) entre 2005 y 2001 recibió dos veces y media la cantidad de migrantes que recibió Salta, pero con una población cuatro veces y media mayor. Sin embargo, la diferencia más notoria es en la tasa de natalidad, donde Salta tiene una tasa 32% mayor al total país.

4.4. Distribución Sectorial de la Actividad en la Provincia de Salta

La estructura sectorial de la actividad en la provincia de Salta mostró una importante transformación en los últimos años. En el periodo 1994 – 2005, el sector productor de bienes de la economía ganó cerca de un 10% de participación al pasar de 33% al 43%; por contrapartida, el sector servicios se redujo del 67% al 57% en el período.

Entre los sectores productores de bienes la actividad minera y manufacturera junto con la actividad de provisión de electricidad, gas y agua, fueron las que mostraron un mayor avance; por caso la actividad minera creció en 6 puntos de participación y la industria en más de 3. En el sector productor de servicios, mientras que las actividades financieras e inmobiliarias no alteraron su participación porcentual, la que se ubica en torno al 13%, las actividades vinculadas a la logística crecieron un 3% en importancia en el periodo; al tiempo que las actividades de administración pública, enseñanza y salud, redujeron su incidencia en el producto, la actividad comercial mostró el retroceso más sensible en términos de participación sectorial.

En comparación con el producto nacional, el aporte del sector productor de bienes en la provincia pasó de una participación del 1.4% a una del 1.7% en el periodo de referencia, destacándose el crecimiento de la importancia del sector minero. El sector servicios redujo su participación del 1.5% al 1.2% del sector a nivel nacional, destacándose lo ocurrido con el sector comercio y el de la administración pública, enseñanza y salud.

Tabla 6. Salta, Composición sectorial del PBG

1994 - 2005

Sectores	Unidad de Medida	1994	2005
Sectores Productores de Bienes	% PBG Provincial	33.5	43.0
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura + Pesca	% PBG Provincial	13.5	12.5
Explotación de minas y canteras	% PBG Provincial	2.4	8.5
Industria manufacturera	% PBG Provincial	6.1	9.3
Suministro de electricidad, gas y agua	% PBG Provincial	1.9	5.1
Construcción	% PBG Provincial	9.5	7.6
Sectores Productores de Servicios	% PBG Provincial	66.5	57.0
Comercio al por mayor y al por menor + Hoteles	% PBG Provincial	21.1	11.8
Transporte, almacenamiento, correo y telecomunicaciones	% PBG Provincial	6.2	9.0
Intermediación financiera + Actividades inmobiliarias	% PBG Provincial	13.3	13.5
Adm. Púb., Defensa y Org. Extra. + Ense., Serv. Soc. y de Salud + Otras Activ.	% PBG Provincial	25.9	22.7
Sectores Productores de Bienes	% del PBG País	1.4	1.7
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura + Pesca	% del PBG País	3.5	3.0
Explotación de minas y canteras	% del PBG País	2.1	7.0
Industria manufacturera	% del PBG País	0.5	0.7
Suministro de electricidad, gas y agua	% del PBG País	1.2	2.4
Construcción	% del PBG País	2.3	1.6
Sectores Productores de Servicios	% del PBG País	1.5	1.2
Comercio al por mayor y al por menor + Hoteles	% del PBG País	1.7	1.0
Transporte, almacenamiento, correo y telecomunicaciones	% del PBG País	1.2	1.2
Intermediación financiera + Actividades inmobiliarias	% del PBG País	0.9	1.0
Adm. Púb., Defensa y Org. Extra. + Ense., Serv. Soc. y de Salud + Otras Activ.	% del PBG País	1.9	1.6

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC y Dirección General de Estadísticas. Departamento Económico. Salta

Cuando se analiza la composición sectorial de la actividad en la provincia de Salta con el objetivo se sugerir evidencia que pueda mejorar la comprensión del comportamiento cíclico de la actividad en referencia al ciclo nacional, se observa que la provincia muestra una configuración productiva diferente a lo observado a escala nacional. En primer lugar la importancia de la actividad de administración pública es superior a la observada a nivel nacional, lo que podría implicar que acciones de política pública moderen el efecto de las contracciones (expansiones), por ejemplo, por medio del empleo público. En segundo lugar, la importancia de la industria manufacturera (9.3%) es inferior a lo observado a nivel

país (17.8%), lo que podría sugerir que la provincia se vio expuesta a menores presiones competitivas derivadas del proceso de apertura comercial, integración regional en el marco del MERCOSUR y evolución del tipo de cambio real durante la vigencia del plan de convertibilidad. Finalmente, las actividades de intermediación (comercio, logística y finanzas) tienen una menor representación en la actividad provincial, de lo que se derivaría que el tamaño de los canales de propagación de las expansiones (contracciones) económicas, limitarían la exacerbación del ciclo. A diferencia de lo anterior, las actividades agrícola ganadera y la minería duplican y cuatriplican en la provincia la importancia que estas tienen a nivel nacional. Estos argumentos pueden ser ilustrados analizando la amplitud del ciclo (volatilidad relativa) de los distintos sectores de actividad. En la tabla a continuación se presentan esos resultados

Tabla 7. PBG, Volatilidad Sectorial Relativa, 1980 - 2006

Sectores	% del PBI	% del PBG	Volatilidad
	Total (2005)	Salta (2005)	Relativa
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura + Pesca	5.7	12.5	0.5
Explotación de minas y canteras	1.7	8.5	1.0
Industria manufacturera	17.8	9.3	1.3
Suministro de electricidad, gas y agua	2.9	5.1	0.8
Construcción	6.7	7.6	2.8
Comercio al por mayor y al por menor + Hoteles	16.1	11.8	1.4
Transporte, almacenamiento, correo y telecomunicaciones	10.7	9.0	1.1
Intermediación financiera + Actividades inmobiliarias	18.9	13.5	1.0
Adm. Púb., Defensa y Org. Extra. + Ense., Serv. Soc. y de Salud + Otras Activ.	19.5	22.7	0.4

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC y Dirección General de Estadísticas. Departamento Económico. Salta

De acuerdo a los resultados de la tabla anterior se puede observar que las actividades que registran ciclos económicos más amplios y marcados son precisamente aquellas que tienen una menor relevancia en la estructura productiva salteña en comparación con el total país y con ello se tiene evidencia que sustenta los argumentos anteriores y que ilustran las razones por las cuales la provincia tendría una menor amplitud de ciclo que el de referencia nacional.

4.5. Actividades Productivas de la Provincia de Salta

El potencial productivo de la provincia de Salta se sustenta sobre los recursos del subsuelo (minería, petróleo y gas), la potencia de generación eléctrica y en la mano de obra. Aún cuando la dotación de tierras agrícola ganaderas de la provincia sostienen una ventaja productiva, la provincia muestra un destacado rol regional y nacional en producciones intensivas en el uso del recurso. De acuerdo a los resultados preliminares del Censo Nacional Económico 2004/2005, la provincia de Salta posee unos 26,068 locales dedicados a la producción de bienes y servicios, de los cuales el 90% corresponden a pequeños emprendimientos, cuando se toma en cuenta la clasificación por tamaño a partir del empleo. Los locales productivos alcanzan a representar el 24% del total radicado en la región del NOA, y el 2.5% del total país. Los tres departamentos en importancia por concentración de locales resultan Salta Capital, con el 57% de los establecimientos de la provincia, seguido por General Orán y San Martín con el 11% y 10%, respectivamente.

- Ganadería: La provincia ha registrado un considerable crecimiento de su stock de ganado bovino en los últimos años, el que alcanza en la actualidad a unas 850,000 cabezas, lo que significa el 1.7% del stock nacional. Respecto al año 1994 el crecimiento fue del 93%, año en el que la provincia contaba con 441,000 cabezas. El rodeo bovino representa el 68% de las cabezas en la provincia, mientras que los caprinos y ovinos le siguen en importancia con el 17% y 14%, respectivamente. Aún cuando la provincia no alcance el autoabastecimiento, acciones de política están siendo dirigidas a incrementar la productividad en el sector, al tiempo que la posibilidad del corrimiento de la frontera agrícola asegura el acceso a nuevas tierras productivas a partir de la implementación de paquetes tecnológicos de uso difundido.
- Agricultura: A continuación se destacan los cultivos más relevantes de la provincia
 - ✓ Tabaco: la producción provincial está dominada por la variedad de tabaco “Virginia”, aunque en la provincia se produce también la totalidad de la

variedad “Criollo salteño”. El tipo de emprendimiento productivo se caracteriza por la presencia de explotaciones de gran tamaño y tecnificación asociada a los secaderos (estufas) en finca y los sistemas de riego. El cultivo en la provincia data de las primeras décadas del siglo, y aún cuando la provincia hay ido perdiendo importancia en la producción nacional, en la actualidad aporta un tercio a la producción nacional y resulta ser la primera en la región del NOA, destacándose la dinámica de crecimiento de la producción en los últimos años. En la actualidad en la provincia existen más de 1,100 productores, de los cuales, un 26% poseen pequeñas explotaciones (menos de 5 hectáreas) y ocupan el 4% de la superficie afectada al cultivo, mientras que un 40% de los productores poseen explotaciones superiores a las 15 hectáreas, y ocupan el 80% de la superficie cultivada.

- ✓ Azúcar: Los departamentos de Orán y General Güemes concentran la actividad de producción de caña de azúcar bajo riego. La actividad primaria se encuentra integrada con la etapa de industrialización desarrollada por dos ingenios, los cuales durante la década pasada llevaron adelante un fuerte proceso de inversión que involucró la ampliación de la superficie implantada.
- ✓ Vid: La actividad tradicional vitivinícola de la provincia comenzó años atrás un proceso de reconversión dirigido a mejorar la calidad y aumentar el posicionamiento en los mercados internacionales, siguiendo la tendencia registrada por la industria en la provincia de Mendoza. El proceso se da en un marco de cambios de propiedad de bodegas e importantes inversiones. La actividad se concentra en los Valles Calchaquíes.
- ✓ Algodón: aún cuando la provincia fue una de las entrantes a la actividad desde 1993 contribuyendo a la expansión del cultivo en el NOA y registrando una importancia creciente, la crisis sectorial de principios de la presente década impulsó la rotación hacia cultivos de mayores rendimientos

y menores costos, tal el caso del maíz y la soja. La crisis significo una reducción de casi un 500% en la superficie cultivada desde mediados de los noventas al presente.

- ✓ Soja: Las condiciones de los mercados internacionales han favorecido el corrimiento de la frontera del cultivo, lo que conjuntamente con la caída de la rentabilidad de otros cultivos tradicionales (algodón) ha estimulado en los departamentos del sudeste de la provincia la introducción creciente del cultivo desde mediados de la década pasada. El cultivo registra una superficie mayor 60% de la cultivada con granos en la provincia y ha estimulado la realización de importantes inversiones, entre las que se destaca la realizada en 2001 en una planta de clasificación de semillas.

- ✓ Cítricos: durante la década de los noventas la superficie plantada con cítricos tuvo un continuo crecimiento duplicándose al presente. Entre los cultivos se destaca en importancia el pomelo que ocupa el 50% de la superficie; la naranja es el cultivo que sigue en importancia por extensión territorial. La variedad de pomelo rojo es la más importante y alcanza a ocupar algo más que el 20% de la superficie implantada. Nuevamente, el estímulo a la actividad proviene de los mercados internacionales, en particular, Europa..

- Minería:

La diversidad geológica de la provincia determina un alto potencial para la actividad. En la actualidad los principales minerales producidos por la provincia son los boratos, los que alcanzan a representar el 70% de la producción nacional; le siguen en importancia los áridos y arcillas. No obstante la provincia posee un alto potencial en materia de minerales metalíferos, entre ellos, cobre y oro, aún cuando el desarrollo de estos se encuentre en la etapa de prospectiva.

- Sector Petróleo y Gas:

Desde 1993 y hasta el año 2001, la producción provincial de petróleo creció un 87%, pero a partir de aquel año y en el marco del deterioro sectorial a nivel nacional debido a la falta de inversiones la producción sufrió continuos retrocesos. En el caso del gas, el crecimiento se sostiene hasta 2003, registrando un aumento del 228% respecto a 1993. La provincia representa un 2% de la producción nacional de petróleo y un 14% de la de gas. El sector recibió fuertes inversiones durante la década pasada, en particular se destacan los proyectos del gasoducto de Atacama y Norandino, el gasoducto tabacalero en el Valle de Lerma.

- **Industria Manufacturera:** Aún cuando la estructura productiva provincial se encuentra caracterizada por la importancia de la producción primaria y minera, esta registra la presencia de industrias conexas a esas actividades, como la de elaboración de tabaco, y en el sector de alimentos las actividades vinculadas a los cultivos de la vid y la caña de azúcar. La provincia de Salta concentraba hacia 1993 un total de 1,181 emprendimientos manufactureros, lo que representaba el 1.3% del total de firmas industriales radicadas en el país. En la provincia se ocupaban 188,429 puestos industriales, un 1% de los puestos industriales del país, y se generaba en la provincia el 0.63% del valor agregado en la industria argentina y el 0.75% del valor bruto de la producción.

De acuerdo a la información censal, el mayor número de empresas se encontraba concentrada en las actividades de producción de alimentos y bebidas (425 unidades censales), producción de madera y corcho (176 firmas) y en la fabricación de productos de metal, excepto maquinaria y equipo (161 empresas).

Sin embargo, cuando se toma en consideración la importancia sectorial en términos de generación de valor agregado, los sectores que siguen a la producción de alimentos y bebidas son elaboración de tabaco y emprendimientos editoriales y de imprenta, con lo que surge que las actividades de producción de madera y de fabricación de metal corresponden a emprendimientos pequeños (pymes). En la actividad de

producción de alimentos y bebidas se destaca la elaboración de azúcar, la actividad vitivinícola, producción de bebidas gaseosas, y recientemente la actividad vinculada al cultivo del limón. Cabe recordar la importancia de la industria petrolera (refinerías) y química, en la provincia.

5. Desempeño exportador

Salta ha mostrado un destacado desempeño exportador en la última década lo que le ha permitido mejorar su posicionamiento en el ranking de exportaciones provinciales de Argentina. La provincia exportaba hacia 1995 un total de USD 304 millones, compuesto mayormente por productos primarios (65% del total), combustibles y energía (20% del total), y manufacturas agropecuarias e industriales (15% del total). Hacia 2006 la provincia alcanzaba exportaciones por un monto de USD 879 millones, lo que implicó un crecimiento medio anual en el periodo del orden del 10%; o 190% comparando entre puntas. En este período sólo San Juan y Catamarca tuvieron un desempeño superior (tasas de crecimiento de sus exportaciones del 20.6% y 48.7% anuales, respectivamente), por lo que se encuentra tercera entre todas las provincias en términos de crecimiento de sus exportaciones.

Este desempeño exportador fue ampliamente superior al del resto de las provincias del NOA (excluyendo a Catamarca)⁴, y al del país (con tasas de crecimiento de sus exportaciones de 4.6% y 7.5%, respectivamente). Merece destacarse que el superlativo desempeño exportador de la provincia de Catamarca viene explicado fundamentalmente por la dinámica de sus exportaciones primarias, asociadas a proyectos de explotación minera, destacándose el caso del cobre y oro en Bajo de la Alumbrera. Por caso, mientras que en el periodo 1995-2006 las exportaciones de productos primarios de la provincia crecieron al 52% medio anual, las restantes exportaciones lo hicieron al 31%. En la tabla a continuación se presentan las exportaciones de Salta y la región en términos agregados donde se ilustran los argumentos anteriores.

⁴ Si en la comparación se toma en consideración la provincia de Catamarca, a pesar de que la región del NOA supera en desempeño a la provincia de Salta, lo hace apenas en un 2% medio anual, es decir: mientras que la tasa de crecimiento de las exportaciones de Salta alcanzan al 10% en el período, la región lo hace al 12%.

Tabla 8. Desempeño Exportador Comparado
Salta - Región del NOA y Total País , 1995 - 2006

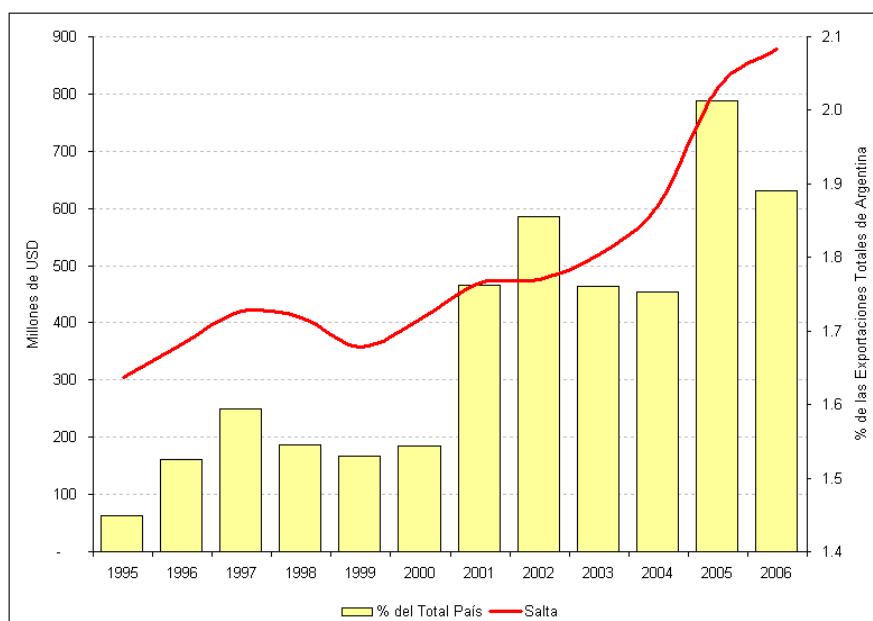
Provincia - Región	Exportaciones (millones de USD)		Tasa de crecimiento media anual (%)
	1995	2006	
Salta	304	879	10.14
Resto NOA	782	2,708	11.95
Catamarca	18	1,449	48.73
Resto NOA sin Catamarca	764	1,259	4.65
Jujuy	107	286	9.32
La Rioja	136	162	1.62
S. del Estero	134	159	1.61
Tucumán	387	652	4.85
País	20,963	46,456	7.50

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

De esta forma la provincia incremento su participación en las exportaciones totales del país en un 36% (pasando de una participación de 1.4% en 1995 a 1.9% en 2006). La contribución actual de Salta en las exportaciones totales se encuentra por encima de lo que la provincia aporta al país en términos de producto bruto, por lo que tiene un perfil más exportador.

Figura 9. Exportaciones de Salta, 1995-2006

Millones de USD y Participación en las Exportaciones Totales de Argentina (%)



El fuerte crecimiento exportador que mostró la provincia vino asociado a un importante cambio en el patrón exportador. Como se mencionara más arriba, hacia 1995, las

exportaciones de productos primarios alcanzaban a representar el 66% del total exportado por la provincia, mientras que esa participación se redujo a la mitad (30%) en 2006. Los productos que se destacan actualmente son las exportaciones de soja, cítricos, trigo y maíz.

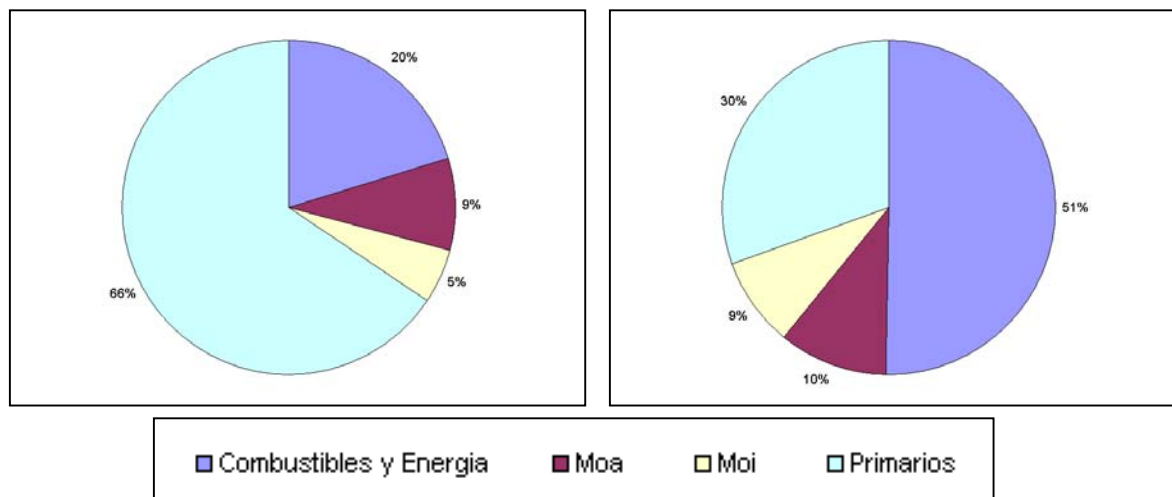
El crecimiento de las exportaciones de combustibles y energía, que alcanzó el orden del 20% promedio anual, determinó que ese rubro de exportación pasará a representar en la actualidad el 50% de las exportaciones provinciales. Aún cuando el crecimiento del rubro se ubicó muy por encima del registro nacional (12%) y regional (7.8%), el cambio en la configuración del patrón exportador no fue en detrimento de los sectores manufactureros (agropecuarios e industriales), dado que estos sectores también crecieron más dinámicamente que lo observado a nivel regional o nacional, determinando un aumento de la importancia relativa de estas actividades, no sólo a nivel de la provincia, sino también en comparación con lo ocurrido en la región y el país. Los principales productos manufacturados exportados corresponden a boratos y sus sales, cueros, azúcar, aceites esenciales, vino y jugos.

La reducción de la participación de las exportaciones primarias de la provincia, muestra que esta ha modificado su patrón hacia la producción de bienes exportables con mayor valor agregado en lo que respecta a las actividades industriales, lo que indica un aumento de la competitividad de la provincia; al tiempo que, los recursos del subsuelo de la provincia (reservas de petróleo y gas) determinan una ventaja comparada para la provincia la cual se traduce en una creciente importancia en materia de exportación de estos productos en la región y en el país. A modo de ejemplo puede considerarse lo ocurrido con las exportaciones de tabaco, las cuales crecieron a una tasa inferior al 1% anual entre 1994 y 2006, mientras que las exportaciones de combustibles lo hicieron al 20%. Debe tenerse presente que como consecuencia de los aumentos de los volúmenes de producción y exportación, conjuntamente con el aumento de los precios internacionales, la provincia ha incrementado sus ingresos por regalías.

Figura 10. Salta: Composición de las Exportaciones Provinciales

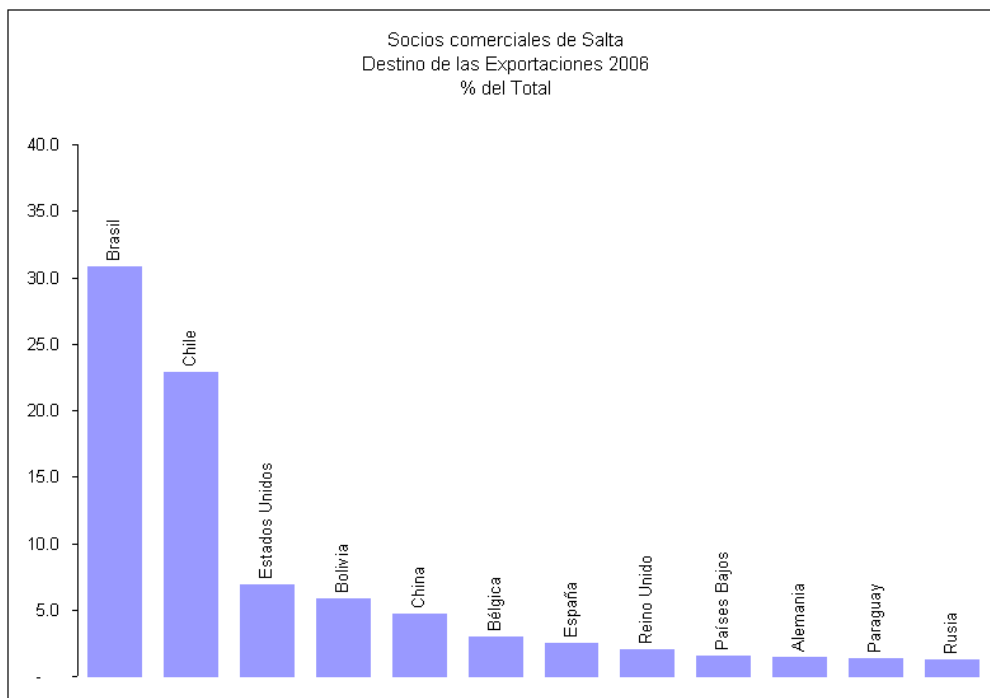
% del Total de Exportaciones

1995 - 2006



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC..

En materia de destinos de exportación de la provincia, los tres primeros destinos concentraron en 2006 el 60% de las exportaciones totales, mientras que 9 países fueron el destino del 80% de las ventas totales al exterior. El principal socio comercial, miembro del MERCOSUR, resulta Brasil, país al que se dirige el 31% de las exportaciones provinciales; le siguen en importancia Chile, Estados Unidos y Bolivia, los cuales conjuntamente dan cuenta de otro 35% de las exportaciones provinciales. China y diversos países miembros de la UE-15 son los restantes destinos en importancia.



En el caso de las exportaciones de combustibles y energía, rubro más dinámico a escala provincial, los destinos se encuentran concentrados regionalmente, mientras que las exportaciones de Naftas (25% del total de las exportaciones) se colocan exclusivamente en el mercado brasileño, el gas natural es enviado a tres destinos: Chile, Brasil y Uruguay, aún cuando Chile es el destino del 87% de las exportaciones totales. En el caso del gasoil, un 97% es exportado a Bolivia.

Debe tenerse presente que diversas acciones de política local han contribuido a que la provincia registrara el desempeño exportador reseñado. La creación de ProSalta, organismo que cuenta con la participación del sector privado y cuyo objetivo es impulsar la internacionalización de las empresas salteñas, y la creación de la zona franca de General Güemes, constituyen acciones de política directa que propician el crecimiento exportador de la provincia. Conjuntamente con las políticas locales deben tenerse presente las acciones de organismos como el Consejo Federal de Inversiones (CFI), el cual otorga líneas de crédito para la prefinanciación de exportaciones y de actividades vinculadas a la producción de exportables. Los resultados en materia de inserción internacional de la provincia vienen también explicados por una mayor participación de empresas grandes de capitales

extranjeros, lo que da cuenta del atractivo económico de la provincia para radicar allí los negocios.

Tabla 9. Desempeño Exportador Comparado
Salta - Región del NOA y Total País, 1995 - 2006

Rubros de Exportación	1995							
	Salta		Resto región del NOA		Total País		Participación (%)	
	Millones de USD	% del Total	Millones de USD	% del Total	Millones de USD	% del Total	Región del NOA	Total País
Primarios	198.8	65.4	301.8	38.6	4815.9	23.0	39.7	4.1
MOA	26.9	8.9	222.5	28.4	7473.9	35.7	10.8	0.4
MOI	16.6	5.5	256.3	32.8	6504.1	31.0	6.1	0.3
Combustibles y Energía	61.5	20.2	1.6	0.2	2169.4	10.3	97.5	2.8
Total	303.8	100.0	782.2	100.0	20,963.3	100.0	28.0	1.4
Rubros de Exportación	2006							
	Salta		Resto región del NOA		Total País		Participación (%)	
	Millones de USD	% del Total	Millones de USD	% del Total	Millones de USD	% del Total	Región del NOA	Total País
Primarios	267.59	30.5	1,832.59	67.7	8737	18.8	12.7	3.1
MOA	92.11	10.5	426.12	15.7	15263	32.8	17.8	0.6
MOI	77.58	8.8	445.93	16.5	14841	31.9	14.8	0.5
Combustibles y Energía	441.39	50.2	3.66	0.1	7632	16.4	99.2	5.8
Total	878.7	100.0	2,708.3	100.0	46,473.0	100.0	24.5	1.9
Rubros de Exportación	Crecimiento medio anual 1995 - 2006 (%)							
	Salta		Resto región del NOA		Total País			
Primarios		2.74		17.82		5.56		
MOA		11.84		6.09		6.71		
MOI		15.05		5.16		7.79		
Combustibles y Energía		19.62		7.80		12.11		
Total		10.14		11.95		7.51		

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

6. Pobreza y Distribución del Ingreso

La pobreza, de acuerdo a su concepción moderna, es un aspecto multidimensional (Coudel, Hentschel y Wodon (2002)) y no meramente bajos ingresos. La falta de acceso a bienes públicos básicos como la educación, salud y seguridad, la posibilidad de trabajar, la posibilidad del desarrollo personal, y el no estar expuesto a riesgos excesivos son componentes del concepto moderno de pobreza. En teoría estas distintas dimensiones de la pobreza pueden ser cuantificadas en términos monetarios, o bien pueden ser reducidas a un índice a través de distintas metodologías,⁵ sin embargo para computar estas medidas se requiere información muy detallada de los hogares y sus condiciones de vida, información que en Argentina no se recaba en las Encuestas Permanentes de Hogares (EPH), y sólo la encuesta de condiciones de vida SIEMPRO, realizada en 1997 y 2001, permiten un computo de la pobreza a través de este índice multivariado. Es por eso que la medida más usual de pobreza en Argentina es la de necesidades básicas insatisfechas y la basada en los ingresos de los hogares, y son las medidas que se analizarán en esta sección.

De acuerdo al criterio de pobreza por ingresos, un hogar es pobre si no tiene ingresos suficientes para comprar una canasta predeterminada de bienes y servicios. En la Argentina se utiliza para este cálculo la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), encuesta de panel rotativo realizada para los mayores centros urbanos del país entre los cuales se encuentra la ciudad de Salta. De esta encuesta se obtiene el ingreso total del hogar y la composición de la familia. La línea de indigencia se calcula como el gasto necesario para comprar una Canasta Básica de Alimentos (CBA) que tiene en cuenta los requerimientos alimentarios imprescindibles para la subsistencia de la familia (estos requerimientos se computan para cada familia de acuerdo a su composición demográfica, dependiendo de la edad y el sexo de cada miembro).⁶ El hogar es considerado indigente (o pobre extremo) si no tiene

⁵ Un ejemplo es la metodología de “mean proxy testing”.

⁶ Para el cálculo de la canasta básica en primer lugar se definen los requerimientos calóricos para cada persona, que varían por edad y sexo (por ejemplo, una niña de 10 a 12 años de edad requiere 1.980 kilocalorías, mientras que una mujer de más de 60 años 1.730). Luego se expresan esos requerimientos en términos de unidades consumidoras por adulto equivalente (la unidad es 2.700 kcal, que corresponde a las necesidades energéticas de un adulto varón entre 30 y 59 años de edad) y se agrega para cada hogar, lo que da la cantidad de adultos equivalentes que representa cada hogar. El INDEC calcula mensualmente el valor de la

ingresos (familiares) suficientes para pagar dicha canasta básica. También se computa otra canasta básica, llamada Canasta Básica Total (CBT), que amplía el gasto mínimo de los hogares para incluir otros bienes y servicios básicos además de los alimentos. Si la familia no tiene ingresos suficientes para comprar la CBT es considerada pobre.⁷

Además de estas medidas simples de tasa de incidencia de la pobreza e indigencia, existen otras medidas que se pueden computar en base a los microdatos, que intentan capturar la heterogeneidad entre los pobres. No es lo mismo para una ciudad tener la mayoría de sus hogares pobres con ingresos levemente inferiores a la línea de pobreza que estar muy por debajo. A este concepto (cuán distante está un hogar de su respectiva línea de pobreza) se lo conoce en la literatura como “profundidad de la pobreza”.

Una medida alternativa a la de medición de pobreza por ingresos es la de medición de pobreza por necesidades básicas insatisfechas (NBI). De acuerdo a este criterio, se fijan ciertas características básicas que el hogar debe tener, y si no cumple con una de ellas es considerada pobre. Se considera a un hogar como pobre si presenta al menos una de las siguientes condiciones de privación: i) hacinamiento, ii) vivienda de tipo inconveniente, iii) no tiene retrete, iv) tienen al menos un niño en edad escolar (6 a 12 años) que no asiste a la escuela y v) tienen cuatro o más personas por miembro ocupado, cuyo jefe no hubiese completado el tercer grado de escolaridad primaria. . En la Argentina, el cálculo de pobreza a través de NBI se realiza en base al Censo de Población y Vivienda, que se realiza cada 10 años. Al ser un indicador del tipo censal, tiene una mayor cobertura que las encuestas de hogares (que sólo se realizan en hogares de las principales áreas urbanas del país)

canasta para el adulto equivalente. Para saber si un hogar es indigente o no, se multiplica las unidades consumidoras o adultos equivalentes del hogar por el valor de la canasta, lo que da la línea de indigencia para ese hogar (que depende de la composición del hogar) y se compara ese monto con el ingreso total del hogar.

⁷ Para calcular las líneas de pobreza e indigencia regionales el INDEC adapta las canastas CBA y CBT (calculadas para el GBA) a las regiones a través del uso de precios relativos (Metodología de Transición). Las seis regiones estadísticas están conformadas por el agregado de aglomerados de la EPH como se detalla:

Cuyo: Gran Mendoza, Gran San Juan, San Luis-El Chorrillo

Gran Buenos Aires: Ciudad de Buenos Aires y Partidos del Conurbano

Noreste: Corrientes, Formosa, Gran Resistencia, Posadas

Noroeste: Gran Catamarca, Tucumán-Tafí Viejo, Jujuy-Palpalá, La Rioja, Salta, Santiago del Estero-La Banda

Pampeana: Bahía Blanca-Cerri, Concordia, Gran Córdoba, Gran La Plata, Gran Rosario, Gran Paraná, Gran Santa Fe, Mar del Plata-Batán, Río Cuarto, San Nicolás-Villa Constitución, Santa Rosa-Toay

Patagonia: Comodoro Rivadavia-Rada Tilly, Neuquén-Plottier, Rawson-Trelew, Río Gallegos, Ushuaia-Río Grande, Viedma-Carmen de Patagones.

Ambas medidas de pobreza (por línea de pobreza o por NBI) no están libres de críticas. La caracterización a través de NBI, por obtenerse a través de censos, permite un detallado análisis geográfico de la pobreza, pero tiene como limitaciones la baja periodicidad en sus mediciones (cada 10 años) y su rigidez al cambio (no captura, por ejemplo, el efecto de la crisis argentina post censo 2001)⁸. En tanto que las características que se tienen en cuenta en la medición del NBI son rígidas al cambio, se la considera una medida de pobreza estructural.

El análisis en base a líneas de pobreza permite un análisis más dinámico, ya que se cuentan con varias mediciones por año, pero tiene limitaciones tales como:

- i) No cubre la totalidad del país (sólo grandes centros urbanos).
- ii) No considera ingresos no monetarios, que suelen ser más comunes en ambientes menos urbanos y entre las familias más pobres (lo que implicaría una sobreestimación de la pobreza).
- iii) No incluye “economías de escala” en el hogar, ya que para elaborar el gasto mínimo necesario se agrega el gasto por individuo en la familia y dicho gasto no depende de la cantidad de miembros (i.e. se computa el mismo gasto por niño para un hogar con un único hijo que para un hogar con varios hijos). De existir economías de escala, se estaría sobreestimando el umbral de pobreza para las familias más grandes y, como las familias más pobres tienden a ser más grandes, se estaría sobreestimando la pobreza.
- iv) No captura las múltiples dimensiones de la pobreza. Por ejemplo, un aspecto importante son los riesgos, que tienen un correlato en términos monetarios. Muchas veces las familias pobres enfrentan riesgos mayores. Así, por ejemplo, una familia puede caer por debajo de la línea de pobreza (o indigencia) con enfermedades graves del jefe de hogar; pero las medidas monetarias no incluyen este riesgo ni tienen en cuenta si la persona tiene seguros o no.

⁸ Por ejemplo, en toda Latinoamérica los índices de pobreza en base a necesidades básicas insatisfechas han mostrado cierta caída, mientras que la pobreza medida por ingresos ha aumentado.

- v) Al considerar precios promedio, no tiene en cuenta la heterogeneidad hacia adentro del aglomerado (ni entre aglomerados dentro de una misma zona geográfica).

El análisis de esta sección se basará y extenderá dos estudios previos realizados por FIEL, FIEL (2003) y FIEL (2007), donde se analizaban diferencias entre provincias o grandes centros urbanos del país en distintas dimensiones relacionadas con la pobreza. Un resultado importante de estos estudios es que las tasas de pobreza, en sus distintas mediciones, varían entre ciudades de distintas regiones de forma sistemática y en general tienen una alta correlación, por lo que arrojan resultados similares en términos de ordenamiento de las regiones por tasa de pobreza (ranking relativo no varía en gran medida cuando se incluyen aspectos tales como la no-respuesta, sobre y sub declaración de ingresos, etc), pero muestran distintas dimensiones que enriquecen el análisis y facilitan el diseño de políticas públicas. Por esa razón se analizarán ambas mediciones.

Como resultado general puede mencionarse que en general las ciudades del norte del país tienen tasas de incidencia de la pobreza mayores que las del sur; la evolución en el tiempo por regiones ha sido relativamente estable, aunque la reciente crisis afectó a las regiones en forma heterogénea, siendo en general los grandes aglomerados urbanos los más afectados (Tucumán, Buenos Aires y Córdoba), en un contexto donde todas las ciudades (a excepción de Santa Fe) incrementaron sus tasas de pobreza.

6.1. Pobreza por NBI

El NOA y el NEA son las regiones con mayor incidencia de la pobreza de acuerdo al criterio de NBI. Según el último Censo (2001), el 22% y 25%, respectivamente, de los hogares tienen NBI, cuando para todo el país este porcentaje era de 14.3%. En este escenario, en Salta el 27,5% de sus hogares no cubrían sus necesidades básicas, tasa sólo superada por Formosa (28%) y Chaco (27.6%).

La elevada incidencia de la pobreza es algo de larga data en la provincia. Ya en 1980 se encontraba entre las provincias con mayor cantidad de hogares pobres, ocupando la quinta posición (42.4% de hogares con NBI vs. 22.3% en el país o 40% en resto de las provincias del NOA). En 1991 la provincia había logrado reducir el porcentaje de hogares con NBI a 33.9%, pero la reducción obtenida fue menor a la registrada en el resto del país, por lo que Salta pasó de la quinta a la segunda posición en términos de porcentaje de hogares pobres. En esta década (sacando a la Ciudad de Buenos Aires y Tierra del Fuego, donde la incidencia de la pobreza es muy baja), Salta fue la provincia del país que menos redujo su porcentaje de hogares con NBI entre 1980 y 1991. Respecto al resto de provincias del NOA, Salta tenía en 1980 un 5.6% más de pobreza, pero en 1991 la diferencia era 19.8%. Recordemos que este tipo de medición de la pobreza no está afectado por cambios en los ingresos o precios, ya que depende de posesiones del hogar, por lo que la Hiperinflación de 1989 no tiene un rol significativo para explicar estos resultados.

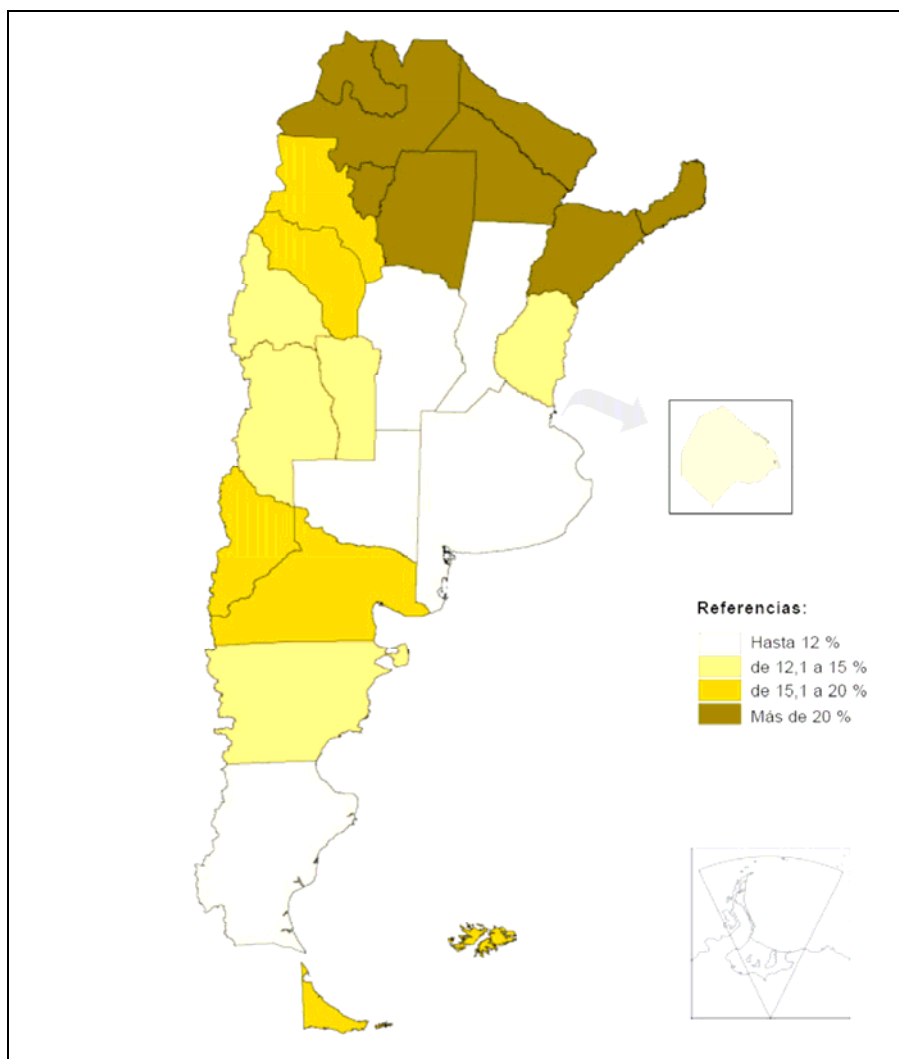
Como consecuencia de este pobre desempeño relativo en la década del 80 Salta comienza la década del 90 con cierta desventaja. Entre 1990 y 2001, Salta tan sólo logra recuperar una posición en el ranking; pero a diferencia de lo ocurrido en los 80s, la reducción de la pobreza que logró la provincia excede al total nacional. Así, mientras que en 1980 Salta tenía una tasa de pobreza 90% mayor al total país y en 1990 105%, en 2001 Salta logra cambiar la tendencia y reducir la diferencia, ubicándose en un 92% por sobre el total país, relación más cercana a la existente en 1980.

Tabla 10. Porcentaje de Hogares con NBI por provincia

Provincia	1980			1991			2001			2001 vs. 1991	1991 vs. 1980	2001 vs. 1980
	Total de hogares (1)	Hogares con NBI	% (2)	Total de hogares (1)	Hogares con NBI	% (2)	Total de hogares (1)	Hogares con NBI	% (2)			
Total del país	7,103,853	1,586,697	22.3	8,562,875	1,410,876	16.5	10,075,814	1,442,934	14.3	-13%	-26%	-36%
Promedio Jurisdicciones												
Ciudad de Buenos Aires	918,758	67,962	7.4	993,223	69,784	7	1,024,540	72,658	7.1	1%	-5%	-4%
Buenos Aires	2,865,982	568,925	19.9	3,409,089	500,176	14.7	3,921,455	508,671	13	-12%	-26%	-35%
Catamarca	42,868	16,129	37.6	57,133	14,032	24.6	77,776	14,287	18.4	-25%	-35%	-51%
Chaco	150,616	67,410	44.8	189,588	62,918	33.2	238,182	65,672	27.6	-17%	-26%	-38%
Chubut	62,710	18,695	29.8	91,984	17,865	19.4	114,725	15,402	13.4	-31%	-35%	-55%
Córdoba	610,111	118,315	19.4	737,149	94,701	12.8	877,262	97,405	11.1	-13%	-34%	-43%
Corrientes	140,198	56,889	40.6	179,041	48,159	26.9	225,957	54,341	24	-11%	-34%	-41%
Entre Ríos	219,880	61,360	27.9	259,730	44,698	17.2	316,715	46,608	14.7	-15%	-38%	-47%
Formosa	61,373	28,732	46.8	88,687	30,388	34.3	114,408	32,041	28	-18%	-27%	-40%
Jujuy	86,266	38,886	45.1	106,800	35,888	33.6	141,631	37,028	26.1	-22%	-25%	-42%
La Pampa	56,705	10,679	18.8	74,138	8,931	12	91,661	8,411	9.2	-23%	-36%	-51%
La Rioja	34,853	11,002	31.6	47,788	11,295	23.6	68,390	11,908	17.4	-26%	-25%	-45%
Mendoza	274,527	56,061	20.4	338,405	51,755	15.3	410,418	53,841	13.1	-14%	-25%	-36%
Misiones	129,028	50,553	39.2	181,552	54,473	30	235,004	55,215	23.5	-22%	-23%	-40%
Neuquén	52,909	17,951	33.9	93,207	17,849	19.1	128,351	19,883	15.5	-19%	-44%	-54%
Río Negro	92,741	30,401	32.8	130,086	26,873	20.7	154,453.00	24,823.00	16.1	-22%	-37%	-51%
Salta	137,318	58,228	42.4	178,069	60,421	33.9	241,407	66,434	27.5	-19%	-20%	-35%
San Juan	99,191	25,803	26	115,066	19,768	17.2	148,902	21,361	14.3	-17%	-34%	-45%
San Luis	50,911	14,078	27.7	69,852	13,084	18.7	101,644	13,201	13.0	-30%	-32%	-53%
Santa Cruz	26,449	6,009	22.7	40,645	6,163	15.2	53,834	5,463	10.1	-34%	-33%	-56%
Santa Fe	663,778	132,666	20	776,997	108,959	14	872,295	103,557	11.9	-15%	-30%	-41%
Santiago del Estero	122,631	56,151	45.8	143,654	48,261	33.6	178,201	46,684	26.2	-22%	-27%	-43%
Tierra del Fuego	5,761	1,474	25.6	18,674	4,758	25.5	27,816	4,301	15.5	-39%	0%	-39%
Tucumán	198,289	72,608	36.6	242,318	59,677	24.6	310,787	63,739	20.5	-17%	-33%	-44%

Fuente: INDEC

Figura 11. Provincias de acuerdo al porcentaje de hogares con NBI, Censo 2001

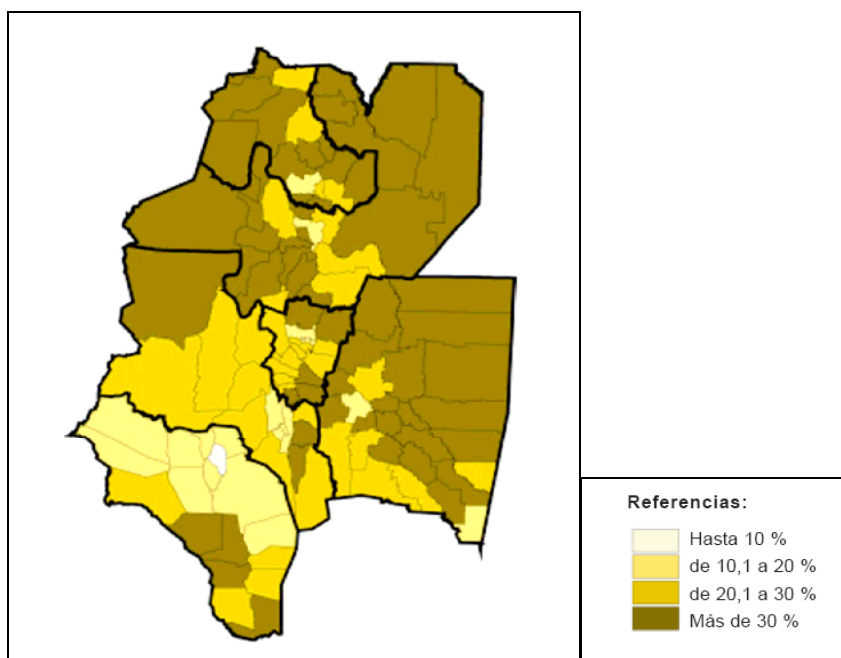


Fuente: INDEC

Entre 2001 y 1991, todas las provincias lograron reducir su tasa de pobreza, a excepción de la Ciudad de Buenos Aires, y de las 24, Salta ocupa el lugar 13 en términos de mayor reducción de la pobreza. En términos de porcentajes de hogares que salieron de la pobreza de acuerdo a este indicador, Salta ocupa el quinto lugar, sacando a 6.4% de sus hogares de esta situación (Jujuy, Santiago del Estero y Misiones sacaron al 7.5%, 7.4% y 6.5%, respectivamente, de sus hogares de tal situación, siendo Tierra del Fuego la que lidera en este aspecto con 10%).

En términos de la distribución geográfica de la pobreza por departamento, Salta capital es la que tiene la menor tasa (18.5%), mientras que la mayor tasa se registró en el departamento de Rivadavia (58.6%). La correlación entre la tasa de pobreza y los distintos indicadores socioeconómicos por departamento muestran que los lugares más pobres son mayormente los de menor densidad poblacional, siendo el principal problema el bajo nivel educativo y las malas condiciones sanitarias (acceso a agua potable en el hogar, y posesión de inodoro o retrete). En Rivadavia, por ejemplo, el 60% de la población mayor a 15 años no han terminado el nivel primario (o no tienen instrucción alguna).

Figura 12. Porcentaje de hogares con NBI por departamento, partido o distrito escolar , Censo 2001



Fuente: INDEC

Tabla 11. Indicadores por Departamento, provincia de Salta

Partido	Población			Crecimiento de la Población		Densidad Poblacional	Nivel Educativo alcanzado (% de la población mayor de 15 años)				Hogares con NBI	Población con NBI
	1980	1991	2001	1991 - 1980	2001 - 1991	2001	Primario Incompleto + Sin instrucción	Primario Completo + Secundario Incompleto	Secundario Completo + Universitario / Superior Incompletos	Superior / Universitario Completo	(% del Total)	
	habitantes			(%)		hab/km ²						
Total Salta	662,870	866,153	1,079,051	30.67	24.6	6.9	22%	48%	22%	7%	27.5	31.6
Anta	34,774	39,213	49,841	12.77	27.1	2.3	40%	45%	11%	4%	38.8	43.9
Cachi	5,457	6,157	7,280	12.83	18.2	2.5	34%	55%	7%	4%	34.4	36.2
Cafayate	7,429	9,264	11,785	24.70	27.2	7.5	20%	54%	20%	6%	25.3	27.4
Capital	265,995	373,586	472,971	40.45	26.6	274.7	12%	48%	31%	9%	18.5	21.3
Cerrillos	15,951	20,099	26,320	26.00	31.0	41.1	24%	54%	18%	4%	31.2	35.6
Chicoana	13,540	15,003	18,248	10.81	21.6	20.1	24%	54%	18%	5%	32.1	34.9
General Güemes	29,097	35,573	42,255	22.26	18.8	17.9	25%	51%	20%	4%	27.6	31.4
Gral. San Martín	80,793	106,688	139,204	32.05	30.5	8.6	32%	48%	16%	5%	35.3	40.7
Guachipas	2,595	2,716	3,211	4.66	18.2	1.2	34%	53%	11%	2%	42.0	44.7
Iruya	4,393	5,809	6,368	32.23	9.6	1.8	52%	40%	4%	3%	49.3	49.7
La Caldera	3,630	4,037	5,711	11.21	41.5	6.6	23%	46%	23%	8%	30.5	32.8
La Candelaria	3,939	4,643	5,286	17.87	13.8	3.5	31%	53%	12%	5%	32.6	35.1
La Poma	1,384	1,411	1,735	1.95	23.0	0.4	48%	43%	5%	4%	37.4	43.4
La Viña	5,706	6,493	7,152	13.79	10.1	3.3	27%	56%	13%	4%	32.0	34.1
Los Andes	4,062	4,981	5,630	22.62	13.0	0.2	36%	48%	11%	4%	37.1	41.9
Metán	30,866	34,284	39,006	11.07	13.8	7.5	24%	50%	19%	7%	27.6	30.6
Molinos	4,704	5,074	5,565	7.87	9.7	1.5	36%	55%	5%	4%	43.9	48.4
Orán	76,397	100,747	124,029	31.87	23.1	10.4	32%	49%	15%	4%	37.5	43.2
Rivadavia	20,677	20,992	27,370	1.52	30.4	1.1	59%	35%	4%	3%	58.6	65.5
Rosario de la Frontera	17,655	25,842	28,013	46.37	8.4	5.2	26%	53%	15%	6%	24.1	26.6
Rosario de Lerma	20,623	26,246	33,741	27.27	28.6	6.6	24%	53%	19%	4%	28.1	31.2
San Carlos	5,980	6,737	7,208	12.66	7.0	1.4	37%	51%	9%	3%	31.6	35.3
Santa Victoria	7,223	10,558	11,122	46.17	5.3	2.8	62%	31%	3%	4%	52.9	55.7

En cuanto a las condiciones de vulnerabilidad en la cuál se encuentran los hogares pobres, se analiza: cobertura médica u obra social, teléfono en el hogar, acceso a agua potable en la vivienda y pisos de tierra. Los resultados son:

a) un 67.1% no tiene acceso cobertura médica u obra social, no muy lejano de la media nacional de 60%.

b) 88.1% no tiene teléfono, en comparación a el 71% a nivel nacional.

c) Los aspectos más críticos en relación a la media nacional son provisión de agua en la vivienda y pisos de tierra.

En términos comparativos, Salta está tercera en el ordenamiento de mayor a menor cantidad de hogares con NBI, pero sexta en porcentaje de hogares pobres sin acceso a agua potable, sexta en términos de porcentaje de hogares pobres sin cobertura médica, séptima en términos de porcentaje de hogares pobres con acceso a teléfono, y tercera en término de porcentaje de hogares con vivienda de piso de tierra.

Tabla 12. Porcentaje de Hogares con NBI por provincia de acuerdo a problema

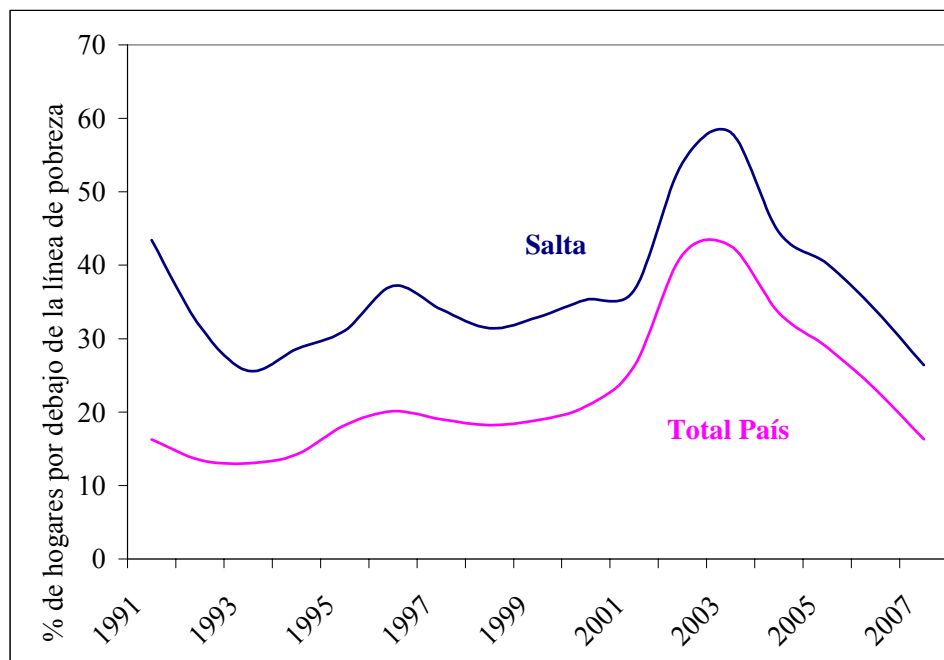
	Total de hogares	% de hogares con NBI	% de hogares con NBI cuyo problema es			
			Sin cobertura medica privada u obra social	Sin provisión de agua en la vivienda	Con piso de tierra en la vivienda	Sin teléfono
TOTAL País	10.075.814	14,3	60,2	50,8	17,6	71,0
Promedio Simple todas las jurisdicciones		17,3	59,1	50,8	21,4	73,5
CABA	1.024.540	7,1	50,0	21,8	1,2	49,3
Partidos del GBA	2.384.948	14,5	60,5	46,4	6,4	60,5
Resto de Buenos Aires	1.536.507	10,5	53,9	41,2	8,3	60,8
Catamarca	77.776	18,4	51,5	58,3	36,6	84,0
Córdoba	877.262	11,1	56,0	42,1	8,7	66,7
Corrientes	225.957	24,0	69,2	64,7	37,6	86,2
Chaco	238.182	27,6	73,8	76,5	39,0	90,8
Chubut	114.725	13,4	56,7	37,0	6,4	64,8
Entre Ríos	316.715	14,7	59,3	46,1	16,8	79,5
Formosa	114.408	28,0	72,0	81,3	50,6	90,4
Jujuy	141.631	26,1	57,1	58,0	37,1	85,8
La Pampa	91.661	9,2	57,1	29,1	6,7	61,7
La Rioja	68.39	17,4	45,8	57,5	30,0	80,6
Mendoza	410.418	13,1	62,3	45,2	15,7	68,8
Misiones	235.004	23,5	67,6	70,5	15,1	88,3
Neuquén	128.351	15,5	61,6	41,7	12,8	65,8
Rio Negro	154.453	16,1	61,5	43,9	9,5	67,8
Salta	241.407	27,5	67,1	64,7	41,7	88,1
San Juan	148.902	14,3	57,5	52,0	30,7	75,2
San Luis	101.644	13,0	62,0	51,2	18,7	74,1
Santa Cruz	53.834	10,1	42,4	25,5	1,5	53,0
Santa Fe	872.295	11,9	57,1	44,9	14,0	69,9
Santiago del Estero	178.201	26,2	69,8	83,2	52,5	92,3
Tierra del Fuego	27.816	15,5	42,5	15,8	0,3	38,1
Tucumán	310.787	20,5	57,9	63,4	27,4	84,9

Fuente: INDEC

6.2. Pobreza por Ingreso

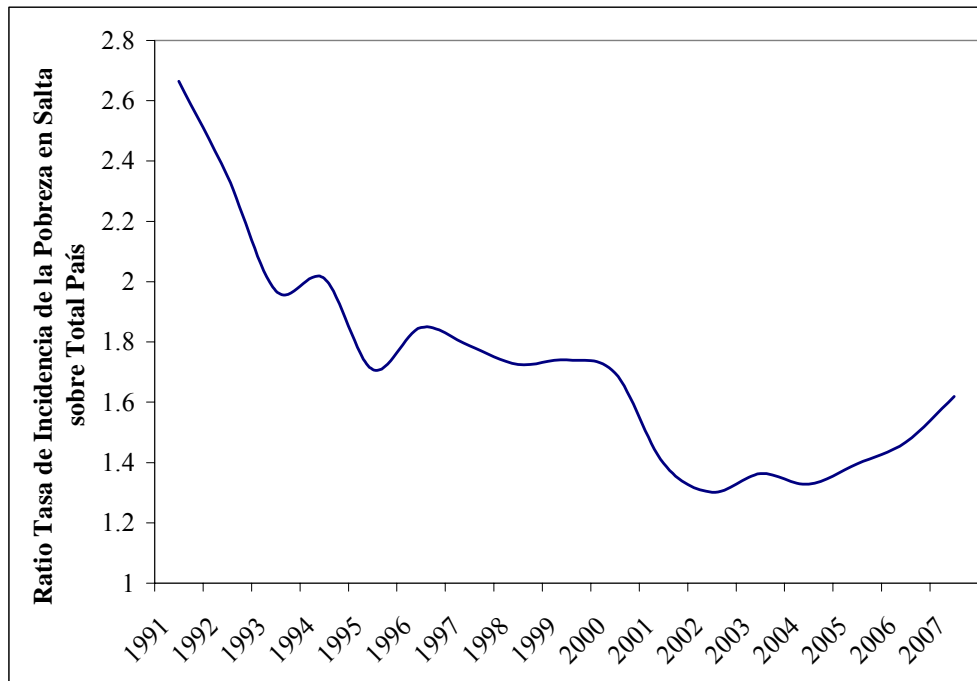
En términos de pobreza por ingresos, que nos permite contar con una medición más actualizada y un seguimiento más cercano, pero con una medición sólo para la ciudad de Salta (que de todos modos representa cerca del 50% de la población de la provincia), Salta muestra una evolución muy similar a la observada para el total de los aglomerados urbanos. Se evidencia una tendencia creciente en los 90s, con un pico claro hacia fines de 1995 (por el efecto de la crisis del Tequila), y un pico mucho más marcado con la crisis de 2001/2002, donde Salta llegó a tener al 70,3% de las personas por debajo de la línea de pobreza (y el total país al 57,5%). Luego de dicha crisis la tasa de incidencia de la pobreza cae significativamente: al primer semestre de 2007 el 26.4% de los hogares de la ciudad de Salta se encuentran por debajo de la línea de pobreza, cuando en mayo de 2005 se encontraba el 31.1% de la población. Si bien la tasa siguió lo observado para todo el país, la crisis tuvo un efecto menor en Salta, lo que llevó a que la ciudad acortase distancias con el total de los aglomerados urbanos: en mayo de 1995 Salta tenía una tasa de incidencia de la pobreza 1.71 mayor al total país y en el primer semestre 2006 sólo 1.47.

Figura 13. Evolución del porcentaje de hogares por debajo de la línea de pobreza, Salta vs. Total País



Fuente: Elaboración propia en base a datos oficiales

Figura 14. Relación entre la tasa de incidencia de la pobreza en los hogares de Salta vs Total Aglomerados Urbanos



Fuente: Elaboración propia en base a datos oficiales

En relación al resto de las provincias del NOA, Catamarca y Jujuy registraron una reducción de la tasa de pobreza entre 2007 y 1995 mayor a la de Salta, y Tucumán y Santiago del Estero peor. Comparado con toda la región del NOA, Salta logró reducir la pobreza en un 12.4% mientras que la región lo hizo en 2.4%. Al primer semestre de 2007 con 35.1% de las personas por debajo de la línea de pobreza Salta es la segunda entre las cinco provincias del NOA analizadas, sólo superada por Catamarca (32.2%), cuando en 1995 era la tercer provincia (superando en el ranking a Tucumán, que pasó al tercer lugar). Su tasa era el 95.5% de la observada para el NOA en 1995 y ahora es del 85.6%, lo que muestra una mejora relativa. Sin embargo, a pesar de esta mejora relativa Salta continúa entre las provincias con mayor porcentaje de personas por debajo de la línea de pobreza, ubicando la misma posición relativa en 2007 respecto a 1995 (18 de los 21 aglomerados urbanos analizados).

Tabla 13. Porcentaje de Personas por debajo de la línea de pobreza por Aglomerado Urbano

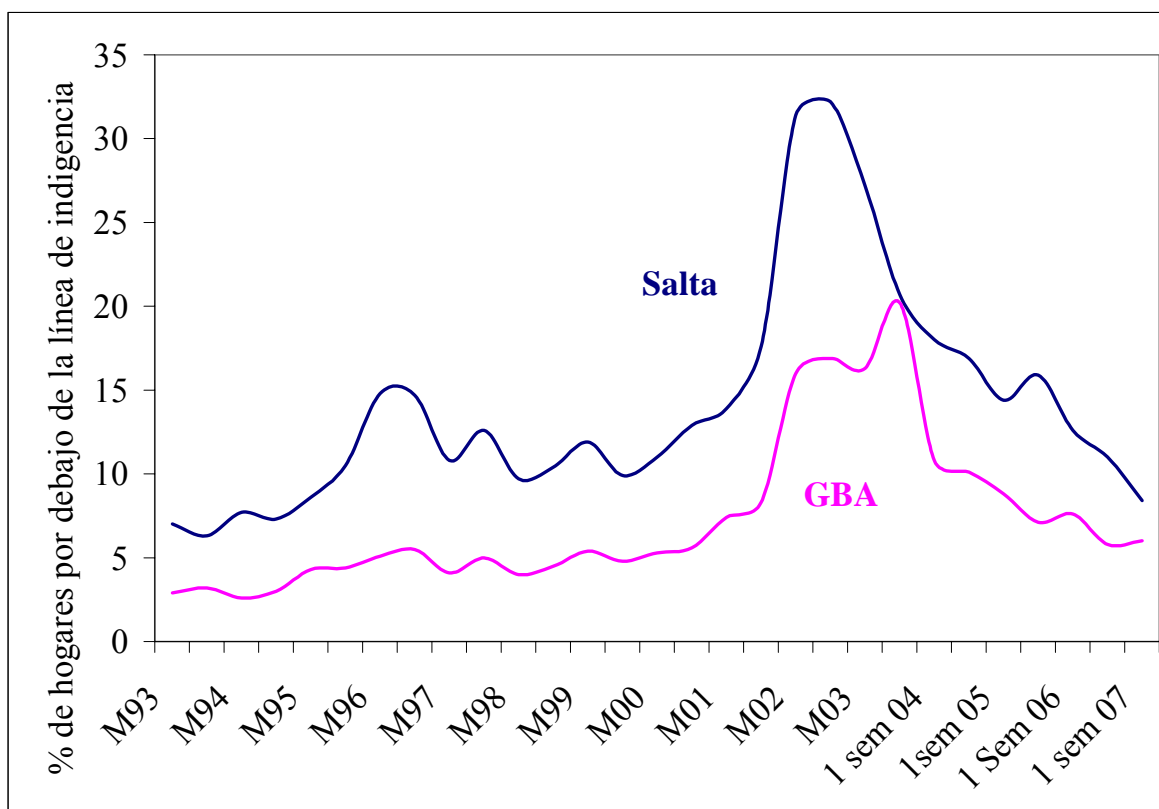
	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
A. Ciudades																
CABA	5.4	6.2	6.7	8	8	7.5	7.2	7.8	9.5	9.8	21.2	21.5	14.7	11.5	10.1	11.6
Gran Catamarca		27.8	32	36.8	40.6	35	39.9	40.1	39.4	36.9	62.5	55.4	49.4	39.8	37.2	32.2
Partidos del GBA	22.3	20.4	23	30.5	35.8	32	31.2	32.9	35.3	43.6	64.4	53.5	44.4	36.9	30.2	22.5
C. Rivadavia - Rada Tilly	15.8	15.3	18	16.8	19.1	18.5	20.8	26.6	26.6	24.4	42.2	30.5	21	19	10.6	6
Gran Córdoba	19	18.3	14.9	24.3		29.3	28.3	28.4	29.7	36.2	58.5	48.4	41.8	34.2	25.3	21.7
GBA ^{1/}	17.7	16.8	19	24.8	28.8	26	25.5	27.1	29.4	36	54.3	46.2	37.7	30.9	25.5	21.8
Jujuy – Palpalá	45.1	44.4	41.7	52.7	54.2	55.6	58	53.9	50.4	57.3	68.1	62.6	59.5	51.2	40	40.4
Santa Rosa – Toay	18.3	18.6	21	26	25.2	28.6	28.5	29.1	30.5	33.8	49.5	40.9	30.7	27.8	24.5	17
Gran La Plata	16.4	10.3	17.7	23.1	22.4	22.5	18.4	24.8	23.5	25.9	43.7	34.1	29.3	24.3	17.1	16.2
Gran Mendoza		19.8	20.2	33.5	32.2	29.1	31	33	37.7	36.8	58.4	51.4	39.7	33.8	20.3	18.3
Neuquen – Plottier	23.8	18	25.2	31.6	30.6	30	29.7	30.4	30.3	30	50.7	44.9	33.4*	32.7	20.5	20.7
Gran Paraná	26.5	25.8	30	30.8	34.9	35.3	36.1	34.5	36.3	50.1	66.7	52.3	38.9	36.7	27	22.8
Río Gallegos	15.9	13.1	13.5	14.3	14.6	14.7	17.2	14.5	12.2	11.6	33.3	23.8	16.1	8.9	5.8	2.7
Gran Rosario		21.6	24.6	29.7	31.9	27.1	32.9	29.3	34.1	41.2	60.9	47.9	36.5	28.5	22.9	18.3
Salta	31.2	30.9	34.5	40.1	47.4	41.3	40.2	43	48.3	52.8	70.3	61.7	52.1	49.1	41.4	35.1
Gran Santa Fe	26.6	28.4	27.1	32.6	37.7	36.6	40.4	42.3	36	44.6	63.7	36	46.6	36.9	28.6	23.3
Sgo. del Estero - La Banda	41.8		36.9	44	43	43.2	46.3	44.9	44.7	47.6	66.5	58.7	58.9	48.1	44.2	43.4
Gran San Juan	36.1		28.9	41.8	39.7	36.8	35.1	33.4	42	46.2	67.9	52.2	44.6	44	37.8	29.5
San Luis - El Chorrillo	26.1	25.4	22.5	36.3	38.2	37.9	36	35.6	41.5	40.8	62.8	50.4	42	34.9	27	24.8
Ushuaia - Río Grande	10	6.6	5.8	11.7	14.6	12.1	11.7	15.2	16.1	15.3	38	24.3	16.7	9.9	7.6	5.6
Gran Tucumán - Tafi Viejo		36.8	40	39.6	41.6	40.4	38	36.8	39.8	45.9	70.8	62	52.4	47.8	37.4	35.4
B. Regiones																
GBA	17.7	16.8	19	24.8	28.8	26	25.5	27.1	29.4	36	54.3	46.2	37.7	30.9	25.5	21.8
Pampa	20.3	19.8	20.8	27.3	30.7	28.7	30.1	29.9	31.2	37.1	56.7	43.3	37.4	30.7	22.6	19.5
Cuyo	33.4	20.4	22.7	36	34.9	32	32.6	33.4	39.2	39.8	61.3	51.5	41.4	36.9	26.3	22.4
NOA	37.8	35.6	37.7	42	45	42.7	42.8	42.2	44	48.4	69.4	60.3	53.4	48	39.1	41
NEA											71.5	64.5	59.5	54	45.7	36.4
Patagonia	18.1	14.7	18.2	22	22.7	21.8	22.5	24.5	24.3	23.3	45.6	34.5	24.7	21.5	15.9	12.9
ARGENTINA	21.5	20.9	23.4	30	33.3	30.7	30.5	31.7	33.7	39.4	57.5	47.8	40.2	33.8	26.9	23.4

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC, FIEL (2003) y FIEL (2007). Para la EPH puntual (1992-2002) se computó en base a la medición de octubre, para la EPH continua (2003-2007) se computó para el segundo semestre, excepto para 2007 que corresponde al primer semestre.

6.3. Indigencia

En cuanto a la evolución de la tasa de incidencia de la indigencia o pobreza extrema, se observa un patrón similar al observado en términos de pobreza. En mayo de 1995, 8.6% de los hogares de la ciudad de Salta eran indigentes, porcentaje que fue creciendo hasta llegar al pico máximo de 32.2% en octubre de 2002, y luego comienza un período de fuerte reducción. Al primer semestre de 2007 la tasa de incidencia de la indigencia se ubica en niveles similares a los existentes al inicio del período de 12 años aquí analizado: 8.4%.

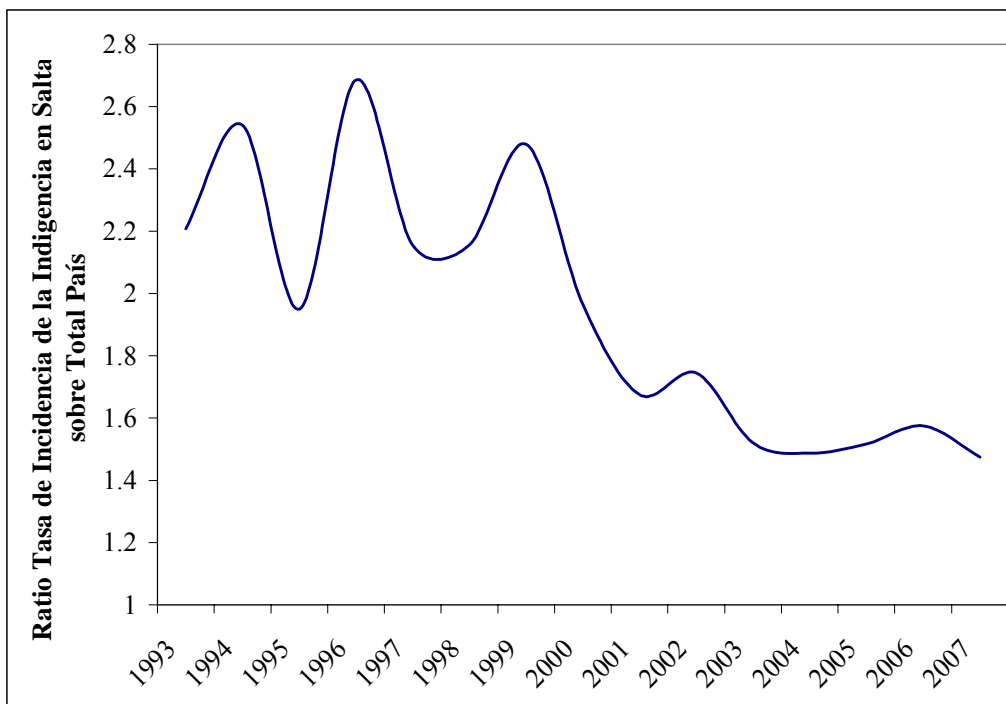
Figura 15. Porcentaje de Hogares por debajo de la línea de indigencia, Salta y GBA, 1993 a 2007



Un punto a resaltar es que la caída en la tasa de incidencia de la indigencia ha sido en Salta más acelerada que en GBA. De esta forma, mientras que en mayo de 2005 Salta tenía una tasa dos veces mayor a GBA, en el primer semestre de 2007 las diferencias se acortaron y Salta tiene una tasa 1,4% mayor a GBA, lo que muestra, tras la adversidad de la crisis, un desempeño mejor para Salta. Este mismo resultado se encuentra si se compara a Salta con

el total de los aglomerados urbanos. En mayo de 1995 Salta tenía una tasa 1.95 veces mayor, en el primer semestre de 2007 sólo 1.47 mayor.

Figura 16. Relación entre tasa de incidencia de la indigencia en Salta vs. Total Aglomerados Urbanos 1993 a 2007



6.4. Pobreza Rural

En la literatura internacional se suele asociar pobreza rural (en países en desarrollo) con pequeños agricultores que viven en situación de subsistencia (Satterthwaite (2001)). Sin embargo, la realidad Argentina es muy diferente. Si bien existen zonas rurales del país con pequeños agricultores viviendo en condiciones de subsistencia, estas zonas coexisten con el agro pujante y competitivo, generador de riquezas. Como el país se encuentra altamente urbanizado (89.5% de su población vive en áreas urbanas) la incidencia de la pobreza rural en la pobreza total es menor, siendo el problema de la pobreza del país un fenómeno típicamente urbano: la cantidad de pobres urbanos (excluyendo la ciudad de Buenos Aires) triplica la cantidad de pobres rurales (pobreza medida por NBI). En Salta, el porcentaje de población urbana es menor al total país (79%), fenómeno observado en todo el NOA y

NEA, las regiones más pobres del país. Las zonas rurales son sensiblemente más pobres, por lo que esta región se ve influenciada por este aspecto.

Desafortunadamente no existe mucha información respecto a las zonas rurales como para realizar un análisis más profundo de las diferencias. Aquí citaremos dos estudios recientes que incluyeron a Salta: Murmis (2001) y Gerardi (2001).

Murmis (2001), utilizando datos censales,⁹ encuentra que el porcentaje de población urbana con NBI es de 16,7% (excluyendo Capital Federal), mientras que en la población rural es de 34.2%, aunque la situación por zona geográfica varía bastante, no sólo en términos de tasas, sino también en valores absolutos. Existen varios departamentos y provincias (e.g. Misiones y Santiago del Estero) donde el número de pobres rurales es mayor al número de pobres urbanos. De hecho, excluyendo la provincia de Buenos Aires, el 57.5% de los departamentos tienen más pobres rurales que urbanos en términos absolutos. En el NOA y NEA, para todas las provincias y departamentos la pobreza rural es mayor a la pobreza urbana, con la excepción del departamento La Caldera en Salta.

De acuerdo a este estudio Salta es la provincia del país con mayor porcentaje de población urbana con NBI, 60.6%, sensiblemente por sobre el promedio del resto de las provincias del NOA y el NEA (48% y 53.6%, respectivamente) y sensiblemente por encima del total país (37%). En la población urbana de Salta la tasa de pobreza es mucho más baja, 23.4%, más cercana a los niveles nacionales (15%) y se ubica en el 6to lugar en términos de mayor tasa de pobreza urbana. En Salta, la pobreza rural explica el 41% del total de pobres.

Si Salta lograra reducir su pobreza rural al promedio del resto de las provincias del NOA, el porcentaje total de individuos con NBI pasaría del 31% al 25%, pasando de la sexta posición a la novena en términos de mayor tasa de pobreza, ubicándose por debajo del promedio para el resto de las provincias del NOA (26%), y pasaría en la región NOA de ser la segunda provincia con mayor tasa a la segunda provincia con menor tasa.

⁹El estudio de Murmis es en base al Censo 1991, pero dado que la tasa de urbanización ha cambiado poco entre 1991 y 2001, al igual que el porcentaje de población con NBI, es de esperar que estas cifras sean relativamente similares en la actualidad. Cabe destacar que la definición de pobreza que utiliza Murmis no coincide con la de NBI del INDEC, en particular este autor no considera el quinto componente, por considerarlo no tan relevante para las zonas rurales.

Uno de los problemas de esta medición de pobreza por NBI es que no captura lo sucedido luego de la crisis económica. En particular, el cambio de los precios relativos vigente en los últimos 6 años ha favorecido a las zonas rurales. En el caso de Salta en particular, por las actividades agropecuarias pero también por el turismo (ya que pequeños poblados de menos de 3000 habitantes son considerados zonas rurales). Es de esperar, entonces, que la situación haya mejorado en gran medida, aunque no exista información para comprobarlo.

Tabla 14. Porcentaje de Hogares con NBI por provincia y según zona rural o urbana

	Nro de Departamentos	Departamentos con pobreza por NBI mayor en las zonas rurales que urbanas	Población Rural		Población Urbana		% de pobres rurales sobre la cantidad tota de personas pobres
			Total	% con NBI	Total	% con NBI	
NOA	117	116	940,631	50.8	2,710,222	18.9	48.3
Jujuy	16	16	94,176	54.3	413,820	21.2	36.8
Tucumán	17	17	266,897	47.1	868,512	21.2	40.6
Catamarca	16	16	79,751	44.3	182,377	16.2	54.4
La Rioja	18	18	53,587	44.7	165,865	12.6	53.5
S. del Estero	27	27	264,168	53.8	403,025	18.8	65.2
Salta	23	22	182,052	60.6	676,623	23.4	41.1
NEA	75	75	893,356	53.6	1,910,254	27.2	48.0
Formosa	9	9	128,352	63.4	268,127	22.8	57.1
Chaco	24	24	263,764	59.0	570,364	33.3	45.1
Corrientes	25	25	205,742	45.9	585,044	26.8	37.6
Misiones	17	17	295,498	46.2	486,719	25.7	52.2
Pampeana	210	166	1,659,752	22.2	17,600,575	13.3	13.6
Buenos Aires	127	90	608,265	15.0	11,873,843	12.0	6.0
Córdoba	26	24	386,659	26.5	2,348,319	11.9	26.9
Santa Fe	19	17	369,131	22.2	2,407,257	15.8	17.8
La Pampa	22	19	67,125	20.6	189,788	7.7	48.6
Entre Ríos	16	16	228,572	26.9	781,368	19.0	29.3
Patagonia	53	46	214,226	29.8	1,241,335	15.6	24.8
Río Negro	13	12	101,762	33.2	399,418	14.7	36.6
Neuquén	16	14	53,280	45.6	327,732	19.6	27.5
Chubut	15	13	43,497	30.1	307,636	11.4	27.2
T. Del Fuego	2	1	1,924	23.2	64,390	23.7	2.8
Santa Cruz	7	6	13,763	16.6	142,159	8.5	15.9
Cuyo	46	42	471,312	33.3	1,738,246	13.8	39.6
San Juan	19	17	104,299	34.1	421,465	15.6	35.1
Mendoza	18	16	312,955	28.5	1,087,163	13.6	37.7
San Luis	9	9	54,058	37.3	229,618	12.1	42.0

Fuente: Murmis (2001)

La medición de pobreza por NBI tal vez no sea la mejor medida para comparar pobreza rural y urbana, pero no se cuenta con encuestas oficiales de ingresos o gastos para zonas rurales. Una encuesta útil es la de ingresos y gastos recolectada para algunas provincias en el marco del programa PROINDER (Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios). Gerardi (2001), utilizando datos de esta encuesta y siguiendo la metodología del INDEC, calcula tasas de pobreza para las zonas rurales (ver Tabla 15). De acuerdo con esta fuente, la situación de los hogares rurales varía mucho por provincia.

Tabla 15. Hogares Urbanos y Rurales según Criterio de Pobreza

Criterio de Pobreza	Río Negro	Mendoza	Santa Fe	Misiones	Salta
Indigentes Rurales (1)	10	21	17	19	15
Pobres Rurales (1)	19	44	28	38	37
Indigentes Urbanos (2)	n.d	7.6	10	n.d	12.8
Pobres Urbanos (2)	n.d	28	31	n.d	37
NBI rural (1)	15	27	11	40	66
NBI total (Censo 1991)	21	15	14	30	34

Notas: (1) tomado de Gerardi (2001), (2) EPH mayo 2001.

En el caso de Salta en particular, la diferencia entre pobres urbanos y rurales por ingresos es nula, mientras que por NBI es casi el doble. En la

Tabla 16 se comparan las tasas de pobreza urbana y rural según estos dos estudios y según la información de la EPH (para centros urbanos). Si bien el estudio de Gerardi y el de Murmis no son comparables, en tanto que calculan pobreza de distinta manera, es interesante notar que de acuerdo al criterio de NBI las zonas rurales tienen mucha más pobreza que las urbanas, mientras que de acuerdo al criterio de ingresos la diferencia no es tan notoria (al menos para las provincias analizadas). Nótese también que las diferencias no son sólo en niveles sino en ordenamiento relativo. Si bien esta información es escasa como para desarrollar un análisis estadístico sobre la tasa de incidencia diferencial entre zonas rurales y centros urbanos, resulta interesante la alta correlación geográfica (0.84) obtenida en el estudio de Gerardi, que indica que las provincias con ciudades más pobres tienen también tasas de pobreza rural más altas (algo similar se obtiene del estudio de Murmis).

Esto puede deberse a factores comunes a la provincia así como a costos diferenciales de migración (la migración desde un área rural a una zona urbana cercana suele ser menos costosa que la migración hacia zonas geográficas más distantes).

Tabla 16. Pobreza en Zonas Urbanas y Rurales

	Tasa de Incidencia de la Indigencia (personas)		Tasa de Incidencia de la Pobreza (personas)		Porcentaje de población en Hogares con NBI		
	Rural ^{/1}	Urbano ^{/2}	Rural ^{/1}	Urbano ^{/2}	Rural ^{/3}	Urbano ^{/3}	Total ^{/4}
Mendoza (2000)	28	10	53	38	27	14	17,6
Misiones (1997)	26	n.d.	47	n.d.	46	26	33,6
Río Negro (2000)	n.d.	n.d.	27	30 (a)	33	15	23,2
Salta (1997)	19	18	48	41	61	23	37,1
Santa Fe (2000)	22	16	35	36	22	16	17,6

Notas: /1 En base a PROINDER,

/2 en base a FIEL (2003)

/3 tomado de Murmis (2001)

/4 INDEC, Anuario Estadístico 2002-2003

(a) la tasa de pobreza urbana corresponde a Neuquen

6.4. Factores Demográficos

Auguste (2007) realiza una descomposición de la pobreza en factores observables y no observables de los individuos. Los resultados muestran que la probabilidad que un hogar sea pobre: i) disminuye a medida que el jefe de hogar es más educado, ii) disminuye con la edad del jefe de hogar, pero en forma no lineal (a medida que pasan los años la probabilidad de ser pobre disminuye pero luego de cierta edad, los años repercuten negativamente); iii) aumenta si el jefe de hogar es discapacitado, analfabeto o mujer; iv) aumenta si la jefa de hogar es una madre soltera; v) aumenta cuanto mayor es el tamaño del hogar.

Una forma de interpretar los resultados de las estimaciones econométricas surge al computar la probabilidad esperada de ser pobre luego de controlar por los factores familiares. Una vez eliminadas las diferencias entre las ciudades debido a diferencias observables en las familias que allí residen (o características exógenas de la ciudad) es

posible armar nuevamente el ranking de ciudades, lo que indicaría cual es la probabilidad de una familia idéntica en términos de características socioeconómicas sea considerada pobre según donde viva. Los resultados de este ranking se muestran en la columna I de la siguiente tabla, donde se computa la tasa de incidencia esperada. En la columna II se computa la tasa de incidencia real (ambas computadas para el año 2001). De esta forma se puede observar que una familia con igual características tendría una probabilidad de ser pobre de 23.5% si viviera en GBA, se reduciría a 11.8% si viviera en Río Gallegos o se incrementaría a 51.7% si viviera en Formosa.

Nótese que salvo en unos pocos casos, no hay grandes cambios en el ranking lo que indica que hay factores estructurales, no relacionados con las características observables de las familias, que explicaría las diferencias en tasas de pobreza. Entre los que mejoran en el ranking se encuentran Neuquén, Catamarca, Rosario, Comodoro Rivadavia y GBA, lo que indica que parte de la pobreza observada en estas ciudades se explicaría por la composición demográfica (i.e. tienen familias en condiciones más críticas). En el otro extremo se encuentran Tucumán, La Rioja y Río Cuarto, que son más pobres luego de controlar por las características del hogar. En el caso particular de Salta, el control mejora su ranking relativo y pasa del puesto 23 entre los 28 aglomerados urbanos al puesto 20, con una reducción de la tasa de pobreza familiar de casi 2 puntos porcentuales, lo que indica que Salta tiene factores demográficos adversos.

Para finalizar esta sección se debe resaltar algo ya mencionado, que estos son ejercicios para entender mejor la distribución de las personas y la pobreza por zonas geográficas y no un análisis de factores generadores de pobreza. Entender cuánto de la pobreza de una ciudad o región se debe a factores individuales tales como la educación y cuánto a otros factores locales permite diseñar mejor políticas económicas para la reducción de la pobreza. ¿Qué debiera entenderse como otros factores locales? La lista es grande pero seguramente las instituciones y su funcionamiento tienen gran influencia, entre los que se encuentran los gobiernos locales, el mercado laboral local, el tipo de actividad económica que se desarrolla en la ciudad, etc. Por otro lado, los resultados pueden verse distorsionados si existiesen errores de mediciones en las tasas de pobreza.

En cuanto a las limitaciones técnicas de estas regresiones, se debe tener en cuenta que la distribución de la población por ciudades no es aleatoria, sino que responde a un proceso de selección relacionado con variables no observables de las ciudades. Modelar el proceso de selección de las familias es complejo y escapa al objetivo de este trabajo. Resultados preliminares indican que no hay grandes cambios, tal vez esto se deba al poco peso relativo que han tenido los procesos migratorios recientemente, aunque el proceso migratorio tiene sin lugar a dudas un rol importante en la conformación y desarrollo de las ciudades.

Un último aspecto a tener en cuenta en cuanto a los factores demográficos y las tasas de incidencia de la pobreza es la composición étnica de la población. Según Psacharopoulos y Patriños (1994) es un hecho común en Latino América la elevada tasa de incidencia de la pobreza entre los aborígenes, que es muy persistente y severa. En Salta, aproximadamente 6,8% de las familias se reconocen como indígenas, pero la tasa depende mucho de la jurisdicción. Las que presentan un mayor porcentaje son: Iruya (73,7%), Santa Victoria (39,8%), Los Andes (37,5%), Rivadavia (33,3%) y La Poma (27,5%). De acuerdo a Cid y Paz (2004) entre los aborígenes se encuentra: tasas de analfabetismo mucho más elevadas, alta mortalidad, procreación temprana, mayor cantidad de niños, alta mortalidad infantil (casi el doble más elevada que la población no aborigen), la prácticamente ausencia de cobertura de salud, y (en parte como consecuencia de todos estos factores) elevadas tasas de pobreza. Además estos hogares son predominantemente rurales, con reducido acceso a bienes materiales. Según estos autores, la tasa de incidencia de la pobreza por NBI (Censo 2001) era de 57,4% entre las familias aborígenes, mientras que entre las familias no aborígenes de sólo 25,2%. Además los aborígenes son intensamente más pobres (ya que en general no alcanzan los límites mínimos en más de uno de los cinco dimensiones tenidas en cuenta para computar las NBI). Como consecuencia de estas características, los niños de hogares aborígenes tienen grandes dificultades para progresar en el proceso educativo, dificultando su movilidad social y transmitiéndose intergeneracionalmente la pobreza.

Tabla 17. Ranking de pobreza por ciudades (ordenadas de menor a mayor).

Mayo 2001

Localidad	Probabilidad de ser pobre Sin Control por Tamaño ciudad		Ranking de Acuerdo a	
	(I)	(II)	(V)	(VI)
Ushuaia-Río Grande	7,6%	10,4%	1	2
Río Gallegos	11,8%	11,6%	2	1
GBA	23,5%	23,5%	8	11
Bahía Blanca	15,5%	15,1%	4	3
Comodoro				
Rivadavia	15,4%	18,5%	3	8
Neuquen y Plottier	19,2%	23,3%	5	13
Gran La Plata	20,7%	18,6%	6	4
Mar del Plata y Batán	23,3%	21,8%	7	6
Santa Rosa y Toya	24,0%	22,4%	9	9
Río Cuarto	24,7%	22,1%	10	5
La Rioja	24,9%	30,4%	11	7
Gran Catamarca	25,9%	31,1%	12	21
Gran Córdoba	28,0%	24,7%	13	10
Gran Rosario	29,8%	27,3%	14	19
Gran Mendoza	30,8%	27,6%	15	12
Gran San Juan	31,1%	32,7%	16	14
Gran Paraná	32,5%	30,2%	18	18
San Luis y El Chorrillo	32,5%	30,9%	17	15
Gran Santa Fe	33,8%	30,8%	19	17
Gran Tucumán	35,5%	37,0%	21	16
Salta	35,1%	37,0%	20	23
Santiago del Estero	39,7%	36,8%	22	20
San S. Jujuy y Palpala	42,3%	45,1%	23	22
Gran Resistencia	44,8%	44,6%	24	28
Posadas	44,9%	42,3%	25	24
Corrientes	47,0%	45,4%	27	25
Concordia	47,4%	42,0%	26	26
Formosa	51,7%	49,0%	28	27

Fuente: Auguste (2007)

6.5. Distribución del Ingreso

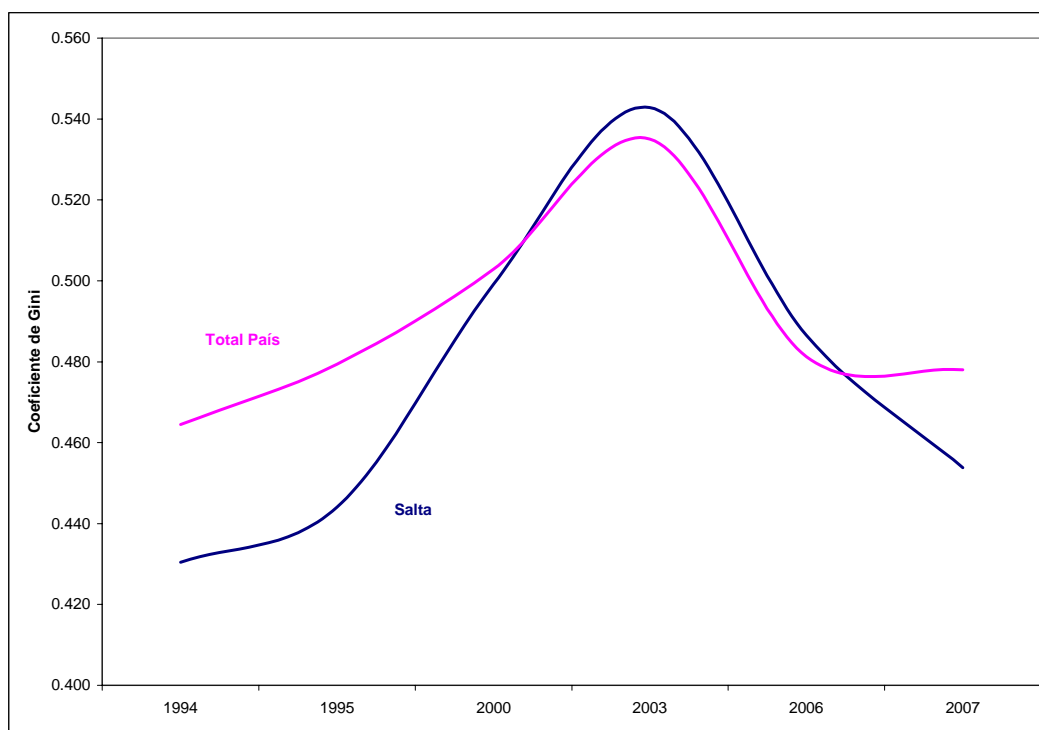
En cuanto a la distribución del ingreso, calculamos el coeficiente de Gini para los ingresos individuales de 20 aglomerados urbanos analizados desde 1994 hasta el primer semestre de 2007. El coeficiente de Gini se ubica entre 0 y 1, 0 corresponde a una distribución del ingreso igualitaria, y 1 a una distribución del ingreso donde el decil más rico tiene todo el ingreso. De esta forma un incremento en el coeficiente de Gini representa un deterioro en la distribución del ingreso. Valores por encima de 0.4 son considerados muy altos. Al respecto, Latinoamérica en su conjunto se encuentra entre los países con peor distribución del ingreso, con coeficientes entre 0.45 y 0.56 (correspondiente a Brasil, el país con peor distribución del ingreso de la región).

De acuerdo al coeficiente de Gini, Salta se ubicaba en 1994 décima entre los 20 aglomerados analizados, y mantuvo su posición relativa en 2007. En ambos casos, su distribución del ingreso era mejor que para el total país y muy cercana al promedio para todos los aglomerados.

La evolución de la distribución del ingreso en los últimos 12 años no escapó a la tendencia observada para el total país, pero sufrió en mayor medida el efecto de la crisis 2001/2002. Mientras que para el total país la distribución del ingreso empeoró en un 11.6% (2003 vs. 1995), en Salta empeoró 22.2%. Y si bien registró post crisis una mejora mayor a la del país (16% vs. 10.7%), su distribución es a 2007 un 2% peor que en 1995, cuando el país, con una recuperación menor, logró alcanzar en 2007 el nivel observado en 1995. De esta forma Salta ha empeorado su distribución del ingreso, pasando de tener un coeficiente de Gini un 7% menor al total país, a un coeficiente de Gini un 5% menor al total país. Sin embargo, el deterioro en la distribución del ingreso es algo común a todas las provincias del NOA. Mientras que entre el primer semestre de 2007 y mayo de 1995 Salta empeoró un 2.3%, Jujuy lo hizo en un 3.7%, Catamarca un 5.2%, Tucumán un 10.6% y Santiago del Estero un 11.2%. Por lo que en la región Salta muestra una mejora relativa.

Para el promedio de las jurisdicciones la distribución del ingreso no mejoró entre las fechas analizadas, sino que el coeficiente de Gini pasó de 0.442 a 0.455, un deterioro en la distribución del 3%, mayor a la observada en Salta, lo que muestra que la situación total país se encuentra fuertemente influenciada por los aglomerados de mayor tamaño; en particular GBA, ya que para la mayoría de los aglomerados se encuentra un deterioro de la distribución del ingreso. Esta mejora de GBA se debe exclusivamente a lo observado en 2007, donde el coeficiente de Gini se redujo un 4% en comparación a 2006.

Figura 17. Evolución de la distribución del ingreso en Salta y Total Aglomerados Urbanos
Coefficiente de Gini



Fuente: Elaboración propia en base a EPH

Tabla 18. Evolución de la Distribución del Ingreso
Coefficiente de Gini para ingresos per cápita

Aglomerado	1994	1995	2000	2003 (puntual)	2003 (continua)	2006	2007
La Plata	0.392	0.414	0.472	0.487	0.470	0.429	0.450
Rosario	0.412	0.421	0.449	0.464	0.475	0.442	0.443
Santa Fe	0.411	0.428	0.472	sd	0.476	0.466	0.435
Paraná	0.424	0.423	0.475	0.460	0.476	0.429	0.432
Comodoro Rivadavia	0.442	0.418	0.470	0.458	0.472	0.447	0.427
Mendoza	0.445	0.432	0.488	0.479	0.471	0.418	0.425
Córdoba	0.439	0.427	0.445	0.454	0.493	0.466	0.469
Neuquén	0.454	0.481	0.479	0.498	0.488	0.466	0.484
Santiago del Estero	0.458	0.447	0.482	0.453	0.530	0.472	0.497
Jujuy	0.476	0.462	0.494	0.490	0.492	0.463	0.479
Río Gallegos	0.391	0.429	0.422	0.432	0.459	0.403	0.418
Catamarca	0.465	0.470	0.498	0.496	0.472	0.494	0.495
Salta	0.430	0.444	0.499	0.493	0.543	0.487	0.454
San Luis	0.441	0.448	0.594	0.463	0.443	0.394	0.430
San Juan	0.408	0.443	0.493	0.477	0.528	0.480	0.457
Tucumán	0.400	0.485	0.467	0.497	0.501	0.489	0.536
Santa Rosa	0.413	0.439	0.443	0.497	0.492	0.450	0.434
Tierra del Fuego	0.409	0.427	0.459	0.446	0.434	0.423	0.425
Ciudad de Buenos Aires (CBA)	0.445	0.460	0.457	0.486	0.532	0.440	0.460
Partidos GBA	0.406	0.441	0.465	0.502	0.491	0.455	0.437
<i>País</i>	<i>0.464</i>	<i>0.479</i>	<i>0.503</i>	<i>0.526</i>	<i>0.535</i>	<i>0.481</i>	<i>0.478</i>
<i>Promedio 20 aglomerados urbanos</i>	<i>0.429</i>	<i>0.442</i>	<i>0.477</i>	<i>0.474</i>	<i>0.487</i>	<i>0.450</i>	<i>0.455</i>
<i>Promedio resto aglomerados urbanos del NOA</i>	<i>0.450</i>	<i>0.466</i>	<i>0.485</i>	<i>0.484</i>	<i>0.499</i>	<i>0.479</i>	<i>0.502</i>

Notas: Octubre de cada año excepto para 2003 donde se usó la última onda de la EPH puntual. Para las EPH continuas se usó: 2003 II semestre, 2006 III trimestre; 2007 I trimestre.

Fuente: Elaboración propia en base a EPH

Los resultados no se alteran en gran medida si se analiza la distribución del ingreso total familiar en lugar del ingreso individual. Si bien los coeficientes son menores en general, esto es cierto para todos los aglomerados.

Tabla 19. Evolución de la Distribución del Ingreso
Coefficiente de Gini para ingresos totales familiares

	Oct-95	II s 2006	Cambio
Aglomerado			
Gran La Plata	0.425	0.431	0.006
Gran Rosario	0.416	0.400	-0.016
Gran Santa Fe	0.420	0.403	-0.017
Gran Paraná	0.404	0.380	-0.024
Posadas	0.429	0.416	-0.013
Gran Resistencia	0.441	0.467	0.026
Cdro. Rivadavia - Rada Tilly	0.397	0.438	0.041
Gran Mendoza	0.403	0.426	0.022
Corrientes	0.431	0.462	0.030
Gran Córdoba	0.408	0.416	0.008
Concordia	0.393	0.410	0.017
Formosa	0.421	0.399	-0.023
Neuquén - Plottier	0.439	0.432	-0.007
S. Del Estero - La Banda	0.406	0.414	0.007
Jujuy- Palpalá	0.423	0.422	-0.001
Río Gallegos	0.405	0.372	-0.034
Gran Catamarca	0.422	0.426	0.003
Salta	0.418	0.436	0.019
San Luis - El Chorrillo	0.413	0.368	-0.045
Gran San Juan	0.416	0.459	0.044
Gran Tucumán - Tafi Viejo	0.462	0.445	-0.018
Santa Rosa - Toay	0.404	0.415	0.011
Ushuaia - Río Grande	0.390	0.376	-0.014
Ciudad de Buenos Aires	0.474	0.438	-0.037
Partidos del Gran Buenos Aires	0.437	0.427	-0.010
Mar del Plata - Batán	0.439	0.421	-0.018
Río Cuarto	0.439	0.426	-0.013
Región			
GBA	0.467	0.447	-0.020
NOA	0.440	0.432	-0.008
NEA	0.433	0.443	0.011
CUYO	0.408	0.432	0.023
PAMPEANA	0.420	0.414	-0.007
PATAGONIA	0.426	0.434	0.007
Total País	0.456	0.442	-0.014

6.6. Conclusiones

Este breve análisis de la tasa de incidencia de la pobreza y su evolución en el tiempo muestra que Salta tiene elevados niveles de pobreza, y que en los últimos años la reducción de la tasa de pobreza ha sido similar a la reducción observada a nivel país.

Las diferencias regionales persisten aún controlando por las diferencias en los niveles educativos y otras características observables de las familias, lo que indicaría que hay

factores locales que inciden de manera importante en el mapa geográfico de la pobreza. Salta tiene elevados niveles de pobreza a pesar de tener indicadores educativos en línea con el promedio del país.

Una característica particular de Salta es la elevada tasa de incidencia de la pobreza en las zonas rurales (al menos a 2001). Dicha tasa es muy elevada en relación al total país, pero no mucho mayor de los niveles observados en otras provincias del NOA y NEA. Esto seguramente está ligado a los aspectos demográficos particulares de esta zona, como la mayor participación de pueblos originarios, que muestran mayores tasas de pobreza (en Salta, 6.8% de las familias se reconocen como aborígenes, Cid y Paz (2004)).

Por otro lado cabe aclarar que las políticas de combate a la pobreza y reducción de la desigualdad del ingreso en general son asumidas como responsabilidad de la nación. Un mayor desarrollo local, que sí está afectado parcialmente por políticas públicas locales, tiene un impacto en la reducción de la pobreza para quienes allí viven, pero también es atractora de familias pobres que viven en provincias cercanas, por lo que se puede llegar a la paradoja que el efecto neto de buenas políticas públicas a nivel local se refleje en mayores tasas de pobreza por efectos de la migración.

Analizar qué aspectos le caben al gobierno local en el combate a la pobreza y mejora de la distribución del ingreso escapa de los objetivos de este estudio. Lo que cabe resaltar es que la provincia, aún tiene niveles elevados de pobreza, similares a los existentes a 1992 o 1993, a pesar de haber mejorado su nivel de capital humano.

7. Ambiente de Negocios

La calidad del entorno económico e institucional de un país, una región o una provincia constituyen una de las dimensiones más relevante para la toma de decisiones dirigidas hacia el desarrollo de nuevos emprendimientos productivos. Teniendo presente que la calidad del entorno económico e institucional sintetiza los factores que favorecen u obstaculizan el desarrollo del mercado, diversos análisis en nivel internacional y local se han dedicado al análisis del mismo.

En el contexto internacional pueden mencionarse los trabajos del World Economic Forum que releva el índice de competitividad entre países, el índice de libertad económica de la Heritage Foundation, el índice de percepción de la corrupción del Internet Center for Corruption Research y las investigaciones del World Bank en su área de Negocios (doing Business). Con diferencias relativas al tipo de indicadores que se relevan en general todos estos índices permiten tener un posicionamiento relativo de cada uno de los países en materia de la calidad de su ambiente de negocios. A nivel local en FIEL (2003) se sintetizan los resultados del análisis de las fortalezas y obstáculos para el desarrollo de los negocios en las provincias argentinas.

El objetivo de la medición de la calidad del ambiente de negocios se asocia a brindar una herramienta útil a los hacedores de política en post del monitoreo del desempeño provincial de modo de propiciar una convergencia a las mejores practicas que favorezcan el desarrollo de nuevos emprendimientos privados.

La construcción del índice provincial de ambiente de negocios de Argentina convino diversas dimensiones objetivas del desempeño macro y microeconómico (comercio exterior, el sistema financiero, las finanzas publicas, el mercado de trabajo, la dotación de infraestructura, etc.) conjuntamente con un relevamiento de la percepción empresaria sobre la calidad del ambiente de negocios en 1997, 2001 y con posterioridad el análisis fue continuado para el año 2003. Como resultado, se obtuvo información sobre la evolución relativa de las provincias de Argentina en dos dimensiones, una puramente económica y

otra que combina el desempeño económico con el desempeño institucional, lo que permitió caracterizar a los ambientes provinciales en cuatro categorías (Ambiente de Negocios Favorable, Ambiente de Negocios Medianamente Favorable, Ambiente de Negocios Medianamente Desfavorable y Ambiente de Negocios con Obstáculos), y conocer su evolución en el tiempo.

En esta sección se presentarán los resultados del desempeño provincial de Salta y las restantes provincias del NOA, conjuntamente con la evolución del ambiente a escala nacional en el período de referencia, al tiempo que, dada la disponibilidad de información proveniente de encuestas se presentará información detallada sobre la percepción empresaria del ambiente a escala provincial.

7.1. El Ambiente de Negocios en Salta

En la tabla a continuación se presenta la evolución entre 1996 y 2002 del índice de ambiente provincial que refleja la evolución del desempeño económico a nivel provincial, capturando los aspectos micro y macroeconómicos. Cada una de las categorías de calidad del ambiente se cuantifican con un valor promedio de índice el cual tiene como referencia el valor promedio de 100 para el total país, de modo que cada índice indica como una provincia aventaja o se rezaga frente a la evolución del ambiente nacional.

Tabla 20. Índice de Ambiente de Negocios

Aspectos Económicos. 1996 - 2002

Ranking 1996		Índice Promedio	Ranking 1997		Índice Promedio
Ambiente de Negocios Medianamente Desfavorable			Ambiente de Negocios Medianamente Desfavorable		
8	Santiago del Estero	91	10	Catamarca	90
11	Salta		11	Salta	
15	Tucumán		13	Tucumán	
20	Jujuy		15	Santiago del Estero	
Ambiente de Negocios con Obstáculos			Ambiente de Negocios con Obstáculos		
22	Catamarca	67	22	La Rioja	69
23	La Rioja				

Ranking 1998		Índice Promedio	Ranking 1999		Índice Promedio
Ambiente de Negocios Favorable			Ambiente de Negocios Medianamente Favorable		
2	Catamarca		6	Catamarca	105
Ambiente de Negocios Medianamente Desfavorable			10	Salta	
10	Salta	89	Ambiente de Negocios Medianamente Desfavorable		
12	Tucumán		12	Tucumán	
13	Santiago del Estero		13	Santiago del Estero	
21	Jujuy		21	Jujuy	
Ambiente de Negocios con Obstáculos			Ambiente de Negocios con Obstáculos		
23	La Rioja		23	La Rioja	67

Ranking 2000		Índice Promedio	Ranking 2001		Índice Promedio
Ambiente de Negocios Medianamente Favorable			Ambiente de Negocios Medianamente Favorable		
11	Tucumán	111	6	Catamarca	105
Ambiente de Negocios Medianamente Desfavorable			10	Salta	
12	Salta	86	Ambiente de Negocios Medianamente Desfavorable		
13	Catamarca		11	Santiago del Estero	
15	Santiago del Estero		13	Tucumán	83
22	Jujuy		21	Jujuy	
23	La Rioja		23	La Rioja	
			24	Formosa	

Ranking 2002		Índice Promedio
Ambiente de Negocios Medianamente Favorable		
5	Catamarca	117.26
8	Salta	
Ambiente de Negocios Medianamente Desfavorable		
14	Santiago del Estero	84.73
15	Tucumán	
21	Jujuy	
23	La Rioja	

Fuente Elaboración propia en base a FIEL (2003) y FIEL (2004)

De la observación de la tabla anterior resultan las siguientes observaciones:

- Ninguna de las provincias de la región del NOA muestran un ambiente de negocios calificado como “Favorable a los Negocios”. Las provincias de la región quedan

comprendidas en las categorías de ambiente “Medianamente Favorable”, “Medianamente Desfavorable” y “Con Obstáculos”.

- Desde la perspectiva económica, la provincia de Salta muestra en el período 1996 – 2002 una calificación de su ambiente provincial de “Medianamente Desfavorable”. Sin embargo, la provincia muestra un cambio positivo en su posicionamiento relativo al avanzar de una posición promedio en el ranking nacional a ubicarse en el primer tercio de provincias en importancia y atractivo.
- En relación a la observación anterior debe tenerse presente que las condiciones estructurales que caracterizan al aparato productivo y las relaciones económicas que tiene lugar en un ámbito geográfico como resulta una provincia pueden verse modificadas sólo lentamente en el tiempo o a causa de un shock de magnitud. A este respecto puede referirse el comportamiento que muestra en el ranking la provincia de Catamarca que muestra uno de los casos mas significativos en cuanto a su evolución en el ranking de ambiente de negocios. Esta provincia recibió un importante flujo de inversión asociado al proyecto minero Bajo La Lumbre. La puesta en funcionamiento de esta explotación produjo el transito de la provincia desde un ambiente de negocios con obstáculos (1996), a uno medianamente desfavorable a los negocios (1997) y hacia en 1998 fue agrupada como una provincia con un ambiente de negocios favorable. Este fenómeno encuentra explicación en la mejora de los indicadores asociados al comercio exterior (crecimiento de las exportaciones y aumento de su participación en el producto geográfico), el mercado de crédito (mejoras en la tasa de morosidad), el mercado laboral (aumento del ingreso salarial) y las finanzas publicas.
- Para el año 2001, en particular, debe tenerse presente que en un contexto nacional de deterioro absoluto del ambiente de negocios algunas provincias manteniendo una performance económica similar a la del año anterior logran una recategorización que implica una mejora relativa, sin que esto implique necesariamente la consecución deliberada de una mejora en el ambiente de negocios.

Como se mencionara anteriormente, el índice de ambiente de negocios construido a partir de las variables que reflejan el desempeño económico de las provincias fue enriquecido por medio de un relevamiento sobre la percepción empresaria relativa al desempeño de las instituciones de las provincias. Contando con dicha información se construyó un indicador que captura estas dimensiones y permite observar la evolución de cada provincia en el ranking nacional. En la tabla a continuación se presentan los resultados alcanzados por la provincia de Salta y las restantes de la región del NOA para los años 1997, 2001 y 2002/2003; nuevamente se indica la posición que ocupa cada provincia en el ranking nacional.

Tabla 21. Índice de Ambiente de Negocios

Aspectos Económicos – Institucionales.

1997 - 2001 - 2002 / 2003

Ranking 1997	Índice Promedio
Ambiente de Negocios Medianamente Desfavorable	
7 Tucumán	93
13 Jujuy	
17 La Rioja	
18 Salta	
20 Catamarca	
21 Santiago del Estero	

Ranking 2001	Índice Promedio
Ambiente de Negocios Medianamente Favorable	
8 Salta	105
Ambiente de Negocios Medianamente Desfavorable	
16 Santiago del Estero	89
18 Catamarca	
19 Tucumán	
Ambiente de Negocios con Obstáculos	
22 Jujuy	69
23 La Rioja	

Ranking 2002/2003	Índice Promedio
Ambiente de Negocios Favorable	
5 Catamarca	132.8
Ambiente de Negocios Medianamente Favorable	
9 Salta	105.1
Ambiente de Negocios Medianamente Desfavorable	
17 Tucumán	86.9
18 Santiago del Estero	
19 Jujuy	
Ambiente de Negocios con Obstáculos	
24 La Rioja	58.9

Fuente Elaboración propia en base a FIEL (2003) y FIEL (2004)

En la tabla anterior se observa que la provincia de Salta poseía hacia 1997 un ambiente de negocios determinado por factores económicos e institucionales que posicionaba a la provincia entre el grupo de las más rezagadas a nivel nacional e incluso se ubicaba con un mayor rezago en la comparación con el ranking determinado por el índice que toma exclusivamente aspectos económicos. La provincia poseía un ambiente calificado como de “Medianamente Desfavorable”. Aún cuando las restantes provincias del NOA poseían una calificación similar de su ambiente, la provincia de Salta se encontraba distanciada en 11 posiciones respecto a Tucumán, mejor posicionada entre las provincias de la región.

Hacia el 2001, la provincia de Salta muestra una mejora sustancial en el indicador de calidad del ambiente de negocios. Cuando este comportamiento se lo compara con lo ocurrido en materia de desempeño económico sintetizado en el anterior índice, se observa que la mencionada mejora es producto de un importante cambio, favorable, en la percepción empresarial. La provincia de Salta pasa a ser categorizada como una en la cual el ambiente de negocios es “Medianamente Favorable”. Cabe observar que para el mismo año, mientras que muchas provincias de la región mantienen una categoría de ambiente “Medianamente Desfavorable” e incluso algunas pasan a mostrar obstáculos para el desarrollo de los negocios, la provincia de Salta es la única que mejora su calificación. El relevamiento llevado a cabo en 2002/2003 muestra que la provincia no registra retrocesos en el ordenamiento de provincias.

Una conclusión a la que puede abordarse a partir del análisis de los índices presentados en los párrafos anteriores se refiere al efecto de las acciones de política sobre el ambiente de negocios. Mientras que las características estructurales del aparato productivo y las relaciones económicas suelen mostrar cambios suaves en el tiempo, excepto frente a la presencia de shocks, las acciones de política pueden tender a compensar, corregir y mejorar el atractivo relativo de un espacio económico cuando éstas se dirigen a mejorar el ámbito en el cual se desarrollan los negocios. Acciones de política dirigidas a reducir los costos de transacción, costos asociados al uso del mercado, tales como evitar pagos irregulares, mantener la estabilidad de las normas, transparentar el clima político, reducir los costos

asociados a la utilización del sistema judicial, entre otras, pueden redundar en una mejora del atractivo para invertir en el espacio geográfico. Como se hiciera mención en la sección dedicada al análisis del crecimiento de la provincia de Salta, la mejora en el ambiente de negocios facilita la inversión y con ello la acumulación de capital, y por ende el crecimiento y la mejora del bienestar de la población. Al mismo tiempo, un mejor ambiente de negocios favorece el crecimiento de la productividad y con ella el del producto geográfico. La experiencia de Salta sugiere esta conclusión.

En la sección siguiente se presentarán los principales resultados sobre el relevamiento de la percepción empresario sobre obstáculos que limitan las decisiones empresarias. Adicionalmente, se presentan los resultados sobre los factores de aliento que las empresas tomaron en consideración en el período post crisis y a los inicios de la recuperación económica.

7.2. Percepción Empresaria

La recuperación económica de Argentina, tras la crisis de fines de 2001, comienza a materializarse hacia el primer trimestre del año 2003. Diversos factores contribuyeron a que la economía comenzará a evidenciar signos de recuperación, entre ellos uno de los principales lo constituye el radical cambio de precios relativos asociados a la devaluación de la moneda y el congelamiento de tarifas de servicios públicos; al mismo tiempo, en un ambiente de inflación producto de la devaluación, en el cual se registraban altas tasas de desempleo, la licuación de los salarios reales, contribuyó, junto con la baja utilización de la capacidad instalada a una recuperación incipiente.

Los mencionados aspectos fueron precisamente los que los empresarios percibieron como los principales factores de aliento. Así, a nivel nacional, el dólar alto, junto con la reactivación nacional y sectorial se cuentan entre los principales factores de aliento. La baja del costo laboral resulta el siguiente factor en importancia.

Las empresas con negocios en la provincia de Salta destacan como primeros factores de aliento el dólar alto y consecuentemente, la reactivación sectorial. El impacto de la devaluación sobre los salarios marca la importancia que tiene para la provincia el insumo laboral, dado que la baja del costo laboral se marca conjuntamente con los anteriores factores de aliento como uno de los principales; en particular, el sector empresario de la provincia destaca este factor por encima de lo que ocurre a nivel del NOA o país.

Las anteriores observaciones se asocian a factores donde el alcance de las políticas locales es limitado y resultan más bien consecuencias de la política nacional. No obstante, cuando se observa en detalle la incidencia de las decisiones políticas a nivel de la provincia sobre la percepción de los factores de aliento, la provincia de Salta, se destaca por arriba de la región del NOA y el país en materia de “reordenamiento de las finanzas públicas provinciales” y en la “mejora del clima político provincial”, lo que da cuenta de el esfuerzo realizado por las autoridades provinciales por mejorar la percepción empresaria sobre el ambiente de negocios. Son estos aspectos los que contribuyen a un mejor posicionamiento en el ranking por parte de la provincia, como se lo observara en los párrafos anteriores.

Tabla 22. Factores Alentadores del desempeño empresario 2002-2003

% del Total de Factores				
Factores	Salta	NOA	País	
Reactivación Sectorial	17.6	22.5	19.2	
Dólar Alto	17.6	18.0	23.6	
Baja el Costo Laboral	17.6	10.1	9.7	
Reactivación Provincial	11.8	5.6	4.5	
Reactivación Nacional	5.9	18.0	22.1	
Reordenamiento de las Finanzas Provinciales	5.9	5.6	2.9	
Mejora del “Clima” Político Provincial	5.9	4.5	2.5	
Baja Tasa de Interés	-	2.2	2.8	
Ninguno	11.8	7.9	5.1	
Otros	5.9	5.6	7.6	

Fuente: FIEL (2004).

Al mismo tiempo que se solicitó a las empresas que dieran cuenta de cuales habían sido los factores de aliento que se encontraban por detrás del proceso de recuperación de principios de 2003, las encuestas desarrolladas entre 2001 y 2003 permitieron conocer la evolución de la percepción de obstáculos a los que las empresas se ven expuestas para el desarrollo de sus negocios. En la tabla a continuación, se presentan los resultados para la provincia de Salta, región del NOA y total país.

Tabla 23. Obstáculos a las Decisiones Empresarias 2001 y 2002 - 2003

% del Total de Obstáculos 1/

Factores	Salta		NOA		País	
	2001	2002 / 03	2001	2002 / 03	2001	2002 / 03
Cambio Desfavorable de Reglas	23.5	12.9	18.2	11.7	17.2	12.1
Clima Político Enrarecido	17.3	3.2	16.8	6.6	16.3	8.2
Discrecionalidad en las decisiones de Gobierno	12.2	16.1	14.7	11.3	14.5	11.0
Demoras Judiciales	11.2	3.2	11.9	6.1	12.0	7.4
Dificultad para interpretar las leyes	10.2	9.7	11.7	5.6	12.0	6.4
Altos Costos de Litigar	9.2	3.2	9.1	6.1	10.5	6.4
Arbitrariedad en las Sentencias Judiciales	8.2	6.5	7.9	9.4	7.6	7.3
Pagos Irregulares	1.0	-	2.6	3.8	4.3	1.8

Fuente: FIEL (2003) FIEL (2004).

1/ Corresponde a los obstáculos cuyo relevamiento se realizó en ambas encuestas.

De acuerdo a los resultados de la tabla anterior, la percepción sobre obstáculos tuvo una mejora significativa en la escala nacional, obsérvese por caso el obstáculo “Clima Político Enrarecido”, a nivel nacional, este redujo su importancia relativa a un 50% entre 2001 y 2003. En este marco, la provincia de Salta no resultó la excepción, aún cuando muestre un aumento en la percepción de la discrecionalidad de las decisiones de gobierno, abate el obstáculo de pagos irregulares y de arbitrariedad en las sentencias judiciales, obstáculos estos que en el ámbito regional mostraron un crecimiento de relevancia.

Conjuntamente lo anterior pone de manifiesto que en un contexto de mejora global del ambiente de negocios, la provincia de Salta se destaca en el ámbito regional y sus acciones de política local favorecen el desarrollo de los negocios en la provincia.

8. El Mercado de Trabajo

La Argentina se caracteriza por recurrentes ciclos macroeconómicos que afectan el nivel de empleo, desempleo, y los ingresos reales de los ocupados. A su vez, las regulaciones laborales, en un intento por otorgar estabilidad laboral y establecer pisos y condiciones de contratación salarial, se convierten en un factor que –entre otros- impacta sobre el grado de formalidad laboral. Estas cuestiones, normalmente, están determinadas y/o reguladas por las políticas nacionales, tanto las de orden macroeconómico como las propias del mercado de trabajo, por lo que quedan fuera del alcance de las jurisdicciones provinciales.

Sin embargo, sobre algunas cuestiones de este mercado inciden -de un modo directo o indirecto- las políticas provinciales, determinando en alguna medida el grado de dinamismo en la actividad económica. Estas cuestiones se refieren en particular al grado de calificación del factor trabajo, al tamaño del empleo público, y a las eventuales políticas activas de empleo, que faciliten la ocupación a aquéllos que están en la búsqueda.

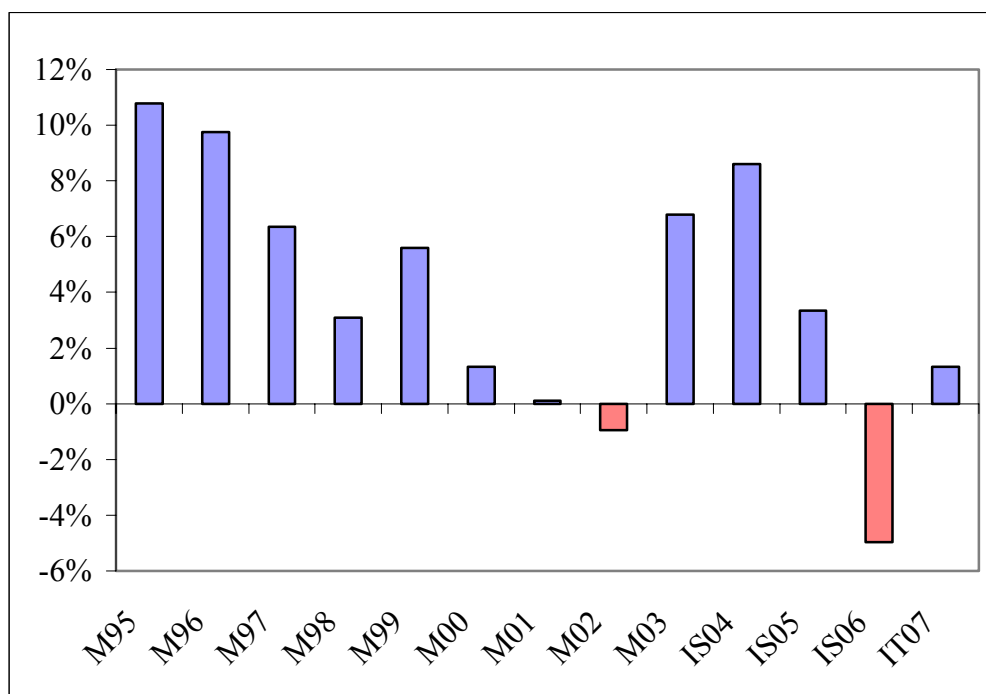
En lo que sigue se analizan las principales dimensiones del mercado laboral de la Provincia de Salta, su evolución absoluta y relativa –comparada con el NOA y el conjunto del país- desde 1994 en adelante, destacando también aquellos elementos que –como se señalara- recaen en la órbita de la política provincial.

8.1. Oferta laboral

Desde inicios de la década del 90, la población que participa del mercado laboral de la ciudad de Salta -ya sea que esté ocupada o no (población económicamente activa o PEA)-, ha observado un crecimiento sostenido, sólo interrumpido por las caídas registradas en los años 2002 y 2006. Este aumento, que resultó equivalente al 3,8% anual entre 1994 y 2007, significó que en ese lapso se incorporaran al mercado de trabajo 83.300 personas, un promedio de algo más de 6.400 por año.

Si bien una parte del aumento de la PEA se explica por el crecimiento demográfico, no menos gravitante ha sido el incremento de la tasa de actividad, es decir la fracción de la población que decide participar del mercado laboral: esta tasa creció –con altibajos- del 37.6% en mayo de 1994 a 42.4% en el primer trimestre del año en curso. A los fines de ilustrar la importancia de este hecho, puede simularse la variación en la PEA que habría tenido lugar bajo el supuesto de que la participación laboral se hubiera mantenido estable en los niveles promedio de mediados de los 90: en este caso, el incremento de la oferta laboral entre 1994 y 2007 se habría limitado a 59.300 personas, en lugar de la expansión registrada de 83.300.

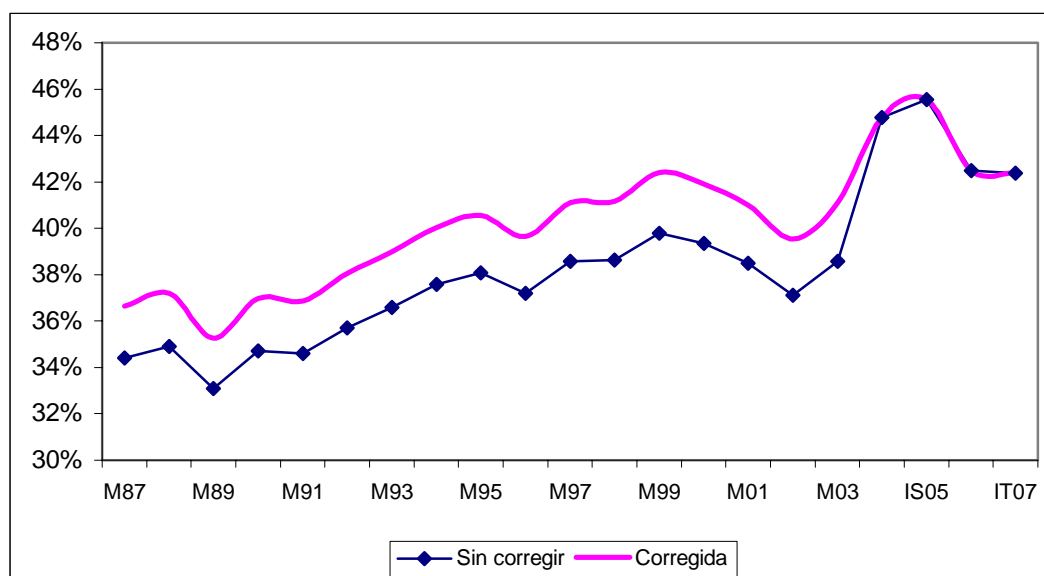
Figura 18. Salta: tasa de variación anual de la PEA



Cabe destacar, sin embargo, que una fracción de este aumento en la tasa de participación laboral es probable que sólo obedezca a cambios metodológicos en la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), base de datos a partir de donde se obtiene esta información, que ha derivado en ajustes hacia abajo en las estimaciones de población total. Con todo, aún

introduciendo una corrección por este motivo, la relación PEA/Población aumenta considerablemente entre 2002 y 2007.¹⁰

Figura 19. Salta: Tasa de Actividad Laboral



Dado que este movimiento alcista en la participación laboral se repite en otras partes del país, la tasa correspondiente a Salta continúa –como en el pasado- ubicándose por debajo de la del promedio de los centros urbanos argentinos, y por encima de la del conjunto de las provincias del NOA.

En una visión de largo plazo, la tasa de actividad muestra una tendencia permanentemente creciente apoyada por la cada vez mayor incorporación de mujeres al mercado de trabajo, mientras la tasa de participación de los hombres se ha mantenido más estable: así, entre 1994 y 2007, la relación entre las tasas de actividad femeninas y masculinas pasó de 0.65 a 0.75. Existen sobradas razones para el aumento tendencial de la participación femenina en el mercado laboral, entre otros la menor intensidad de las tareas domésticas como consecuencia tanto de las mejoras en la tecnología del hogar como del tamaño más reducido del grupo familiar. Estos factores alientan a las mujeres, a su vez, a permanecer

¹⁰ La corrección se ha efectuado en base a un factor que surge de relaciones entre los resultados que ambas metodologías de la EPH arrojan para el total país para la onda de mayo 2003.

más tiempo en el sistema educativo, aumentando de este modo el costo de oportunidad de no participar del mercado laboral.

Figura 20. Tasa de actividad laboral: Salta, NOA, país

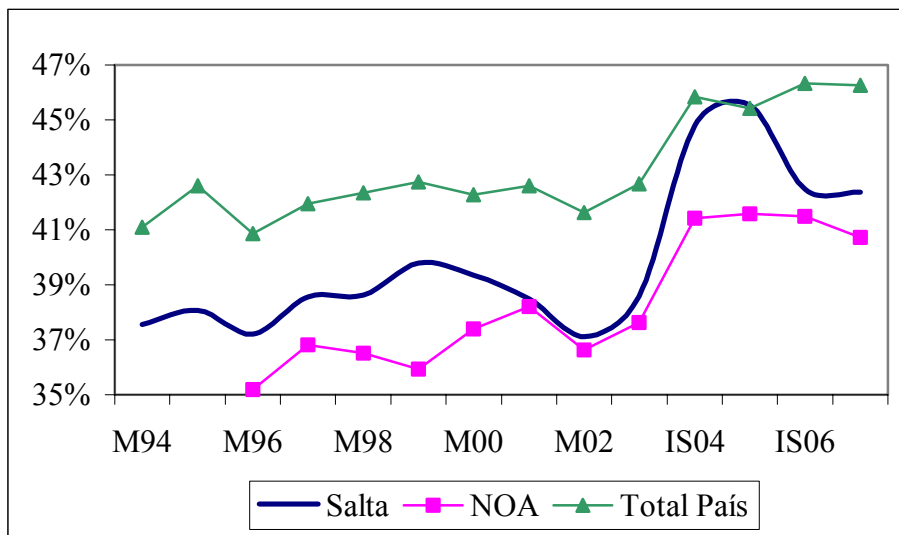
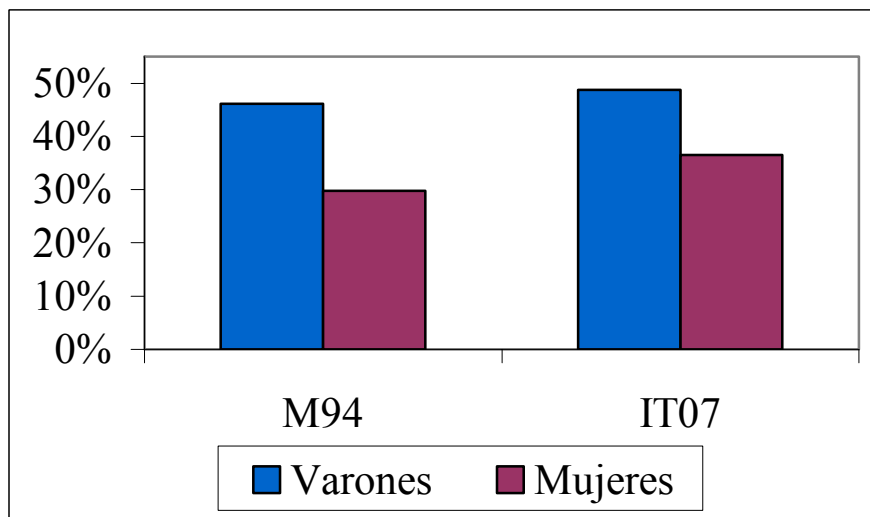


Figura 21. Salta: Evolución de las tasas de actividad por sexo



Los movimientos de corto plazo de la PEA, en cambio, son explicados por otras razones, vinculadas con la percepción de la población sobre los cambios que se producen en los salarios reales o en los ingresos familiares. En general, cuando los salarios reales caen o el desempleo aumenta, el trabajador puede estar “desalentado” de participar, mientras que si

suben los salarios reales y cae el desempleo se espera el efecto simétrico, es decir una incorporación de trabajadores al mercado laboral. En forma inversa, una caída observada o esperada de los ingresos familiares (por ejemplo, por un aumento de la tasa de desempleo), puede motivar a que algunas personas ingresen al mercado con el objeto de completar los recursos del hogar (efecto del “trabajador adicional”), y recíprocamente un aumento de ingresos o caída de desempleo reducen la tasa de actividad, pues algunos individuos se retiran del mercado pasada la recesión.

En la Argentina ha normalmente predominado el “efecto aliento/desaliento”, de modo que la oferta de trabajo ha sido procíclica, es decir crecía en los auges y caía durante las depresiones, reduciendo el impacto de las crisis sobre el desempleo. Una excepción a este patrón se observó en la recesión de 1995, durante la cual el comportamiento fue transitoriamente el inverso, al tiempo que en la pronunciada recuperación económica iniciada en el año 2003, la tasa de actividad se mantuvo relativamente estable.

Salta observa un comportamiento similar al promedio del país durante el Tequila. Sin embargo, en estos últimos años registra singularidades difíciles de explicar, en particular ante las dificultades de interpretación que introducen los cambios metodológicos de la EPH. Se observa, en este sentido, un crecimiento llamativamente elevado de las tasas de participación laboral en el bienio 2004-2005, de magnitud suficiente para acercarlas a las del total país, seguido –no de una debilidad en el crecimiento- sino incluso de una disminución de la oferta laboral a partir de 2006. Esta reducción, si bien también se extendió a los hombres, fue –del mismo modo que el incremento previo- más pronunciada y persistente entre las mujeres, grupo para el que esta tendencia se mantuvo en el primer trimestre del año en curso.

Con todo, la PEA resulta a comienzos de 2007 un 15% superior a la de 2002, año previo al inicio de la etapa de recuperación, siendo esta variación de 11% en el caso de los hombres y 20% en el de las mujeres.

Figura 22. Relación Variación PBG / Variación tasa de actividad

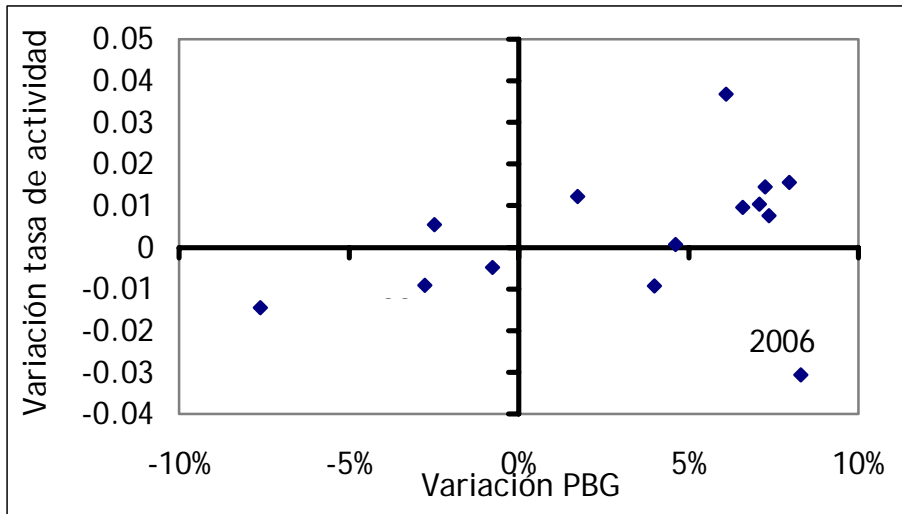
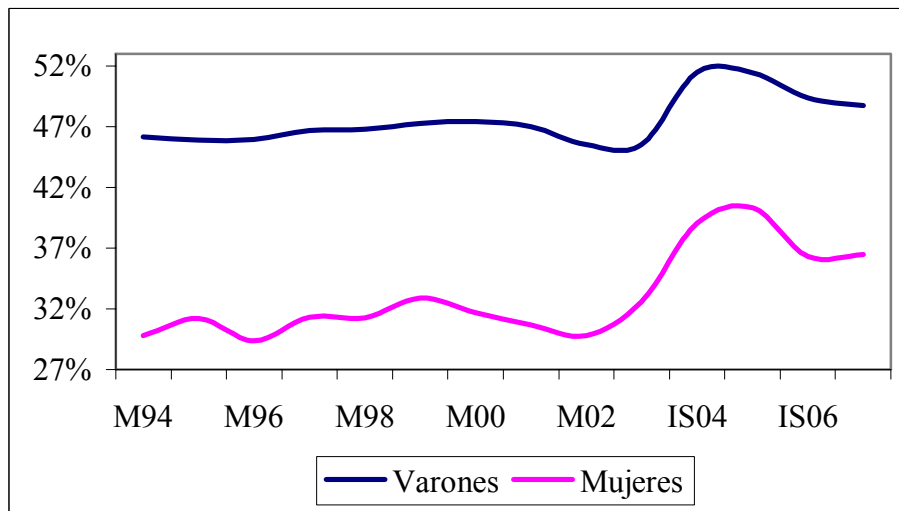


Figura 23. Salta: Tasas de Actividad por Sexo



Resulta claro que el comportamiento de las mujeres en lo que hace a la decisión de participar o no del mercado de trabajo, es –al igual que en el resto del país, y sobre una tendencia de crecimiento de largo plazo - más volátil que la de los hombres, por lo que se torna relevante seguir con atención este segmento poblacional.

Al respecto, la lectura de la información pareciera indicar que, entre las mujeres, durante las recesiones predomina el efecto “trabajador adicional” (entran al mercado para compensar caídas reales o esperadas de ingreso), mientras que en la expansión el aumento

pareciera estar más explicado por la tendencia. A su vez, más allá del ciclo pero con el mismo argumento del efecto “trabajador adicional”, las políticas sociales también pueden contribuir a explicar algunos de los cambios observados en la probabilidad de participar del mercado laboral.

La recuperación real de las remuneraciones que se encuentra en curso podría dar lugar a que vuelva a predominar en el futuro el efecto precio por sobre el efecto ingreso: el retorno económico de entrar al mercado compensaría eventuales efectos negativos de mayores pagos de transferencia (subsidios) o de otros ingresos del hogar. Ello podría conducir a que el crecimiento tendencial de la participación femenina, se vea reforzado por una recuperación de la caída en la tasa de actividad de varones. En otros términos, si bien no se trata de un cambio que pueda anticiparse con precisión, no debería descartarse que la oferta podría crecer a tasas más altas que las observadas en el último quinquenio.

Al margen de los aspectos cuantitativos, una dimensión relevante de la oferta laboral está constituida por el nivel de educación de la PEA, dado que refleja de algún modo la calificación del factor trabajo de que dispone la provincia. Esta evaluación resulta útil, tanto en términos comparados a nivel regional y nacional, como así también su evolución a lo largo del tiempo.

Al respecto, los indicadores que surgen de la EPH, muestran que Salta se encuentra relativamente bien posicionada: el nivel de educación de la PEA en 1994 era más elevado que el correspondiente al conjunto de la región del NOA y que el del total del país, diferencia que –con avances generalizados en los indicadores- se mantuvo en la siguiente década. El único aspecto en el que no compara mejor que el conjunto del país, es en la proporción de trabajadores graduados terciarios o universitarios, a pesar de que la fracción agregada de PEA con educación superior (completa e incompleta) resulta más elevada en la provincia. Este es un tema que merece ser investigado, y que puede originarse en diversas causas, tales como, por ejemplo, elevadas tasas de deserción de los estudios o migración de graduados a otras áreas del país.

Gráfico 7

Figura 24. PEA por nivel de instrucción - 1994

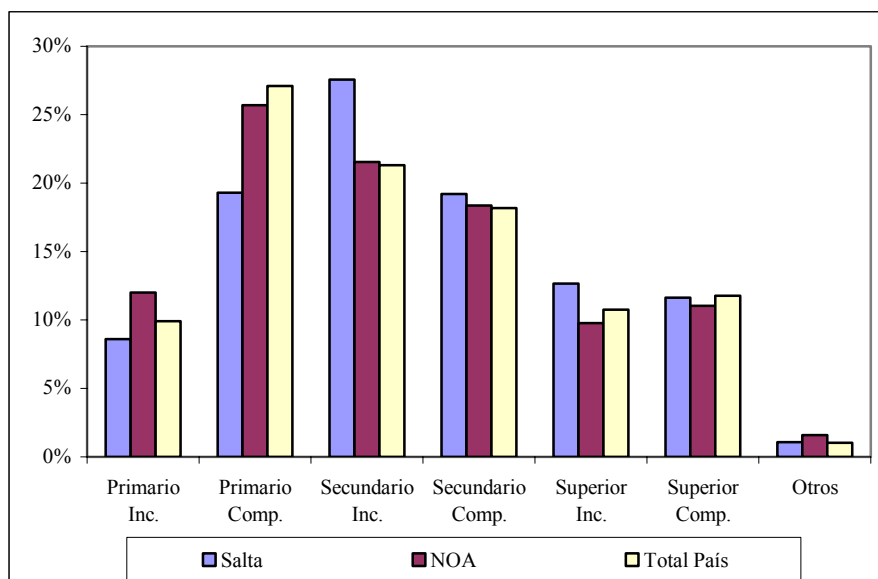
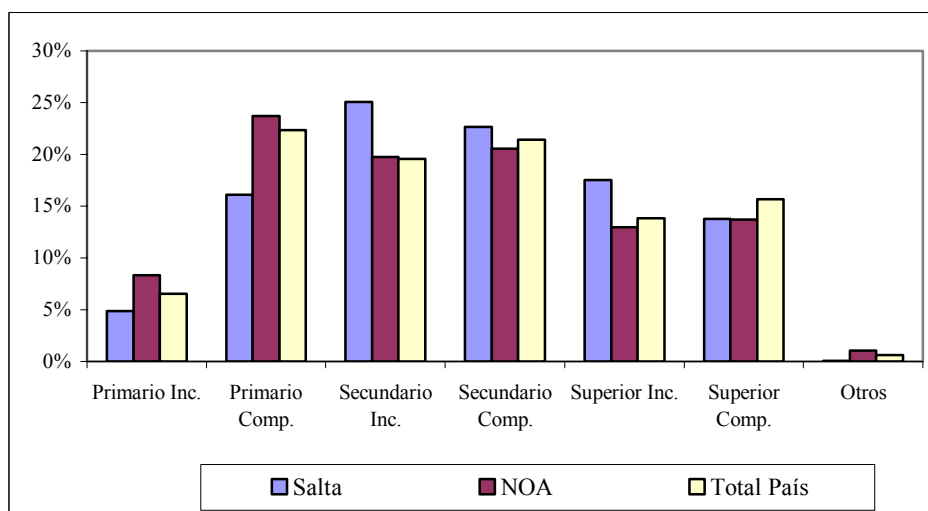


Figura 25. PEA por nivel de instrucción - 2003



8.2. Empleo y Desempleo

Como se señalara oportunamente, desde inicios de la década del 90, la oferta laboral (PEA) en Salta ha crecido sostenidamente -con excepción de los años 2002 y 2006-, incorporándose al mercado de trabajo 83.300 personas entre 1994 y 2007. En ese lapso, se crearon 70.500 puestos de trabajo genuino, insuficiente para absorber completamente la mayor disponibilidad de trabajadores. Si se incluyen dentro de los ocupados, aquellos que

lo están a través de algún programa de empleo, la situación se morigera pero sin lograr evitar un aumento en el stock de desocupados.

Figura 26. Oferta y Demanda de Trabajo (personas)

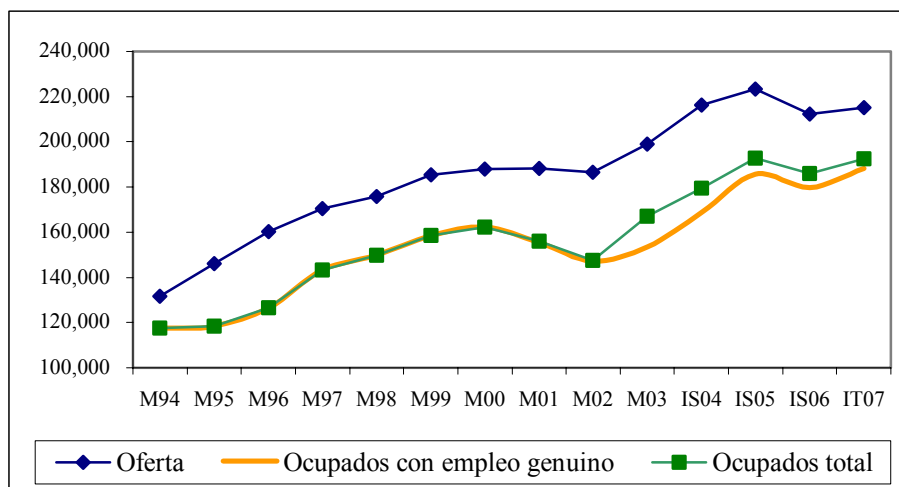
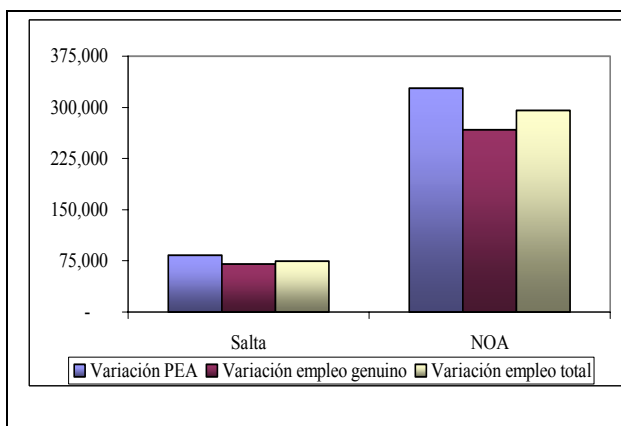
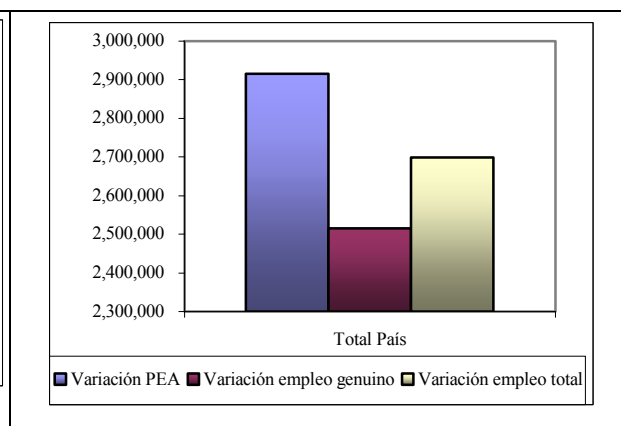


Figura 27. Variación oferta y demanda de trabajo, 1994-2007

Salta y NOA

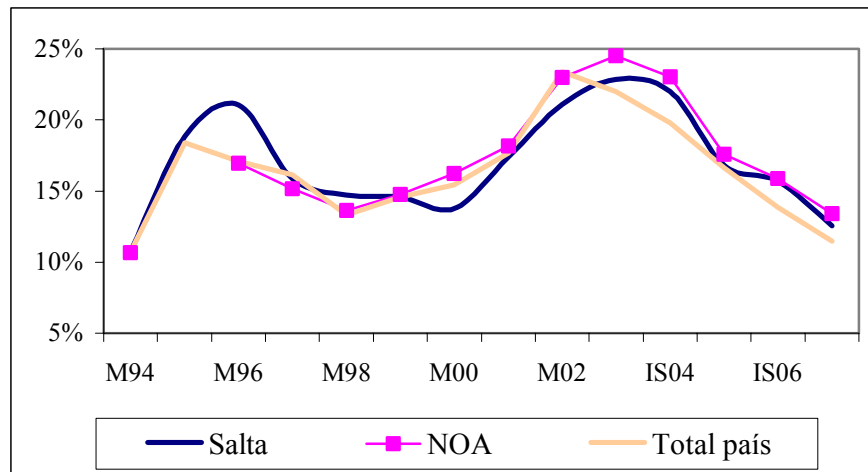


Total País



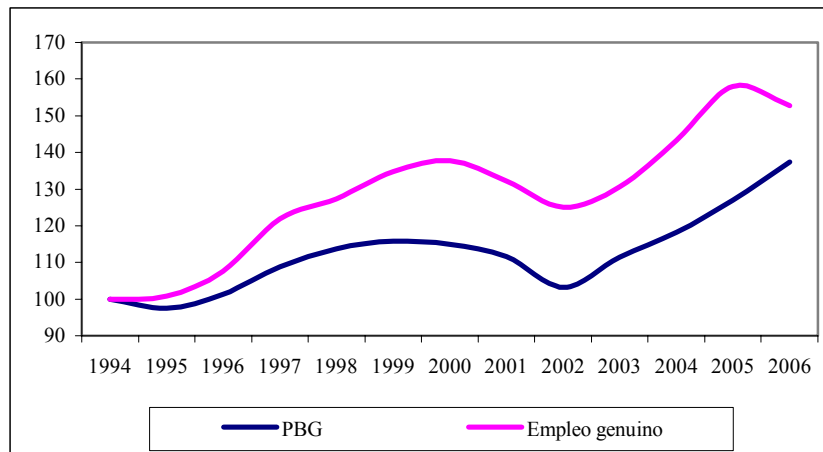
Con todo, la tasa de desempleo (calculada como una proporción de una población que ha crecido, la PEA) se ubica actualmente en 10,5% (si se consideran también ocupados los que lo están a través de planes de empleo), algo por debajo de la tasa correspondiente a 1994; si sólo se incluyen los puestos genuinos, la tasa de desempleo supera en 1,8 puntos porcentuales a la de 13 años atrás. Un comportamiento similar se repite en la región del NOA e incluso en el conjunto de los aglomerados urbanos del país.

Figura 28. Tasa de desempleo (excl. planes)



En el período bajo estudio, la variación en el empleo ha acompañado el ciclo de crecimiento del Producto Bruto Geográfico (PBG) de la provincia, aumentando en la segunda mitad de los 90, contrayéndose fuertemente en la crisis de 2001-2002, y volviendo a recuperarse a partir de 2003 (en el año 2006, como se señalara, se observa una caída difícil de explicar, particularmente al tener en consideración los cambios introducidos en la metodología de la EPH). Es destacable, sin embargo, que a lo largo de estos años, el aumento de la ocupación resultó proporcionalmente mayor a la expansión del nivel de actividad: mientras el PBG creció un 37% entre 1994 y 2006, el empleo genuino lo hizo en un 53%. Si bien parte de esta variación puede explicarse por el notable aumento de los puestos de trabajo en el sector público –creció 132% entre puntas-, también la ocupación en el sector privado mantuvo esa característica, expandiéndose un 45%. La región del NOA muestra una tendencia similar –el PBG creció un 33% y los puestos de trabajo un 46%-diferenciándose del conjunto del país en donde por cada punto porcentual de crecimiento del PBI, la ocupación aumentó menos que proporcionalmente (0,8% -elasticidad arco respecto del PBI).

Figura 29. Salta: PBG y empleo, Índices 1994=100

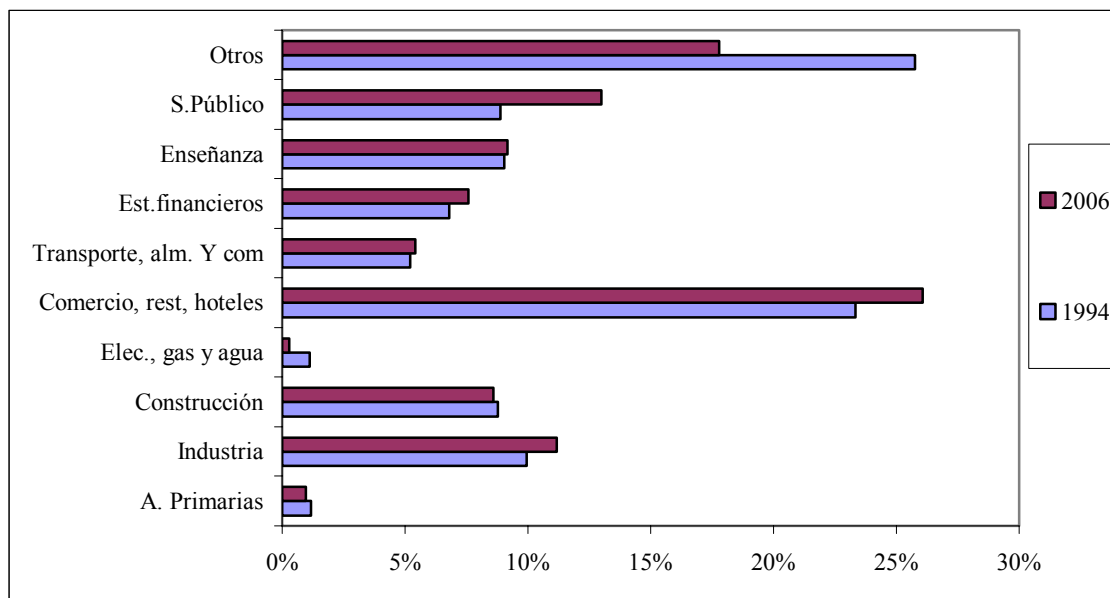


Este comportamiento del empleo sugiere que, al margen del ciclo económico y de cambios en la composición sectorial del producto, en la Provincia, en particular, y en el NOA, en general, habría operado a lo largo de todo el período alguna sustitución de capital por trabajo. Es probable que esto sea en respuesta a la política de reducción diferenciada de aportes patronales que rigió a partir de mediados de la década del 90 y que favoreció claramente a esta región del país. Si bien este esquema de rebajas fue suspendido en el año 2001, en su lugar rige actualmente un régimen no uniforme de cómputo de una fracción de las contribuciones patronales a cuenta del IVA, régimen que también favorece a las provincias del NOA. En Salta, por caso, se reconocen entre 9,7% (Gran Salta) y 10,75% (resto de la provincia) de la nómina salarial como crédito fiscal del IVA, lo que equivale a una reducción a la mitad en los impuestos al trabajo.

En lo que concierne a la composición sectorial del empleo, es de destacar la importancia que adquiere el sector de Comercio, Restaurantes y Hoteles, y que además se incrementó entre 1994 y 2006, pasando a concentrar del 23% al 26% del empleo total. El auge del Turismo a partir de la devaluación de la moneda local en 2002 sería el principal factor explicativo de este movimiento, que además se repite en la región del NOA y el conjunto de los aglomerados urbanos del país. La siguiente fuente de empleo más importante en la provincia, y cuya participación aumentó notablemente en el período bajo estudio, es el sector público: pasó de absorber el 9% de los trabajadores en 1994 al 13% en el año 2006. Esta proporción resulta elevada en la comparación con el conjunto del país –en donde se

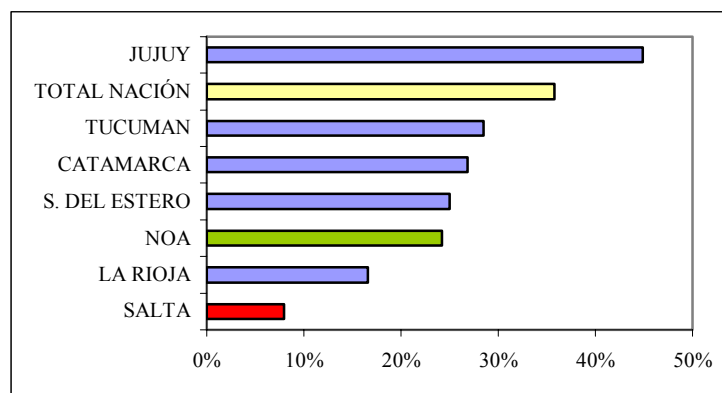
concentran en el último año el 8% de las ocupaciones-, e inclusive se ubica levemente por encima de la correspondiente al NOA (12%).

Figura 30. Composición sectorial del empleo



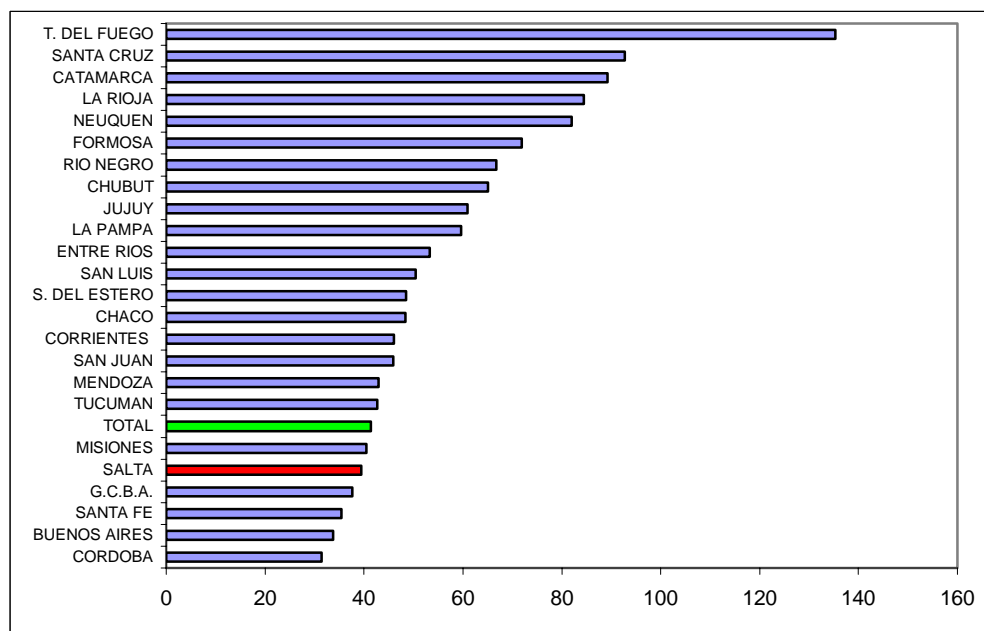
Sin embargo, el análisis de la evolución del empleo público provincial no justifica este resultado, por lo que el mismo podría obedecer a la variación en la ocupación en otros niveles de gobierno, particularmente en dependencias municipales, y/o al impacto del Plan Jefes y Jefas de Hogar. En efecto, de acuerdo con datos de la Dirección Nacional de Coordinación Fiscal con las Provincias del Ministerio de Economía, la planta de personal del Gobierno de Salta aumentó entre 1994 y 2006 un 7,9%, al pasar de 41680 empleados a cerca de 44990, sensiblemente por debajo tanto del crecimiento poblacional registrado, como del aumento observado en los cargos públicos provinciales de cada una de los restantes miembros del NOA como del correspondiente al conjunto de las provincias argentinas.

Figura 31. Variación del empleo público provincial 1994-2006



A su vez, en términos de la población, con 39 cargos por cada 1000 habitantes, el tamaño del empleo público provincial en Salta se redujo entre 1994 y 2006, resultando además de los más bajos del país, sólo superior al de cuatro de las jurisdicciones económicamente más avanzadas (CABA, Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba). Esto constituye un indicador que favorece las perspectivas en cuanto al dinamismo de la economía salteña.

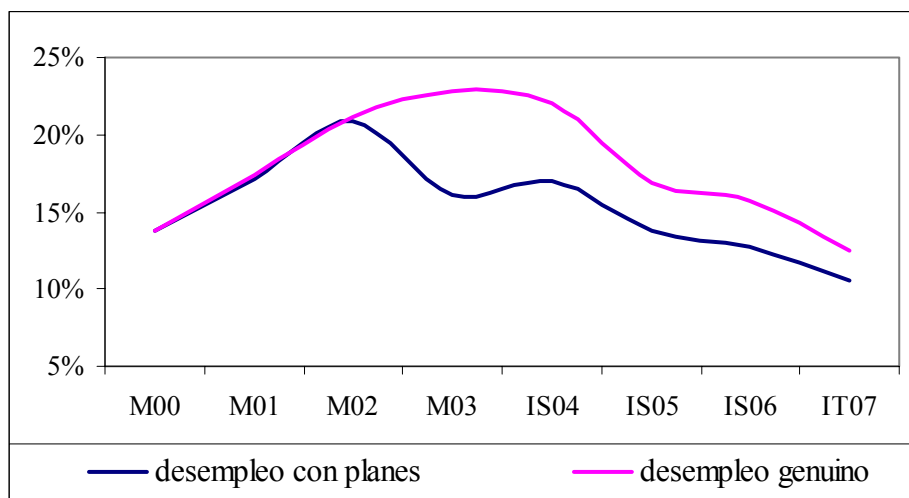
Figura 32. Empleados públicos provinciales por 1000 habitantes (2006)



El peso del sector público provincial, entonces, no parecería ser un problema relevante del mercado laboral de Salta, como lo son, en cambio, el desempleo y la informalidad laboral.

En lo que concierne al desempleo, en el lapso bajo estudio ha aumentado durante la recesión del Tequila, en parte también empujado –como en el resto del país- por una mayor presión de oferta; ha descendido con la recuperación posterior en el nivel de actividad, aumentando luego fuertemente con la crisis 2001-2002 para alcanzar un máximo de 20,9% de la PEA a fines de ese período. Las políticas de subsidios que se aplicaron desde ese año (fundamentalmente, el Plan para Jefes y Jefas de Hogar) morigeraron el impacto de la crisis sobre el desempleo. En efecto, al involucrar en algunos casos una contraprestación laboral, dio lugar a que la tasa de desempleo resultara inferior a la tasa genuina (la que excluye estos casos): en el año 2003, esta brecha alcanza al 6,8% de la PEA, su valor más elevado hasta el momento. Adicionalmente, puede haber desacelerado el crecimiento de la oferta, desalentando la participación laboral por efecto “trabajador adicional”; sin embargo, la información muestra que puede haber ocurrido más bien lo contrario: podría haber también limitado la aceptación de empleos genuinos, engrosando entonces la estadística de desempleo.

Figura 33. Salta: Tasa de desempleo con y sin planes de trabajo



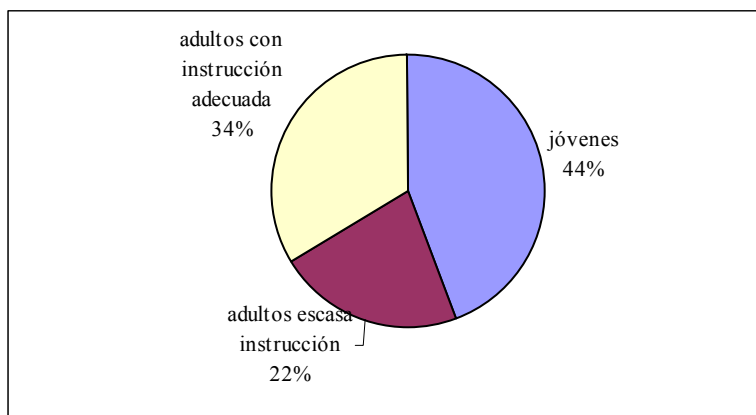
En efecto, la pronunciada recuperación de la economía a partir de 2003 fue acompañada en el caso de Salta –y a diferencia del conjunto del país- por una también importante expansión en la oferta laboral, limitando de este modo la reducción del desempleo que habría tenido lugar de mantenerse un comportamiento más moderado de la PEA. De hecho

en el bienio 2003-2004, el stock de desempleados continuó creciendo¹¹, dando lugar esta evolución a que en 2007 el 2,1% de los desempleados urbanos del país residieran en Salta, cuando en 1994, esa proporción era de 1,6%. El NOA muestra, en este sentido, un comportamiento similar.

Además del tamaño del stock de trabajadores desempleados, resulta de interés indagar sus características, con el objeto de evaluar si quienes buscan empleo tienen la calificación adecuada en función de lo que demandan las empresas.

Al respecto, el 44% del total de desocupados tiene menos de 25 años, por lo que - independientemente del nivel educativo- la más corta edad refleja una reducida experiencia. Dentro del grupo de los desocupados mayores de 25 años, se observa que el 39% (22% del total de desempleados) no completó el nivel secundario de educación. Esto significa que si las empresas buscan reclutar mano de obra calificada, la oferta (no empleada) que enfrentan es relativamente limitada: dos terceras partes son jóvenes o mayores con una instrucción reducida. Con todo, la mejor posición relativa de la provincia en lo que concierne al nivel de instrucción de la PEA, se mantiene también dentro del subconjunto de los desempleados: para el promedio del país, el 55% (en lugar del 39%) de los mayores de 25 años que buscan trabajo, no completó la escuela media.

Figura 34. Salta: Caracterización de los desempleados (% del total)



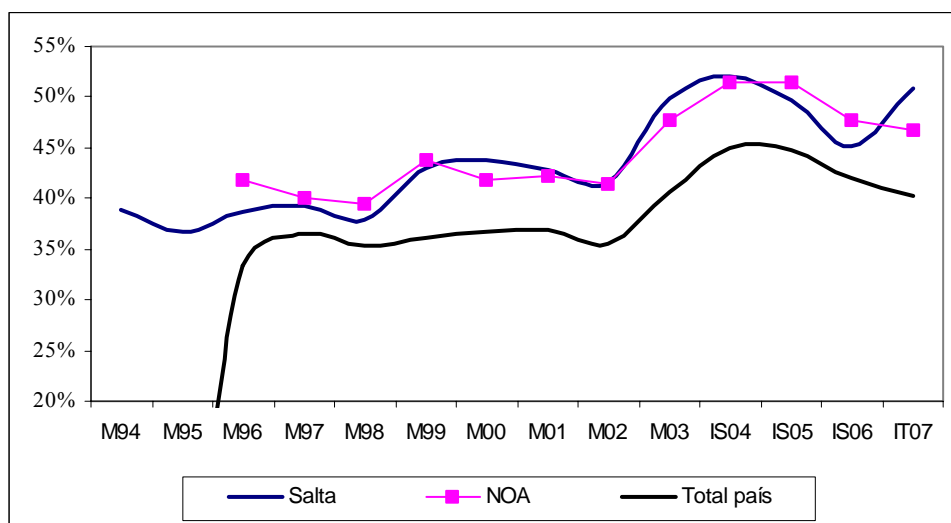
¹¹ Ya se ha mencionado las dificultades de explicar la caída absoluta del empleo y la oferta de trabajo en 2006, probablemente originada en cambios metodológicos de la EPH.

En materia de empleo, resta abordar el tema de la informalidad laboral, que –como se señalara- junto con la desocupación se ha transformado en el desafío más relevante a encarar en el mercado de trabajo, a partir del significativo crecimiento observado en todo el país en las últimas dos décadas.

Resulta ilustrativo, en este sentido, mencionar que de los 74800 puestos de trabajo creados en el mercado local entre 1994 y 2007, 61400 correspondieron a asalariados, y de éstos, 40900 fue empleo informal. De este modo, la tasa de informalidad asalariada pasó de 38,8% a 50,9%, superando en esta última observación la correspondiente al conjunto de las provincias del NOA.

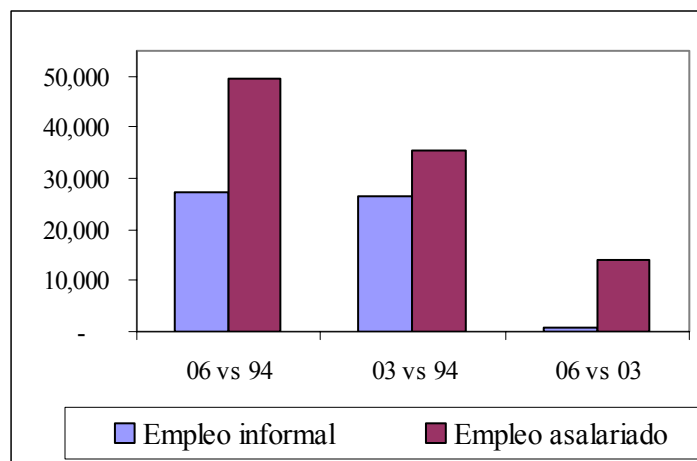
Un rasgo importante en esta dinámica, es que, si bien en todo el país desde 1980 y hasta fines del año 2003, casi todo el crecimiento del empleo se originaba en el sector informal de la economía, a partir de allí se produce un punto de inflexión, y el empleo formal comienza a crecer por sobre el empleo informal, dando como resultado una caída en la informalidad. Salta repite este comportamiento hasta comienzos de 2007, en que las estadísticas muestran una reversión. Sin embargo, debido a los cambios metodológicos involucrados, es apresurado interpretar esta observación como un cambio de tendencia.

Figura 35. Informalidad asalariada



Así, evaluando lo ocurrido sólo hasta el año 2006, se observa que entre 1994 y 2003, el 75% de los cargos asalariados creados fue empleo no registrado, mientras que desde entonces, sobre un total de 14200 nuevos puestos asalariados, sólo 900 revisten en la informalidad. Tras la devaluación de la moneda, el incremento de los precios mayoristas redujo notablemente el costo laboral, en especial en los sectores exportadores -que son mayoritariamente formales-, lo cual impulsó el crecimiento del empleo registrado.

Figura 36. Salta: crecimiento del empleo e informalidad



De acuerdo con la información al primer trimestre de 2007, la informalidad, como en el resto del país, es algo más extendida entre las mujeres, los jóvenes y los individuos de menor nivel de instrucción, al tiempo que sólo en un 6% de los casos los trabajadores informales se desempeñan en empresas de 10 o más empleados.

En el análisis de la informalidad, un elemento importante a considerar son las regulaciones laborales, dado que frecuentemente tienden a proteger la estabilidad o a forzar una mejora en la distribución del ingreso, pero que alcanza sólo a quienes tienen trabajos en el sector formal de la economía, desalentando frecuentemente al mismo tiempo la contratación registrada de nuevos trabajadores. En este sentido, por los notables ajustes introducidos en los últimos años, resulta relevante mencionar la política en materia de salario mínimo.

En efecto, este precio relativo es uno de los que más creció en la economía argentina a partir de 2002, aunque algunos salarios básicos superan esa evolución¹²: con el nivel actual de \$960 (vigente a noviembre), se acumula un ajuste de 380% nominal desde el abandono de la Convertibilidad, y una mejora estimada del 140% en términos reales. De acuerdo con los datos de la EPH del primer trimestre de este año¹³, el 98% de los trabajadores no registrados de Salta –de jornada completa- tenía ingresos por debajo del salario mínimo,¹⁴ lo que deja en evidencia que esta regulación no se cumple en el sector informal, por lo que se infiere que podría ser un obstáculo importante para la formalización del empleo.

Un elemento que, en cambio, juega a favor de la formalidad laboral en el mercado salteño es el bajo nivel de conflictividad judicial que registra en relación a la mayoría de las provincias argentinas. Nótese, por ejemplo, que la relación juicios en riesgos del trabajo, por cada 10000 trabajadores asegurados, se ubicó en 2,1 en el año 2006, mientras que el promedio nacional trepó por encima de 14.

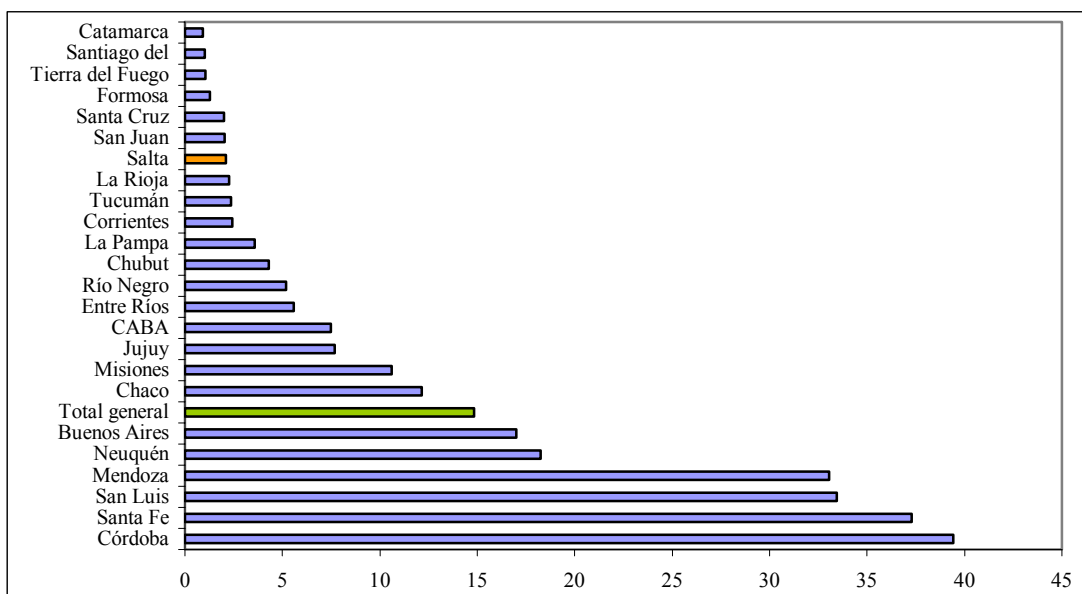
Esta cuestión será cada vez más relevante (por la acumulación de juicios en el tiempo), a menos que las autoridades nacionales revisen la legislación vigente que permite –a partir de fallos del año 2004 de la Corte Suprema de Justicia de la Nación- iniciar demanda por siniestros laborales, acumulando los beneficios con los que otorgan las ARTs en el marco de la Ley de Riesgos del Trabajo.

¹² La relación entre el salario mínimo y los básicos en general presenta (con pocas excepciones) una brecha que se mantiene estable desde mediados de 2004, aunque no siempre es claro si cambios en el salario mínimo causan cambios en los salarios básicos, o viceversa.

¹³ En ese entonces, el salario mínimo era de \$800 mensuales.

¹⁴ Ese guarismo era de 82% para el conjunto de los aglomerados del país.

Figura 37. Juicios a ARTs por cada 10000 asegurados



En un contexto en el que se prevé un crecimiento más moderado del producto, lograr una caída significativa de la desocupación –a menos que la oferta laboral presente un escenario de escasa presión- requerirá una elevada elasticidad PBI del empleo, lo cual equivale a concentrarse en el tema de la elasticidad precio del empleo, o en otros términos a tratar de limitar el crecimiento de los costos laborales en un sentido amplio. Al respecto, la facilidad tributaria en lo que concierne a los aportes patronales y el sostenimiento de una reducida litigiosidad en riesgos del trabajo operan en el sentido correcto. Si bien la informalidad no tiene seguramente un único aspecto, sin lugar a dudas, las políticas orientadas a la reducción de los costos laborales, del mismo modo que la fiscalización, son parte de las armas contra el problema.

8.3. Políticas de empleo

Al margen de los programas asistenciales, tanto el gobierno central como algunos gobiernos provinciales y municipales han implementado –a partir de la crisis de desempleo de mediados de los 90- programas orientados a facilitar la inserción laboral de los que buscan empleo.

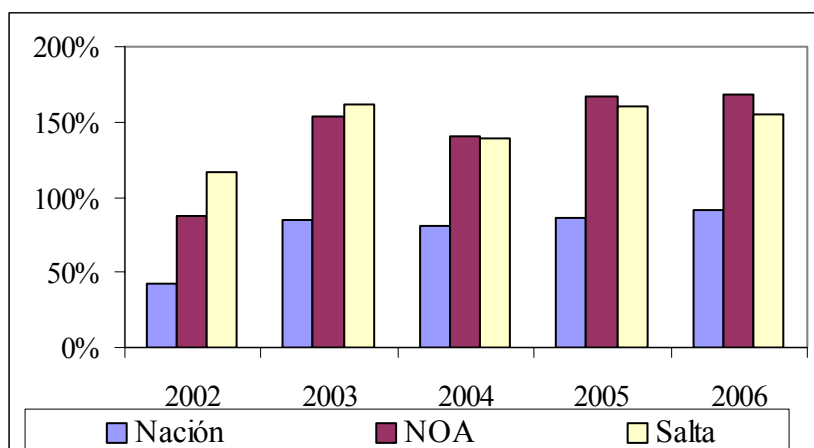
Dentro de los que estuvieron a cargo del gobierno nacional, uno de los más extendidos fue el plan Trabajar, que tuvo dos versiones, la I lanzada en 1994 y la II en 1997. El plan –de participación voluntaria- estaba destinado a desempleados de familias pobres, y consistía en la financiación de empleo temporario a salarios relativamente bajos. Con el plan Trabajar II, auspiciado por el Banco Mundial, se le da más énfasis a que el trabajo se destine a obras de infraestructura y proyectos de importancia social en zonas pobres, con lo cual se buscaba un doble impacto: morigerar el problema del desempleo y subsidiar obras de alta rentabilidad social. Trabajar II fue mucho más grande en escala (mayor presupuesto) y puso más énfasis en llegar a los pobres, al tiempo que eliminó el requisito de que el beneficiario fuera jefe de hogar, para reducir el fuerte sesgo hacia los hombres (sólo 15% de los participantes eran mujeres).

Desafortunadamente la información disponible para este programa a nivel de microdata es muy pobre y no se puede evaluar el impacto que ha tenido en la probabilidad de encontrar empleo y en los ingresos de los beneficiarios. Por otro lado, por diseño el plan estaba más bien orientado a ser de ayuda monetaria en un período de alto desempleo y creciente pobreza que un programa destinado a mejorar la empleabilidad de los beneficiarios.

El Plan Trabajar fue reemplazado en enero de 2002 –para paliar la fuerte crisis económica del país- por el que, sin duda, ha constituido el más relevante de esta naturaleza a escala nacional: el Plan Jefes y Jefas de Hogar, lanzado con apoyo del Banco Mundial, y aún vigente. Este plan rápidamente alcanzó a 2 millones de hogares. En principio, se exigía una contraprestación laboral, aunque menos exigente que el Trabajar (20 horas semanales en lugar de las 30-35 horas de este último) y en la práctica no siempre se controló esta exigencia.

Diversas evaluaciones coinciden en que el programa fue útil como una red de protección para la crisis, aunque su eficiencia de focalización y la implementación difirió del diseño original del programa, y fue más masivo de lo que se proponía, al incentivar que muchas personas inactivas se volcaran al programa.

Figura 38. Beneficiarios Plan Jefes y Jefas (% de desempleados)



La distribución regional de los beneficiarios muestra que la Provincia de Salta, del mismo modo que el NOA, recibió proporcionalmente más planes que el conjunto del país, tanto si se lo considera en relación a la población, a la PEA o a la cantidad de desocupados. Así, por ejemplo, en el año 2003 –año de máxima cantidad de beneficiarios del programa- más de 73500 beneficiarios eran residentes de Salta, cifra representaba un 160% de la cantidad de desocupados, cuando esa proporción a nivel nacional era de 85%. Estas cifras reflejan lo que se mencionaba acerca de que una de las características de la implementación del Plan Jefes y Jefas de Hogar fue su orientación a paliar la pobreza en situación de crisis generalizada, por lo que accedieron a éste personas que no buscaban empleo¹⁵.

En lo que respecta a los programas de empleo en la órbita provincial y municipal, Salta ejecuta dos programas, “Salta Trabaja” y “Salta Solidaria”, con recursos del Fondo Provincial de Empleo. El primero –creado en 1996- consiste en una transferencia monetaria de hasta \$200 mensuales por un lapso de entre 3 y 6 meses. Los beneficiarios son personas desocupadas que deben participar como contraprestación en proyectos comunitarios que contribuyan, además, a mejorar su capacidad laboral. El segundo –vigente desde 1997- tiene características similares pero se encuentra más focalizado en mujeres jefas de hogar. Estos planes, que resultaron de cierta relevancia en sus comienzos, han ido reduciendo su

¹⁵ El gobierno ha empezado a modificar este plan, entendiendo que la crisis ya ha pasado y que los beneficiarios deben reubicarse o en programas de asistencia social o en programas de empleo.

alcance, tanto en términos de beneficiarios como presupuestarios, a medida que se expandía el Plan Jefes y Jefas de Hogar.

Tabla 24. Salta: Programas de empleo

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Beneficiarios								
Salta Trabaja	325	283	388	589	332	161	141	168
Salta Solidaria	3744	5892	8642	2069	2635	1676	1145	1240
Gasto miles de \$								
Salta Trabaja	2625	2743	3161	1205	673	293	259	280
Salta Solidaria	3028	6540	7040	3803	4971	2931	2064	2064

8.4. Salarios

Durante la mayor parte de los 90, la estabilidad de precios redujo la utilización del mecanismo de reclamos generales en la conformación de la política salarial, siendo ésta determinada básicamente en forma descentralizada e individual. En otros términos, las empresas mantuvieron durante ese período la posibilidad de delinear su propia política salarial.

La evolución entre 1996 y 2001 muestra, entre los informales, una caída en términos reales superior al 10% en las provincias del NOA, incluyendo Salta, contrastando con la estabilidad registrada a nivel país. También heterogénea ha sido la evolución de los salarios medios en el sector público provincial: Salta ha sido de las que los ha mantenido relativamente estables en términos nominales en la segunda mitad de los 90. En lo que concierne a los trabajadores formales, la evolución ha sido más homogénea entre jurisdicciones, revelando un leve crecimiento real en ese lapso, tanto en Salta como en el resto del país. En otros términos, en este lapso habría habido algún incremento en el salario relativo de los trabajadores formales, todo en el marco de una política en que ni el salario mínimo, ni los de convenio resultaban restricciones operativas para las empresas.

Figura 39. Variación salarios reales privados 1996-2001

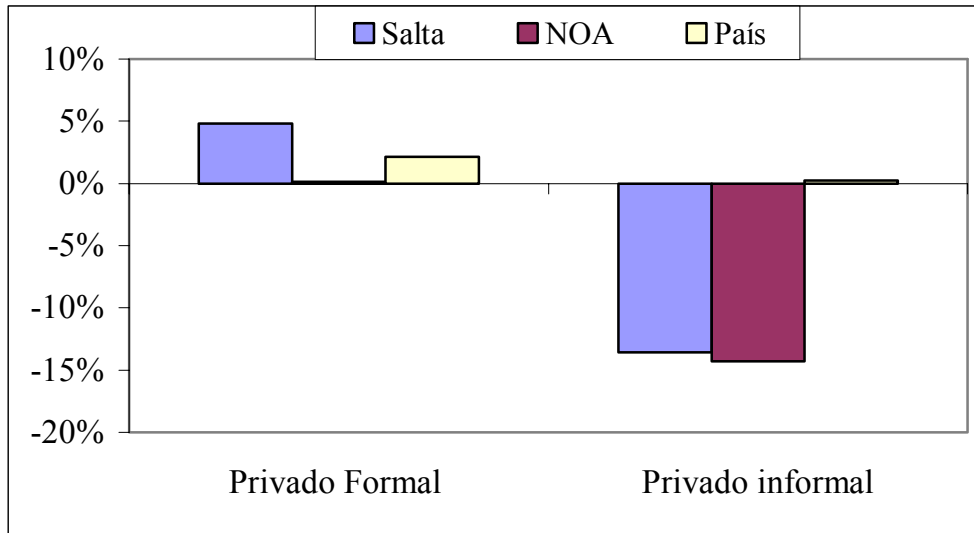
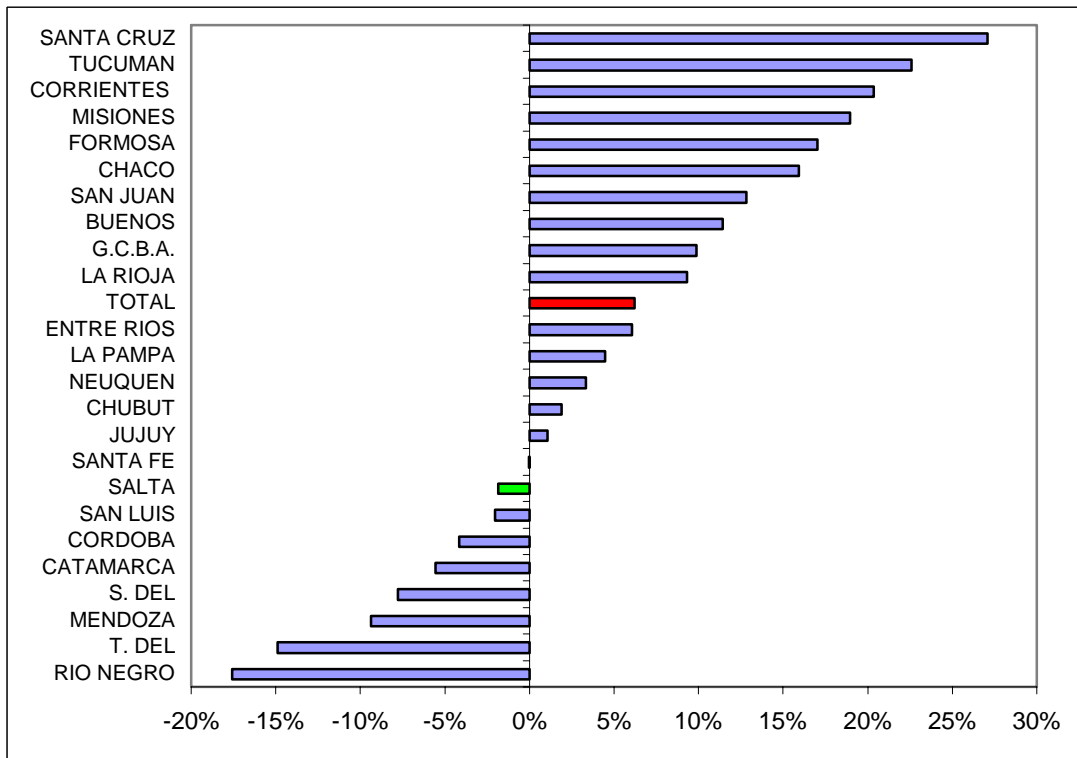


Figura 40. Variación salario medio del sector público provincial, 1994-2001



La fuerte devaluación de la moneda nacional llevó consigo un importante cambio en los precios relativos de la economía; los salarios no han quedado al margen de este proceso, sufriendo inicialmente un importante deterioro en términos reales. El resurgimiento de la

inflación condujo al Gobierno Nacional a asumir, en el período 2002-2005, principalmente, el rol protagónico del manejo la política salarial. Lo hizo a través de incrementos de suma fija establecidos por decretos, los cuales sólo alcanzaron al sector privado formal, y la fijación del salario mínimo, aunque paralelamente algunos sectores formalizaron acuerdos.

El total de aumentos de suma fija otorgados vía decretos alcanzó a \$ 350, cifra equivalente al 36% del salario medio formal vigente a fines de 2001 para el promedio del país, pero más del 50% del correspondiente a la Provincia de Salta y al NOA, en general. A su vez, para quienes percibían el salario de las categorías más bajas de los convenios, estas sumas duplicaron sus ingresos. Estos aumentos se dieron en un contexto en el cual los precios al consumidor habían crecido un 60% desde 2002 hasta principios del año 2005, de modo que los trabajadores con salarios más bajos tuvieron un incremento en sus ingresos medidos en moneda constante, mientras que los salarios medios y altos se deterioraron en términos reales¹⁶.

El achatamiento de la pirámide salarial producto del impacto diferencial de los incrementos de suma fija establecidos por el gobierno, dio lugar a que se iniciaran las renegociaciones de convenios de trabajo. Así, luego de más de una década de ausencia, hacia fines de 2003 comenzaron a renegociarse los salarios a través de convenciones colectivas. La renegociación de todos los acuerdos recién se logró durante 2005.

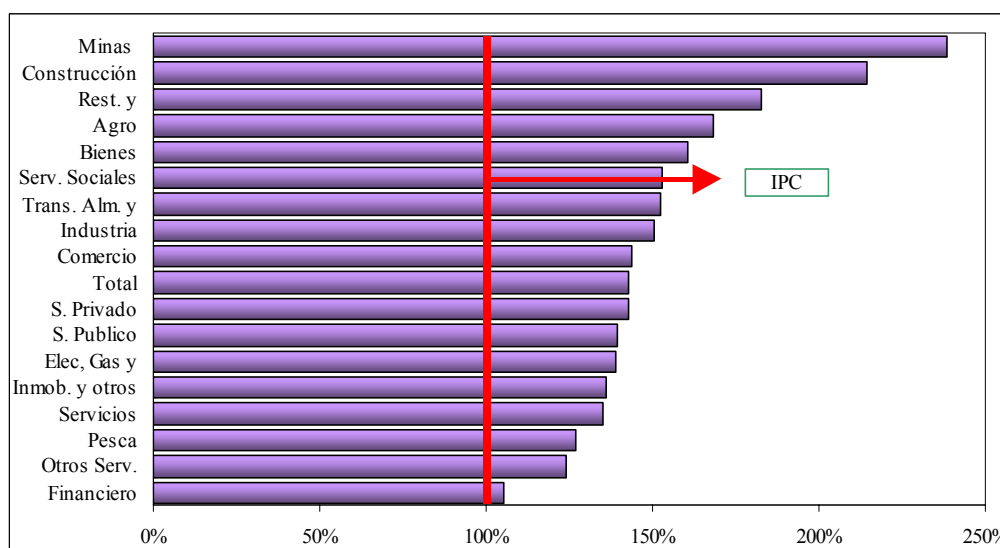
En todos los casos, los acuerdos celebrados contemplaron ajustes que superaron holgadamente la evolución de los precios al consumidor, e incrementos por encima de los ingresos medios sectoriales, de modo que las empresas están perdiendo gran parte de su capacidad para manejar la política salarial.

Esta recuperación, sin embargo, se da en el marco de sensibles diferencias sectoriales. Así, tomando en consideración la evolución desde el años 2001 hasta agosto del corriente, se observa que el ranking de aumento salarial lo lideran los sectores de Explotación de Minas

¹⁶ A su vez, en ese lapso, el Salario Mínimo experimentó un importante reajuste nominal y real: desde los \$ 200 iniciales fue llevado hasta \$ 630, presionando sobre los salarios más bajos de la economía.

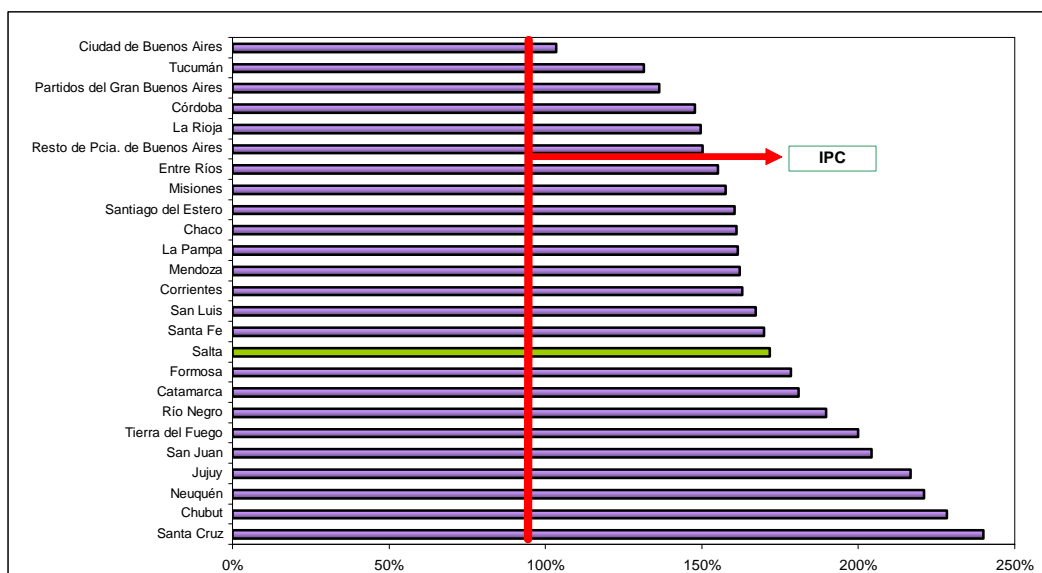
y Canteras –originado en la devaluación y el crecimiento espectacular de los precios internacionales de estos productos- y de Construcción, en virtud de la destacable expansión en el nivel de actividad en los últimos años.

Figura 41. Evolución de los Salarios Formales por Sector de Actividad
-Agosto 2007 / Promedio 2001-



La diferente estructura productiva regional, determina, a su vez, que el comportamiento de los salarios formales difieren por jurisdicción, aunque en todos los casos los incrementos registrados entre agosto último y el promedio de 2001 se han ubicado por encima de la inflación. En ese lapso, la variación salarial correspondiente a Salta alcanzó al 36% en términos reales, ubicándose entre las provincias con mayor recuperación en las remuneraciones formales. Con todo, los niveles salariales continúan caracterizándola como una de las provincias más rezagadas.

Figura 42. Crecimiento del Salario por Región
-Agosto 2007 / Promedio 2001-

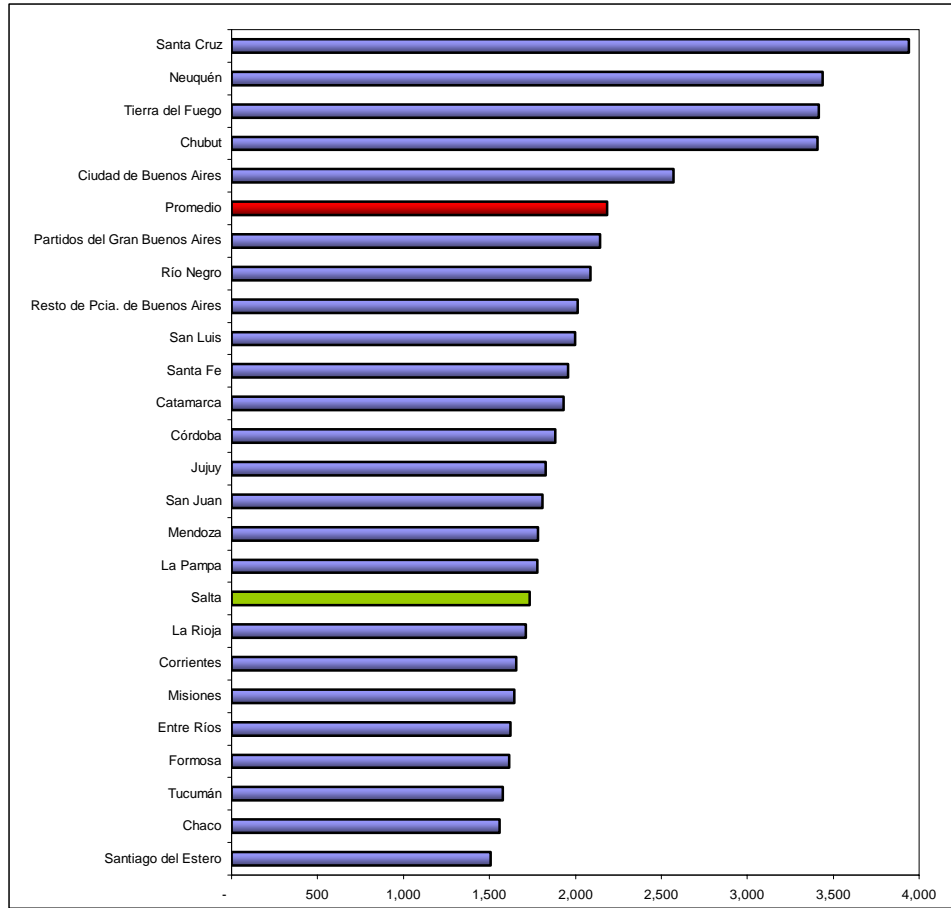


Al considerar la evolución del conjunto del período 1994-2006, se tiene que el crecimiento de los salarios formales promedio en la Provincia de Salta ha resultado de 102% en términos nominales, sustancialmente superior al observado en la región del NOA (92%) y del promedio del país (90%).

No todos los trabajadores, sin embargo, revisten en el sector privado formal; el resto, empleados públicos y trabajadores informales, han transitado una situación diferente en materia de ingresos. Al respecto, en ambos casos, los salarios medios comenzaron a recuperarse en términos reales recién durante el año en curso, evolucionando incluso por sobre los salarios formales, compensando así en parte el “retraso” que parecían mostrar desde la instauración del nuevo modelo económico.

La política de ajustes del SM no evitó, por lo tanto, la brecha creciente entre salarios formales e informales, pues por un lado empujó fuertemente los básicos de convenio (o los acompañó desde fines de 2004), y no parece haber tenido un impacto similar entre los salarios informales.

Figura 43. Salario Nominal Formal por Provincia
En pesos corrientes

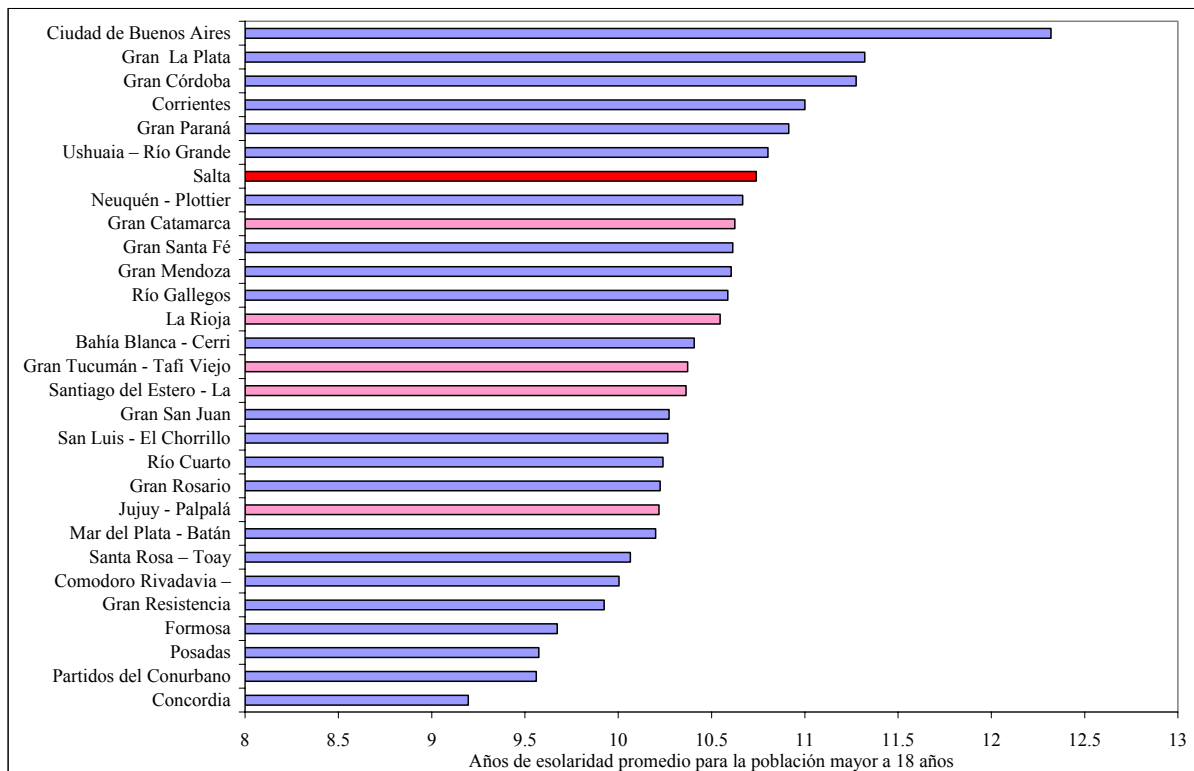


9. Capital Humano. Educación

9.1. Años de Escolaridad

Desde 1994 la provincia de Salta ha mejorado sus indicadores educativos. La escolaridad promedio de la población adulta (mayores de 18 años) para su principal aglomerado urbano (la ciudad de Salta) se incrementó un 10.3% entre 1994 y 2007, pasando de 9.7 años a 10.7 años (según cálculos propios basados en la EPH). Estos niveles de escolaridad promedio exceden al total de aglomerados urbanos del país (en los que se colecta la Encuesta Permanente de Hogares) y el de los principales aglomerados urbanos del NOA. Actualmente (primer trimestre de 1997) la ciudad de Salta se encuentra séptima en términos de escolaridad de su población entre los 29 aglomerados urbanos, y es la mejor en el NOA.

Figura 44. Años de escolaridad promedio para la población adulta



En la ciudad de Salta, no sólo mejoró la escolaridad promedio sino que se redujo la desigualdad. El coeficiente de Gini para la escolaridad de los adultos cayó de 0.372 a 0.336, mientras que el índice de Theil lo hizo desde 0.118 a 0.098.

Estos logros educativos, sin embargo, han estado en línea con lo observado en el total país. El resto de las provincias del NOA, con niveles más bajos de escolaridad, han tenido una mejora aún mayor. Un aspecto particular de Salta es la mayor ruralidad promedio, en comparación al país, lo que dificulta el acceso a la educación (principalmente a niveles superiores). Además de la dispersión de su población, Salta se caracteriza por la inaccesibilidad de grandes espacios geográficos y un mayor porcentaje de grupos aborígenes en su población total, ambos factores que tienden a dificultar más los logros educativos. Por lo que Salta ha sido capaz de mejorar sus años de escolaridad, en línea con lo observado para el total país, en un ambiente relativamente más adverso.

Tabla 25. Escolaridad

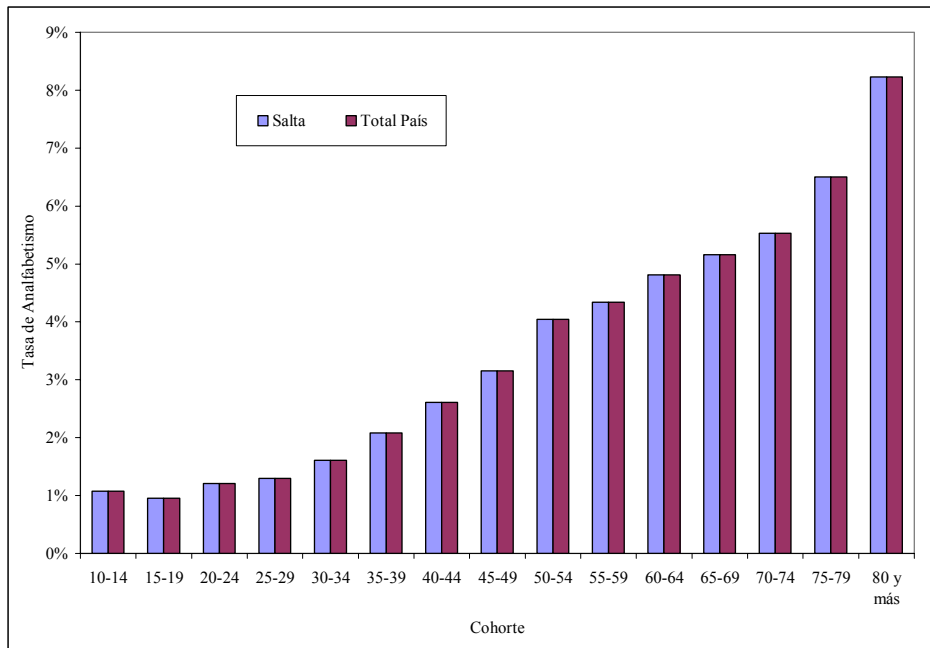
	1995	2007	incremento
Salta			
Años de escolaridad para la población adulta (mayores de 18 años)	9.7	10.7	10%
Años de escolaridad para la fuerza laboral (entre 18 y 65 años)	10.0	11.2	12%
Gini para años de escolaridad	0.372	0.336	-10%
Theil para años de escolaridad	0.118	0.098	-17%
País			
Años de escolaridad para la población adulta (mayores de 18 años)	9.36	10.38	11%
Años de escolaridad para la fuerza laboral (entre 18 y 65 años)	9.75	10.83	11%
Gini para años de escolaridad	0.240	0.217	-10%
Theil para años de escolaridad	0.087	0.073	-16%
Resto del NOA			
Años de escolaridad para la población adulta (mayores de 18 años)	9.2	10.39	13%
Años de escolaridad para la fuerza laboral (entre 18 y 65 años)	9.54	10.69	12%
Gini para años de escolaridad	0.250	0.215	-14%
Theil para años de escolaridad	0.090	0.072	-21%

En términos de tasa de analfabetismo, de acuerdo a datos Censales, Salta pasó de un 6.7% de su población analfabeta a 4.7% entre 1991 y 2001, siendo la tasa mayor entre las mujeres (en 2001, 5.5% para mujeres vs. 3.8% entre varones). La disparidad geográfica es alta, siendo los departamentos de Rivadavia y Santa Victoria los que registran mayor tasa,

16.7% y 21.1% respectivamente (Censo 2001). En Salta Capital se registra la menor tasa de analfabetismo, 1.7%.

Salta, al igual que el total país, muestra tasas de analfabetismo mayores para su población adulta; las tasas por cohorte son similares al total país, tanto para el total de la población de cada cohorte como por sexo (datos del Censo 2001).

Figura 45. Tasa de Analfabetismo por cohorte. Salta vs. Total País, Censo 2001



9.2. Capital Humano

La mayor cantidad de años de escolaridad repercutió en Salta en términos del capital humano. Para estimar el capital humano se estima, siguiendo el método de Heckman en dos etapas para corregir por la autoselección de las personas que trabajan, la siguiente ecuación de Mincer:

$$\ln w_i = \beta_0 + \beta_1 edad_i + \beta_2 edad_i^2 + \beta_3 sexo_i + \beta_4 educ_i + e_i$$

donde $educ_i$ es la cantidad de años de educación del individuo i . Luego en base a esta estimación se computa el salario proyectado para todas las personas adultas (estén o no trabajando). Ese salario proyectado es lo que vale en términos monetarios el capital humano de cada individuo, considerando sólo la experiencia o edad y los años de educación. Luego se puede computar el stock de capital humano de la provincia, agregando el valor encontrado para cada individuo, o bien el valor promedio (tomando un promedio aritmético de los valores individuales) para eliminar el efecto del crecimiento poblacional.

Analizando sólo el promedio, se encuentra que el incremento en el valor del stock de capital humano (en dólares corrientes y para el individuo tipo) se incrementó entre 1995 y 2007 un 129%, lo que da una tasa de acumulación anual de capital humano promedio del 7%. Este incremento se debe a: i) una edad promedio mayor de la población adulta (que se incrementó de 41,3 años a 43,1) como efecto del envejecimiento poblacional observado (consecuencias de la reducción en la tasa de natalidad y la caída en la tasa de mortalidad, ii) a un incremento en los años de escolaridad (que en promedio se incrementó en un año más de escolaridad para su población adulta), y iii) al precio que tienen cada uno de estos componentes en la ecuación de salarios. Respecto a este último, los retornos a la educación cayeron levemente (en dólares corrientes): un año más de educación en 1995 representaba un incremento en el salario promedio de 9,2%, mientras que en 2007 un incremento de 8,7%, algo también observado para el total de aglomerados urbanos, donde el incremento porcentual en el salario medio en dólares por un año adicional de escolaridad cayó de 9,5% a 8,6% (en este sentido, la caída en el premio a la educación en dólares es menor en Salta que en el total de los aglomerados urbanos).

En relación al valor del capital humano promedio de Salta en comparación a todos los aglomerados urbanos, Salta ganó más. La diferencia en el incremento fue de 11 puntos porcentuales, lo que implica que Salta mejoró más que el promedio del país. Las ganancias son aún mayores si se lo compara con la región de GBA (Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los partidos del conurbano), que es la región con mayor capital humano del país: Salta muestra un incremento en el valor promedio del capital humano de 24 puntos porcentuales, achicando en más de la mitad las diferencias existentes en 1995.

Tabla 26. Escolaridad y Capital Humano

	1995	2007	Cambio
Años de escolaridad para la población adulta (mayores de 18 años)	9.7	10.7	10%
Años de escolaridad para la fuerza laboral (entre 18 y 65 años)	10.0	11.2	12%
Coefficiente de Gini	0.372	0.336	-10%
Coefficiente de Theil	0.118	0.098	-17%
Beta estimado para la variable <i>edu</i> 1/	0.092	0.087	
Ingreso promedio individual en US\$	171.5	129.8	
Capital Humano (en pesos corrientes)	150	1,080	618%
Capital Humano (en US\$)	150	344	129%

Nota: 1/ corresponde al β_4 de la regresión estimada por Heckman en dos etapas.

9.3. Evolución de la Oferta Educativa y Alumnos Inscriptos

Nivel Inicial

La Ley Federal de Educación incrementó los años de escolaridad obligatoria lo que repercutió en Salta, al igual que en total país, en el número de establecimientos educativos.

En el nivel inicial (donde jardín de 5 se hizo obligatorio) los establecimientos educativos pasaron de 547 en 1996 a 804 en 2005, los públicos de 366 a 715. El incremento en establecimientos educativos de nivel inicial registrado en Salta fue mucho mayor al promedio para el país (incremento de 47% en Salta vs 18% para el país). La diferencia es más marcada en los establecimientos públicos, que en Salta se duplicaron, mientras que en el total país se incrementaron en un 25%. El incremento en establecimientos educativos fue mayor al incremento observado en alumnos matriculados en Salta y lo opuesto se observó para el total país (33% vs 20%) lo que redundó en una reducción de la cantidad promedio de alumnos por establecimiento.

En Salta se observó un incremento de la participación de los establecimientos privados en el total de alumnos matriculados, el sector público pasó de tener el 85% de los inscriptos a 82%, mientras que en el total país esta cambio fue de 70.5% a 70%

EGB

A COMPLETAR

Polimodal

A COMPLETAR

9.4. Calidad de la Educación: Repitencia y abandono

A COMPLETAR

9.5. Calidad de la Educación: Resultados ONE

La calidad de la educación en Salta, medida como el porcentaje de respuestas correctas en las pruebas realizadas por el Operativo Nacional de Evaluación ubican a Salta en una posición relativamente buena en el nivel primario, mejor que la media nacional; pero en una mala situación en el secundario.

En primario (alumnos de sexto grado), en 1997 Salta rankeaba 11 de 24 jurisdicciones si se considera a la evaluación de Matemática, y 13 si se considera la evaluación de Lengua. En el año 2000 Salta mejoró su situación relativa ubicándose en el puesto 7 en Matemáticas (subiendo 4 posiciones respecto a 1997) y 10 en Lengua (subiendo 3 posiciones respecto a 1997). En las dos evaluaciones Salta obtuvo un porcentaje de respuestas correctas por encima de la media nacional (promedio a nivel de los niños) y por encima de la media entre jurisdicciones (promedio de los resultados por jurisdicción). Entre las provincias del NOA, Salta es la mejor rankeada, pero no fue la que más mejoró entre estos años. Este lugar lo ubica Tucumán, que pasó de estar última en ambas evaluaciones al puesto 16.

**Tabla 27. Porcentaje de Respuestas Correctas en 6º grado,
Operativo Nacional de Evaluación, 1997 y 2000**

Ranking	Jurisdicción	Matemáticas			Lengua			
		1997	Jurisdicción	2000	Jurisdicción	1997	Jurisdicción	2000
24	Tucumán	40.2	Catamarca	49.7	Tucumán	46.2	Catamarca	54.7
23	Estero	44.6	La Rioja	51.2	Catamarca	50.5	Corrientes	54.9

			Santiago del	Santiago del	
22	La Rioja	45.6 Misiones	51.8 Estero	51.0 Estero	55.0
		Santiago del			
21	Catamarca	46.7 Estero	52.1 La Rioja	51.4 Chaco	55.4
20	Chaco	47.0 Chaco	52.5 San Luis	54.1 La Rioja	55.6
19	Misiones	47.0 Corrientes	53.6 Misiones	54.2 Jujuy	57.1
18	Formosa	48.0 Jujuy	53.8 Jujuy	54.3 Formosa	57.4
17	San Luis	48.3 Formosa	53.9 Chaco	54.4 Misiones	58.2
16	Jujuy	51.2 Tucumán	54.6 Formosa	55.3 Tuchman	58.8
15	Chubut	51.6 Chubut	55.9 Chubut	55.4 Chubut	60.1
14	Corrientes	51.6 Gran Buenos Aires	56.1 Corrientes	56.3 San Juan	60.9
13	Tierra del Fuego	54.0 Buenos Aires	56.4 Salta	56.6 Buenos Aires	61.2
12	Santa Cruz	54.4 San Juan	57.1 San Juan	56.6 Gran Buenos Aires	61.2
11	Salta	54.5 Tierra del Fuego	57.8 Tierra del Fuego	58.0 Entre Rios	62.3
10	San Juan	54.8 Santa Cruz	59.4 Santa Cruz	58.7 Salta	62.4
9	Rio Negro	55.0 Entre Ríos	59.9 Río Negro	58.8 Tierra del Fuego	63.0
8	Entre Rios	56.9 San Luis	60.2 Santa Fe	60.5 Río Negro	63.0
7	La Pampa	57.5 Salta	60.7 Córdoba	60.5 Córdoba	63.2
6	Buenos Aires	57.7 Córdoba	61.0 Entre Ríos	60.7 La Pampa	63.2
5	Córdoba	58.6 La Pampa	61.0 La Pampa	62.2 Mendoza	63.4
4	Santa Fe	59.2 Río Negro	61.1 Mendoza	62.2 Santa Cruz	63.6
3	Mendoza	60.6 Mendoza	61.1 Buenos Aires	63.7 Santa Fe	63.7
2	Gran Buenos Aires	63.2 Santa Fe	63.0 Gran Buenos Aires	65.8 San Luis	64.1
1	CABA	63.4 CABA	66.7 CABA	68.1 CABA	72.4
	Media Nacional	52.7	57.9		61.6
	Media entre Jurisdicciones	53.0	57.1	57.3	60.6

En el secundario Salta rankeaba 14 o 13 de 24 jurisdicciones en 1996, según se considere la evaluación de Lengua o Matemáticas. En 2000 su situación relativa era la misma. En todos los casos el porcentaje de respuestas correctas está por debajo de la media nacional, y en general también por debajo de la media entre los puntajes por jurisdicciones. En 1996 era la provincia del NOA con el ranking más alto, situación que no se verificó en el año 2000, ya que Tucumán se encuentra mejor ubicada, y al igual que lo observado en el primario, esta provincia escaló varias posiciones entre ambas mediciones.

**Tabla 28. Porcentaje de Respuestas Correctas en 5^o año del secundario
Operativo Nacional de Evaluación, 1996 y 2000**

Ranking	Jurisdicción	Lengua			Matemáticas			
		1996	Jurisdicción	2000	1996	Jurisdicción	2000	
Santiago del								
24	La Rioja	48.1%	Catamarca	44.7%	Estero	41.85%	Catamarca	44.9%
		Santiago del			Santiago del			
23	Catamarca	48.9%	Estero	47.3%	Catamarca	42.35%	Estero	47.2%
22	San Juan	48.9%	Jujuy	48.4%	La Rioja	43.00%	Chaco	49.0%
21	Formosa	49.2%	Formosa	48.9%	Chaco	43.02%	Formosa	49.7%
20	Chaco	50.3%	Chaco	49.2%	Formosa	43.22%	La Rioja	50.6%
Santiago del								
19	Estero	50.5%	La Rioja	49.7%	Misiones	45.55%	Jujuy	50.7%
18	Tucumán	52.4%	Corrientes	50.3%	Tucumán	46.57%	Corrientes	51.7%
17	Jujuy	53.6%	San Juan	51.0%	Corrientes	46.71%	Misiones	52.7%
16	San Luis	53.8%	Misiones	52.6%	San Luis	46.72%	San Juan	53.2%
15	Corrientes	54.0%	Salta	53.8%	San Juan	47.02%	Santa Cruz	55.7%
14	Salta	54.1%	Santa Cruz	54.4%	Jujuy	47.34%	Tierra del Fuego	56.6%
13	Misiones	54.6%	Tierra del Fuego	55.8%	Salta	51.63%	Salta	57.6%
12	Chubut	56.7%	Chubut	57.0%	Cruz	52.26%	San Luis	58.4%
11	Santa Cruz	57.7%	San Luis	57.3%	Chubut	54.30%	Chubut	59.1%
10	Tierra del Fuego	58.5%	Tucumán	57.6%	Santa Fe	55.36%	Tucumán	59.6%
9	Santa Fe	60.1%	Gran Buenos Aires	59.1%	Tierra del Fuego	55.39%	Entre Ríos	61.7%
8	CABA	60.7%	Río Negro	59.9%	La Pampa	57.00%	Gran Buenos Aires	61.8%
7	Córdoba	62.0%	La Pampa	60.0%	Córdoba	57.00%	La Pampa	61.9%
6	Entre Ríos	62.6%	Mendoza	60.5%	Entre Ríos	57.13%	Río Negro	62.4%
5	Río Negro	62.6%	Entre Ríos	60.8%	Mendoza	58.59%	Mendoza	62.6%
4	La Pampa	63.2%	Buenos Aires	61.6%	Río Negro	59.93%	Buenos Aires	64.3%
3	Mendoza	63.8%	Santa Fe	63.0%	CABA	62.63%	Córdoba	64.6%
2	GBA	64.2%	Córdoba	63.8%	GBA	63.11%	Santa Fe	66.5%
1	Buenos Aires	64.8%	CABA	67.4%	Buenos Aires	63.60%	CABA	69.8%
Media Nacional		60.3%		59.1%		57.40%		61.3%
Media entre Jurisdicciones		56.6%		55.7%		51.9%		57.3%

El promedio en estas evaluaciones no constituye una medida adecuada de la calidad educativa, entendida esta última como lo que agregan las escuelas en el proceso de aprendizaje de los niños. La literatura de educación muestra que el resultado de los niños en

este tipo de prueba está altamente influenciado por el nivel socioeconómico de las familias de los niños. En tanto que Salta tiene una situación desfavorable respecto a la media del país en términos de pobreza e indigencia, es posible que su resultado se vea afectado por una composición de los niños y familias distintas. Lo que es relevante a la hora de pensar políticas y de comparar calidad educativa es que agregan las escuelas en Salta dado los niños que tienen, algo que no se encuentra capturado por el puntaje promedio. Para ello hay que independizar del rendimiento académico lo que se debe a factores propios del niño de lo que agrega la escuela. Una forma de obtener esta medida de calidad es a través del análisis econométrico. Sea TS el resultado del niño en la prueba, X variables relacionadas con las características de los niños y hogares, y D un vector de variables (dummies) que identifican a cada una de las provincias, la calidad educativa promedio por provincia puede ser obtenida a través de la regresión:

$$TS_i = \beta_0 + \beta_1 X_i + \gamma D_i + e_i$$

donde el coeficiente estimado γ representa la calidad promedio de la educación de dicha provincia luego de haberse controlado por factores observables de los niños que tomaron la prueba (y la desviación estándar estimada para dicho coeficiente es una medida de la heterogeneidad que existe hacia adentro de cada provincia).

Los resultados de este ejercicio se muestran en la siguiente Tabla, donde además de incluirse el coeficiente estimado para γ y su desviación estándar, se indica el porcentaje de respuestas correctas y su desvío (ambos calculados en base al Operativo Nacional de Evaluación del año 2000). Luego de esta corrección Salta pasa del puesto 10 al puesto 2, sólo superada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, lo que indicaría que la calidad promedio de las escuelas salteñas es de las mejores del país, pero con niños, en promedio, menos aventajados (dadas sus características socioeconómicas).

Tabla 29. Ordenamiento de Jurisdicciones por calidad educativa

	Calidad de la Educación		Porcentaje de Respuestas Correctas	
	Media	Desvío Estándar	Media	Desvío Estándar
Catamarca	68.74	0.782	54.72	19.418
La Rioja	68.74	0.794	55.55	19.528
Corrientes	70.8	0.76	54.91	19.595
Chubut	71.06	0.76	60.13	18.275
T.del Fuego	71.45	0.841	62.99	18.1
Chaco	71.59	0.748	55.38	19.607
Sgo.del Estero	71.92	0.762	54.98	21.491
Buenos Aires	72.29	0.72	61.18	20.309
Santa Cruz	72.39	0.793	63.6	16.826
Jujuy	72.45	0.737	57.13	17.811
GBA	72.62	0.719	61.24	20.003
Tucumán	73.09	0.73	58.76	20.206
Misiones	73.2	0.751	58.2	18.617
San Juan	73.37	0.757	60.89	18.555
Formosa	73.76	0.779	57.38	18.785
La Pampa	73.96	0.776	63.18	18.495
Entre Ríos	74.4	0.738	62.34	18.237
Córdoba	74.42	0.725	63.16	18.769
Río Negro-Bs. As	74.52	0.754	63.01	17.791
Santa Fe	75.47	0.725	63.68	19.894
Mendoza	75.65	0.727	63.42	18.642
San Luis	76.03	0.768	64.12	17.465
Salta	77.19	0.735	62.41	17.824
CABA	79.02	0.728	72.35	17.256
Entre Jurisdicciones	73.255	2.417	60.613	4.128
Toda la Muestra	73.51	17.785	61.58	19.6898

Un aspecto interesante es resaltar es que Salta también muestra un buen desempeño en cuanto a la distribución de dicha calidad educativa. Es la segunda provincia en términos de menor coeficiente de variación (que se computa como el desvío estándar sobre la media), medida que indica la heterogeneidad entre distintos niños. Sólo CABA tiene una distribución de la calidad educativa más igualitaria que Salta. Esto no es cierto si se comparan el desempeño entre niños en términos de acuerdo al puntaje obtenido, donde Salta está quinta entre las jurisdicciones con mayor desigualdad. El hecho que los resultados estén distribuidos en forma tan poco igualitaria pero la calidad sí lo esté muestra que la distribución del ingreso en Salta es muy desigual, pero no así la calidad educativa que proveen sus escuelas.

Finalmente, una tercera forma de medir la calidad educativa está relacionada con los premios que obtienen en el mercado laboral las personas educadas en distintas escuelas o

jurisdicciones. Para calcular esto, se agregaron 4 ondas de la EPH para el Gran Buenos Aires (años 1999 y 2000), años en los cuales la economía no mostró grandes cambios. Se eliminaron las observaciones repetidas (en tanto que algunas personas son entrevistadas más de una vez en este período), lo que da una muestra total de 23 mil individuos. Luego se identificó a aquellas personas que migraron hacia Buenos Aires y su provincia de origen, y se estimó económicamente la siguiente ecuación:

$$\ln w_i = \beta_0 + \beta_1 edad_i + \beta_2 edad_i^2 + \beta_3 sexo_i + \beta_4 educ_i + \gamma D_i * educ_i + e_i$$

donde D es un vector de variables para cada provincia del país (excepto Buenos Aires) que toma uno si el individuo es un migrante de la provincia indicada. Se seleccionaron individuos jóvenes con un nivel de educación máximo de secundario. Las dummies tomaban uno para aquellos que con alto grado de certeza habían estudiado en su provincia de origen (si la edad a la que migró a la zona del Gran Buenos Aires era mayor a la edad en la que debería haber terminado el secundario). De esta forma, se puede interpretar a γ como el premio adicional que obtiene un trabajador con igual nivel educativo y edad, pero que estudio en su provincia de origen en lugar de en Buenos Aires. Este premio (o castigo) puede ser interpretado como el valor que tiene para el mercado laboral que esta persona se haya educado en otra provincia. Si el coeficiente estimado γ para Salta es cero, quiere decir que no tienen un premio ni un castigo. Lo importante aquí, en tanto que el proceso de migración es endógeno y por ende los migrantes pueden tener características no observables para el econometrista distintas a las características promedio de los trabajadores educados en Buenos Aires, es comparar a los distintos migrantes (que presumiblemente son más parecidos en dichas características no observables).

Los resultados de esta metodología se muestran en la siguiente Tabla, donde puede observarse que Salta también tiene un buen nivel educativo de acuerdo a esta medida. De las 19 provincias que tienen un número de migrantes jóvenes suficientemente grande como para que el resultado tenga significado estadístico, Salta se encuentra 5^{ta}, lo que la ubica por encima de la media. Del NOA, al igual que pasa con el ordenamiento de acuerdo a los resultados en las evaluaciones del secundario, Tucumán está mejor ubicado.

**Tabla 30. Provincias de acuerdo a Calidad de la Educación
(retornos Mincerianos extraordinarios)**

	Media	Desvío Estándar
Catamarca	0.0115	0.0374
Jujuy	0.0391	0.043
Chaco	0.0454	0.0179
Chubut	0.0592	0.0538
San Luis	0.0824	0.0265
Córdoba	0.0901	0.0158
Misiones	0.0911	0.0137
La Pampa	0.0924	0.0076
Santa Fe	0.0943	0.0135
Corrientes	0.0974	0.0159
Sgo.del Estero	0.0981	0.0134
San Juan	0.0991	0.012
Entre Ríos	0.1008	0.0102
Río Negro-Bs. As	0.1025	0.0143
Salta	0.1103	0.0228
Mendoza	0.1128	0.0104
Formosa	0.1203	0.0046
Neuquén	0.124	0.0281
Tucumán	0.1366	0.0114
Entre Provincias	0.090	0.031
Toda la Muestra	0.098	0.011

Habiendo analizado la calidad de la educación de distintas dimensiones y estando Salta en todas muy bien ubicada, podemos concluir que la calidad educativa es relativamente buena, para los estándares nacionales. Sin embargo, la calidad en el secundario es sensiblemente menor, aspecto que debería estudiarse más para saber a qué se debe este resultado, y cuales son las posibles políticas públicas que se pueden implementar para mejorar.

9.6. Políticas Públicas

Si bien no es el objetivo de este trabajo analizar y evaluar las políticas públicas del período, en el sector educación se han llevado a cabo algunas reformas que se mencionan a continuación:

1 REFORMAS IMPLEMENTADAS

A partir del año 1998 se implementó un Programa de Reforma del Sistema Administrativo, en el ámbito del Ministerio de Educación, procurando el funcionamiento de un sistema integral de todos los niveles de gestión, con el objetivo de mejorar la eficiencia y eficacia en la prestación del servicio educativo, así como la calidad

2 LIQUIDACION DE HABERES

Se habilitó un sistema de liquidación de haberes que contempla todas las necesidades que demanda la particular gestión de las novedades de sueldos docentes

3 SISTEMA DE GESTION DE EXPEDIENTES

Permite el registro y seguimiento de los expedientes administrativos iniciados en distintas dependencias. Se implementó una reingeniería de procesos administrativos que posibilitó la reducción significativa de los tiempos que demanda cada trámite. Actualmente se está lanzando una versión Web de este sistema, que posibilitará su acceso independientemente de la ubicación de la dependencia.

4 PLANTAS ORGANICAS FUNCIONALES

Registra la estructura y contenido de las diversas dependencias. Posibilita la presupuestación.

5 LEGAJO UNICO DOCENTE

Permite llevar un registro actualizado del legajo de cada agente

6 LEGAJO DE ALUMNOS

Este sistema posibilita el registro de los alumnos, incluyendo sus datos personales. Actualmente están cargados los datos de 390.000 alumnos.

7 SISTEMA DE GESTION ESTRATEGICA

Consiste en una aplicación Web que permite la consulta de una serie de indicadores de gestión, como evolución de la masa salarial, alumnos por departamento, etc.

8 ESCUELAS ABIERTAS

Método que vincula a las escuelas con la comunidad

9 COMEDORES ESCOLARES

Habilitación u mantenimiento de Comedores Escolares

10. Capital Humano: Salud

10.1. Situación Sanitaria

La situación sanitaria de la provincia observó notables mejoras en el período 1994-2007. Si bien este comportamiento caracterizó al conjunto de las jurisdicciones del país, la mayor parte de los indicadores muestran un avance también en términos relativos.

Así, por ejemplo, la tasa de mortalidad infantil en Salta, se redujo en ese lapso a más de la mitad, al pasar de 29,8 a 14,3 por 1000 nacidos vivos; en ese período, la región del NOA disminuyó estas defunciones del 26,8 al 14,8 por mil, mientras que el promedio del país lo hizo del 22,0 al 13,3 por mil. De este modo, la provincia –que en 1994 ocupaba el vigésimo lugar en el ranking nacional, con sólo 4 jurisdicciones en peores condiciones-, en 2005 se ubicaba 15^a, mejor posicionada, entre otras, que Tucumán y Catamarca, provincias de la región con similar PBG per capita.

Figura 46. Tasa de Mortalidad Infantil

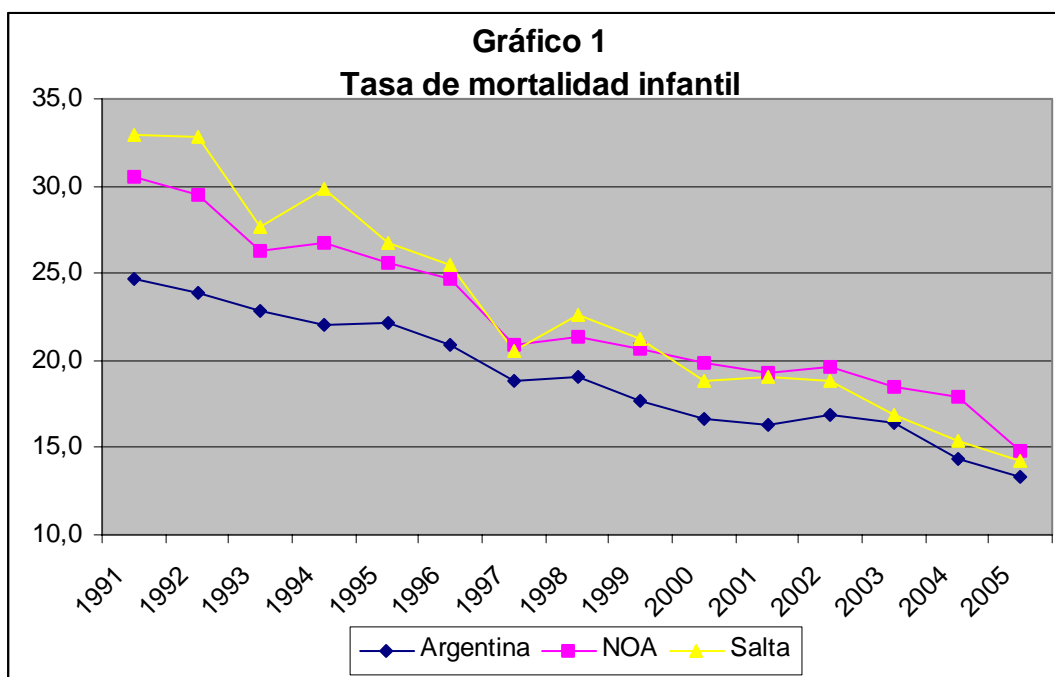


Figura 47. Reducción en la Tasa de Mortalidad Infantil, 1994-2005

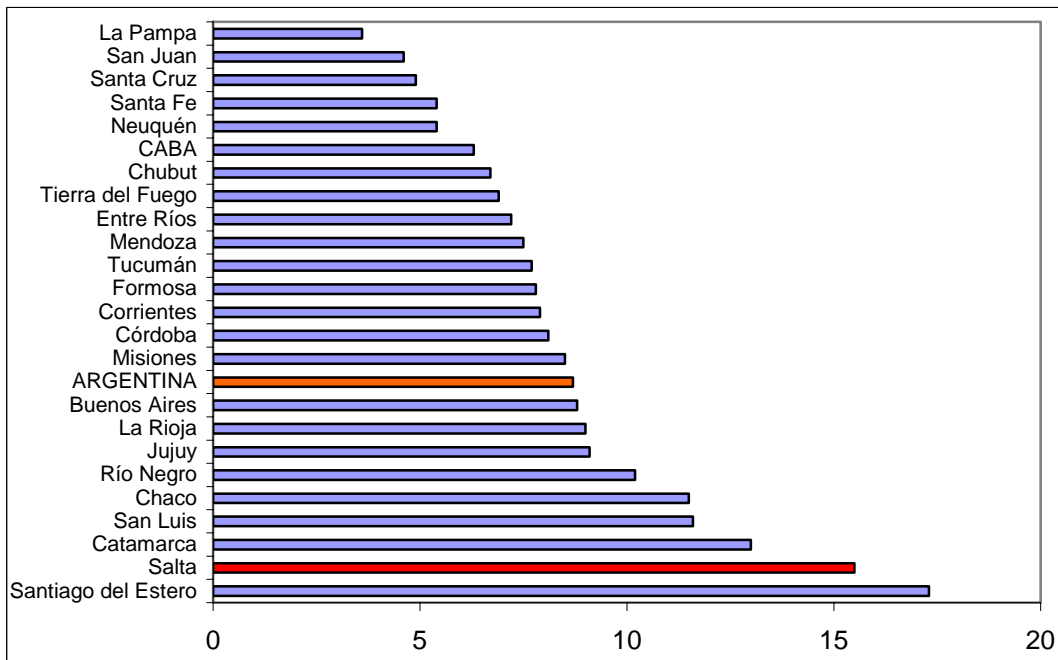
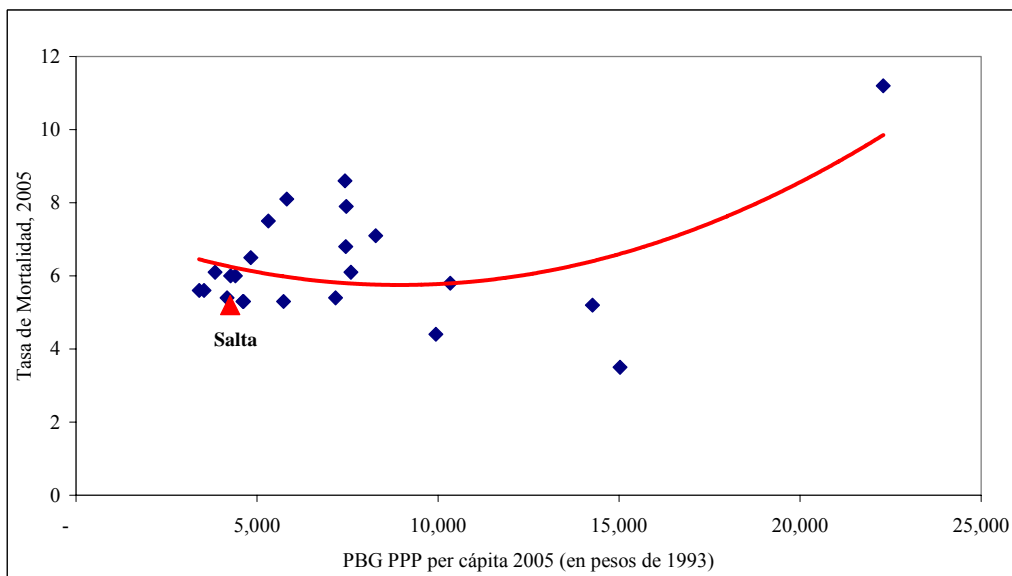


Figura 48. Mortalidad infantil y nivel de desarrollo económico, 2005



En forma similar, la tasa de mortalidad materna también observó una reducción sustancial, que permitió achicar la brecha con la tasa promedio para el país de 5,3 a 1,8 puntos porcentuales, y mejorar su posición en el ranking nacional del vigésimo al 15^a lugar.

Figura 49. Tasa de Mortalidad Materna, Salta vs. País
Muertes por 10000 nacidos vivos

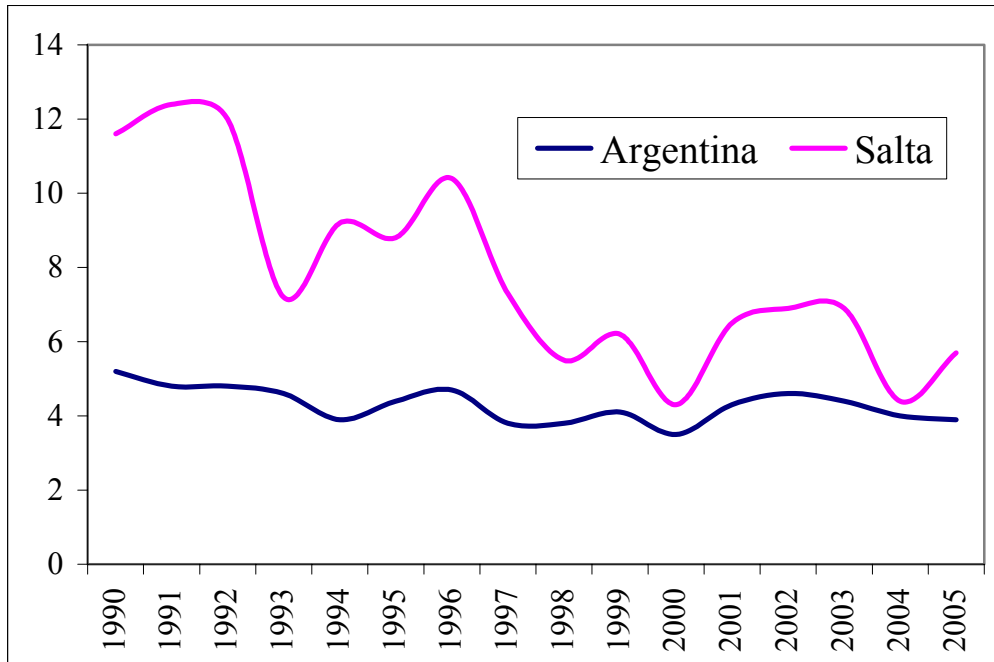
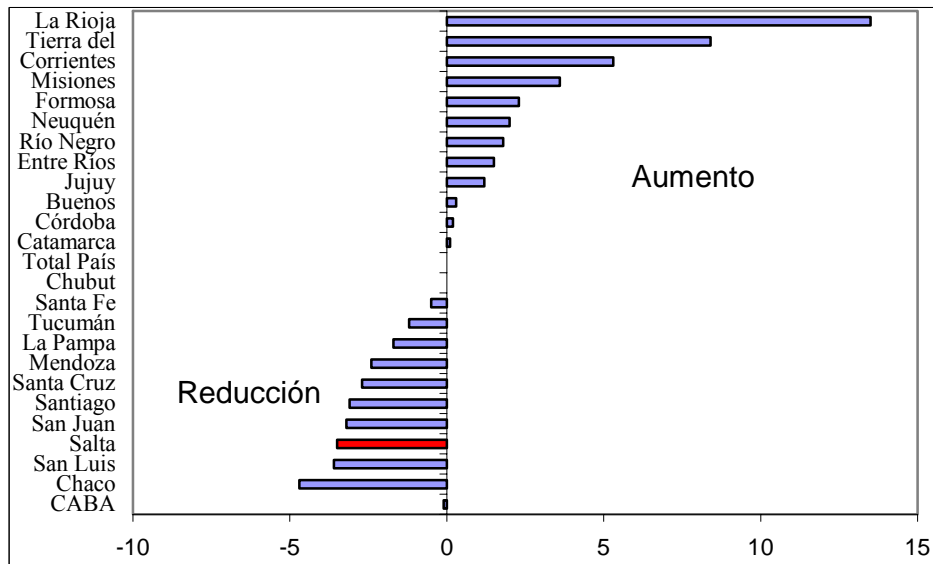


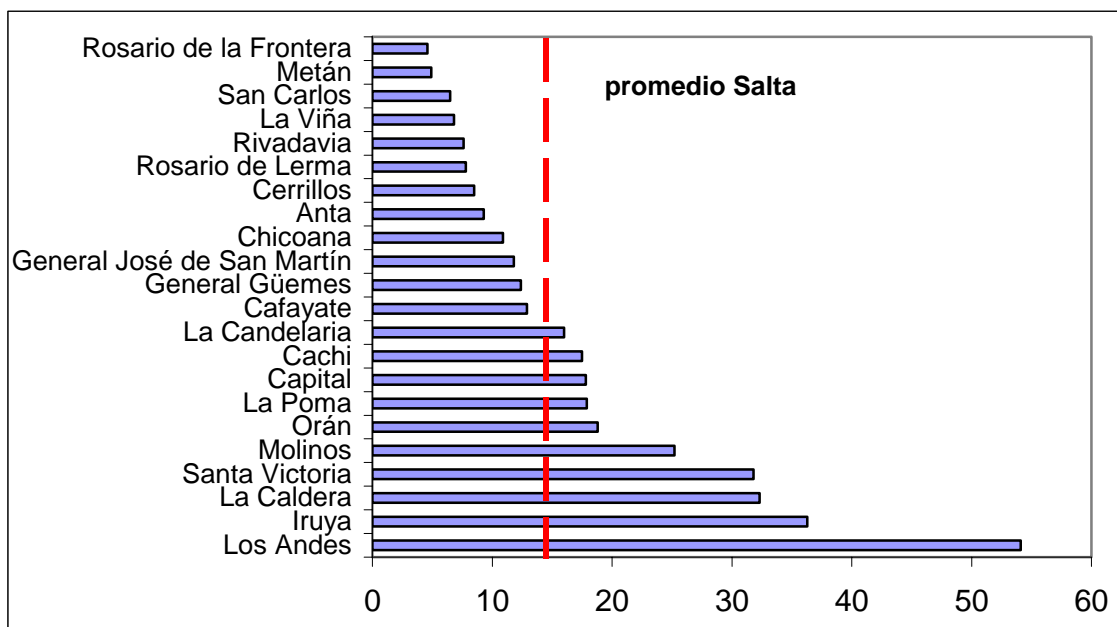
Figura 50. Variación en la Tasa de Mortalidad Materna, 24 jurisdicciones
Tasa entre 1994 y 2005



A pesar de que, en materia sanitaria, la provincia en su conjunto parece haberse acercado notablemente a la situación media nacional, sigue aún pendiente el desafío de mejorar las condiciones en diversas áreas del territorio salteño: en cuatro de los departamentos en que

está políticamente dividida la provincia, la mortalidad infantil supera el 30 por mil, más que duplicando la tasa media provincial, alcanzando en uno de ellos (Los Andes) un nivel por encima del 50 por mil. En algunos de estos casos, además, la situación parece haber empeorado en la última década.

Figura 51. Tasa de Mortalidad Infantil por Departamento, Salta, 2004



Es probable que esta situación responda en buena medida a las características demográficas de la provincia, que presenta un elevado porcentaje de población rural e indígena en relación al resto del país, y cuyos hábitos en materia al cuidado de la salud difieren de los típicamente urbanos. Un ejemplo de esta situación es el número de nacimientos que tiene lugar en el domicilio particular de la madre: mientras que en Salta ocurre el 3,7% de los nacimientos totales del país, esa proporción aumenta al 17% en el caso de los partos en casa de familia. Es por ello que, después de Formosa (94,8%) y Santiago del Estero (95,2%), es la provincia que menor fracción de los nacimientos es atendido por médicos o parteras (95,3%).

INCOMPLETO

11. Infraestructura y Vivienda

11.1. La situación de la vivienda en Salta

De acuerdo al Censo Nacional de Población y Vivienda 2001 (CNPV 2001), la provincia de Salta poseía un stock de 230,024 viviendas, unas 54,973 viviendas adicionales al registro de 1991, lo que muestra un crecimiento medio anual del stock del orden del 2.8% ¹⁷. El crecimiento del menos dinámico en el período número de hogares (2.2%) determinó que la provincia logrará reducir su déficit habitacional del 9.47% en 1991 al 4.7% del total de hogares entre censos.

Cuando se compara a Salta con el desempeño regional se observa que la provincia avanzó por encima de las restantes provincias del NOA en la creación de nuevas viviendas, lo que le permitió cerrar el déficit habitacional por encima de lo registrado para la región. Mientras que para Salta el déficit pasa de 9.5% de los hogares en 1991 a 4.7% en 2001, en el NOA pasó del 7% al 4.3% en el mismo período. Al mismo tiempo, aún cuando existen importantes diferencias de nivel al comparar el déficit provincial con el del total del país, Salta vuelve nuevamente a mostrar un destacado desempeño en materia de reducción del déficit de viviendas a partir de una mayor tasa de creación de viviendas; mientras que Salta reduce su déficit en casi 5% del total de hogares, en el país este déficit se reduce en 1%.

¹⁷ De acuerdo a los registros del FONAVI, la provincia recibió un total de 22,289 viviendas y soluciones habitacionales terminadas. En el periodo 2002-2005, el FONAVI ha entregado 3,436 viviendas terminadas y soluciones habitacionales; por su parte, los programas federales entregaron en 2005 un total de 938 viviendas adicionales.

**Tabla 31. Evolución Intercensal (1991 –2001) del Déficit de Viviendas
Salta, Región del NOA y Total País**

Censo e Indicador		Salta	Región del NOA	País
Censo 1991	Hogares	193,356.0	638,280.0	8,927,289.0
	Viviendas	175,051.0	593,356.0	8,515,441.0
	Déficit de Viviendas	18,305.0	44,924.0	411,848.0
	% del Total de Hogares	9.5	7.0	4.6
Censo 2001	Hogares	241,279.0	776,527.0	10,073,625.0
	Viviendas	230,024.0	742,904.0	9,712,661.0
	Déficit de Viviendas	11,255.0	33,623.0	360,964.0
	% del Total de Hogares	4.7	4.3	3.6
Crecimiento medio anual (%)	Hogares	2.2	2.0	1.2
	Viviendas	2.8	2.3	1.3

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

Un diagnóstico más profundo de la situación de la vivienda en la provincia podría abordarse tomando en consideración la definición de hogares deficitarios. La definición de hogares deficitarios hace referencia a aquellos que habitan en viviendas irrecuperables, recuperables o en condiciones de hacinamiento por cuarto. La información sobre estas características de la viviendas puede ser obtenida a partir de la encuesta de condiciones de vida (SIEMPRO 2001) y combinada con información censal.

En la tabla a continuación se muestra la distribución de los hogares por situación de la vivienda y quintil de ingreso per capita del hogar. De la exploración de la tabla pueden extraerse las siguientes conclusiones:

- Un 49% de los hogares, 117,374 hogares de la provincia, residen en viviendas con características deficitarias. A nivel país la proporción de esos hogares alcanza al 26%.
- Para la provincia de Salta, los hogares que se agrupan en el primer quintil de ingreso per capita del hogar alcanzan a representar en la provincia el 64% del total de hogares; de ellos, los que residen en viviendas deficitarias alcanzan el 92% del total

de los hogares agrupados en el mencionado quintil (a nivel país la proporción alcanza al 68%).

- De los hogares más ricos de la provincia (quinto quintil de ingreso per capita) que habitan en la provincia, un 9% lo hace en viviendas que presentan características deficitarias. A nivel país ese porcentaje alcanza al 2.6%.

Tabla 32. Situación Habitacional Deficitaria por Quintil de ingreso

Provincia	Quintiles de ingreso per cápita del hogar del total país	Número			%	Total de Hogares Deficitarios / Total de Hogares
		Total de Hogares deficitarios	Vivienda Buena	Total de hogares	Total de Hogares deficitarios	
Salta	1	74,674	6,394	81,068	63.6%	92.1%
	2	28,964	31,899	60,863	24.7%	47.6%
	3	8,270	30,513	38,783	7.0%	21.3%
	4	2,815	27,996	30,810	2.4%	9.1%
	5	2,651	27,104	29,755	2.3%	8.9%
	Total	117,374	123,905	241,279	100%	48.6%
TOTAL PAIS	1	1,364,054	650,671	2,014,725	51.7%	67.7%
	2	726,065	1,288,660	2,014,725	27.5%	36.0%
	3	334,150	1,680,575	2,014,725	12.7%	16.6%
	4	164,419	1,850,306	2,014,725	6.2%	8.2%
	5	52,182	1,962,543	2,014,725	2.0%	2.6%
	Total	2,640,871	7,432,754	10,073,625	100%	26.2%

Fuente: Datos elaborados por la Dirección Nacional de Políticas Habitacionales en base al Censo 2001 y a la encuesta SIEMPRO 2001.

De acuerdo a lo resultados anteriores se observa que si bien la provincia ha mostrado un avance considerable entre censos para cerrar la brecha de viviendas, las características del stock existentes muestran que cerca del 50% de los hogares de la provincia residen en viviendas deficitarias, proporción que se agrava cuando se toma en consideración a los hogares más pobres.

11.2. Infraestructura Vial

Desde el punto de vista económico la provisión de infraestructura conduce a mejoras de productividad y, consecuentemente, al crecimiento a través de las reducciones reales de costos. Desde esta perspectiva, la inversión en infraestructura, vial ó ferroviaria, se traduce en un impacto en los mercados de productos desde el lado de la oferta. Sin embargo, también la demanda se ve afectada positivamente, dado que al enfrentar una mayor disponibilidad de productos a menores costos se produce un incremento del bienestar de los consumidores. En esta sección se caracterizará la dotación de infraestructura vial y su estado¹⁸. El objetivo será otorgar una noción del estado actual de las facilidades de transporte.

El estado general de la dotación de la infraestructura de transporte influye en los costos del flete de productos, por lo tanto, las mejoras en la provisión de infraestructura de transporte se traducen en menores costos y con ello en una mayor competitividad de las firmas.

Infraestructura vial en Argentina, Salta y la región del NOA.

Hacia 1940, de los 40.514 km. de caminos que constituían la red nacional, apenas el 11% se encontraban pavimentados, mientras que el 68% eran caminos de tierra. En el período 1950-1960, la red nacional pavimentada crece un 32%, mientras que la longitud de los caminos mejorados lo hacen un 93%. Desde aquella fecha, la red nacional pavimentada fue creciendo muy dinámicamente, con tasas que alcanzaron al 9,4% anual en los primeros cinco años de la década siguiente. Durante los setenta, el crecimiento medio anual es prácticamente nulo y hacia el fin de esa década comienza a registrarse un importante decrecimiento, del orden del 8% anual en el trienio 1979-1981.

La expansión de la infraestructura de transporte finalizaría hacia finales de la década del 70. La crisis de financiamiento que atravesó el sector público a lo largo de la década del 80 se manifiesta con claridad en el crecimiento de la red vial nacional pavimentada, la cual se

¹⁸ La falta de información regular y confiable no permite hacer un seguimiento profundo de la evolución de la calzada.

estanca y en algunos años muestra reducciones, dando cuenta del proceso de desinversión global por el que atravesó el país y, en particular, el sector público. Durante los noventa, la tendencia no se revirtió y sólo tienen lugar algunas mejoras asociadas al crecimiento del comercio exterior a escala regional en el ámbito del MERCOSUR.

En la actualidad la red nacional pavimentada representa el 81,1% de la red vial nacional, la que comprende 38.290 km. Los caminos mejorados o de tierra fueron perdiendo importancia relativa a partir de sucesivas transferencias a las jurisdicciones provinciales, el 14,3% de la red vial nacional corresponde a caminos de ripio, y el restante 4,5% a caminos de tierra.

La provincia de Salta cuenta con un total de 1,705 km correspondientes a la red nacional, lo que alcanza a representar un 4.5% de la red total. Un 68% del trazado se encuentra pavimentado, son caminos de ripio el 17% y el resto corresponde a caminos de tierra. En comparación con la región del NOA, el 81% de los caminos correspondientes a la red nacional se encuentran pavimentados, esto resulta una proporción similar a lo que ocurre a nivel nacional, el 16% son caminos de ripio, mientras que el resto corresponde a caminos de tierra.

La red provincial de caminos a nivel país alcanzaba hacia 2002 un total de 191,813 km, de los cuales el 20% correspondía a caminos pavimentados y el 23% a caminos mejorados. La provincia de Salta poseía un total de 6,637 km, de los cuales el 55% correspondían a caminos de tierra, el 34% a caminos de ripio, encontrándose pavimentados los restantes kilómetros. Las restantes provincias de la región del NOA contaban con 30,526 km de la red provincial de caminos a nivel nacional, encontrándose pavimentados el 18%, mientras que correspondían a caminos de ripio un 16%, el resto son caminos provinciales de tierra. A nivel nacional, las provincias de La Rioja y Tucumán cuentan con la mayor proporción de caminos provinciales pavimentados con un 69% y 51% del total de caminos provinciales, respectivamente.

En materia de estado de la infraestructura vial, en nuestro país, la evaluación del estado de los pavimentos lo realiza la Dirección Nacional de Vialidad (DNV). El procedimiento consiste en el relevamiento de las fallas más significativas que registra el material. Las fallas tomadas en consideración para la confección del Índice de Estado (IE)¹⁹ comprenden la deformación longitudinal, la deformación transversal, la figuración y el desprendimiento. La información se combina en un índice que pondera las fallas, de modo que este otorga un valor indicativo de deterioro de la cinta asfáltica. El IE, es uno de los indicadores más relevantes para establecer en que medida la calidad de la infraestructura vial afecta la competitividad a partir de su impacto sobre el costo del flete²⁰.

La información sobre el IE a nivel nacional permite sostener que poco más del 50% de la red nacional pavimentada se encuentra en buen estado y poco menos del 20% en estado malo. No obstante, al observar individualmente las jurisdicciones provinciales se presentan casos en los que la infraestructura vial muestra un estado altamente comprometido, tal los casos de Neuquén y La Pampa, provincias en las cuales el 56% y 45% de la red pavimentada se encuentra en estado malo, respectivamente. Del mismo modo, las provincias de la Rioja, Misiones y Santiago del Estero muestran el mejor posicionamiento, con un 90%, 82% y 80%, respectivamente de su red pavimentada en condiciones buenas. En el caso de la provincia de Salta en particular, el 43% de su red pavimentada se encontraba en buen estado, mientras que el 40% poseía un IE que la calificaba como regular. Por su parte, las restantes provincias de la región del NOA mostraron un IE bueno para el 81% de la red pavimentada y uno regular para el 16%. De acuerdo a lo anterior, la

¹⁹ El IE es utilizado como elemento de juicio para la implementación de obras de mejora. El IE alcanza valores comprendidos entre 1 y 10, correspondiendo los mayores valores a los mejores estados del pavimento. Se define que un valor de IE entre 7 y 10 indica un estado bueno; un valor entre 5 y 7 un estado regular, valores inferiores a 5 dan cuenta de un pavimento altamente deteriorado que requiere obras para su mejora en forma urgente. En el caso de los tramos caracterizados como regulares, y a los fines de definir el tipo de obras requerido, es necesaria la consideración aislada de cada uno de los coeficientes asociados a las fallas antes mencionadas.

²⁰ A su vez, también buena parte de la calidad de la vía viene determinada por el tránsito medio diario anual (TMDA), la composición del tránsito, el exceso de carga, la falta de mantenimiento y las condiciones ambientales que inciden en las características físicas de la red.

provincia de Salta se encuentre rezagada respecto al promedio del país y regional en términos del estado de la calzada pavimentada.

No obstante lo anterior, debe tenerse presente la posición de la provincia en el corredor bioceánico que vincula importantes ciudades del este del Brasil (Santos y San Francisco, p.e.) con ciudades y puertos del pacífico, tal el caso de Iquique, Antofagasta o Mejillones. Salta se encuentra emplazada en el centro del corredor, el que constituye una red multimodal de transporte que favorece el flujo regional de mercaderías. En este contexto, la producción regional ve favorecido su tránsito facilitando la internacionalización de las empresas establecidas en la provincia.

En línea con lo anterior, a comienzos de 2007, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) aprobó un crédito por el monto de USD 1,267 millones para desarrollar un programa de mejora, ampliación y rehabilitación de la red vial de las provincias del Norte, lo que mejorará el transporte de carga y pasajeros en los corredores seleccionados como prioritarios. El programa, denominado Norte Grande abarca 42 proyectos sobre rutas nacionales y provinciales y alcanza una cobertura de 1,465 km. Cabe tener presente que el programa se desarrollará durante los próximos 25 años y con un aporte local de fondos cercano a los USD 300 millones.

Debe tenerse presente que la provincia de Salta también se beneficiada por el desarrollo del Programa Corredores Viales de Integración Fase I, que se desarrolla en el marco de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA). El mencionado programa apunta a mejorar los ejes de integración regional contando con inversiones financiadas por la Corporación Andina de Fomento (CAF). El llamado Eje de Capricornio que conecta la región norte de Argentina, el estado de Río Grande do Sul en Brasil, la región norte de Chile, y la región sur occidental de Paraguay, es uno de los principales dentro del Programa. Una de las primeras acciones destinadas a mejorar la infraestructura dentro de este eje es la rehabilitación y pavimentación de la RN81 en el tramo Formosa- Salta cuya conclusión está prevista para mediados de 2007. En la tabla a continuación se presenta el estado de situación de la obra hacia principios de 2006.

Tabla 33. Estado de Situación RN81. Programa de Corredores Viales de Integración. Fase I.

Proyectos	Tipo de Obra	Periodo Ejecución (meses)	% Avance	Inversión (\$)	Observaciones
1. Eje Capricornio (Formosa)- R.N. Nº 81					
- Tramo "Las Lomitas- Juan G. Bazán"	Reconstrucción	22	70.69	22.382.308,10	En Ejecución
- Tramo "Juan G. Bazán – Pozo del Mortero"	Obras nuevas	24	93.82	34.674.052,59	En Ejecución
- Tramo "Pozo del Mortero – Laguna Yema"	Obras nuevas	24	47.20	36.927.250,35	En Ejecución
- Tramo "Laguna Yema – Los Chiriguanos"	Obras nuevas	24	49.28	38.555.548,24	En Ejecución
- Tramo "Los Chiriguanos – Ing. Juárez"	Obras nuevas	24	35.51	48.413.602,31	En Ejecución
- Tramo "Juárez – Límite c/ Salta Secc. I"	Obras nuevas	24	43.63	33.796.022,52	En Ejecución
- Tramo "Juárez – Límite c/ Salta Sección II"	Obras nuevas	24	33.21	29.927.991,47	En Ejecución
1. Eje Capricornio (Salta)- R.N. Nº 81					
- Tramo "Límite con Formosa – Los Blancos"	Obras nuevas	18	17.09	25.408.055,77	En Ejecución
- Tramo "Los Blancos – Coronel Solá"	Obras nuevas	18	23.54	22.044.593,55	En Ejecución
- Tramo "Coronel Solá – Pluma de Pato"	Obras nuevas	18	18.60	27.776.885,41	En Ejecución
- Tramo "Pluma de Pato-Empalme RN 34 Sec. I"	Repavimentación	12	0.00	18.971.982,97	En Ejecución
- Tramo "Pluma de Pato-Empalme RN 34 Sec II"	Reconstrucción	12	5.72	19.285.735,26	En Ejecución
- Tramo "Pluma de Pato-Empalme RN 34 Se III"	Reconstrucción	12	1.71	12.887.572,46	En Ejecución

Fuente: Dirección Nacional de Vialidad.

Con todo lo anterior, debe destacarse que si bien la provincia muestra algún rezago en la región y a nivel país en sus indicadores de cobertura y calidad de su infraestructura vial, su posicionamiento geográfico en el centro del corredor bioceánico, la ha favorecido en materia de nuevas inversiones destinadas a favorecer el flujo de mercancías y personas, contribuyendo a la internacionalización de la producción de la provincia y al desarrollo de actividades con gran potencial como resulta el turismo.

INCOMPLETO, FALTA ANALIZAR LO SUCEDIDO CON LOS SERVICIOS PUBLICOS, Y CON EL SECTOR ENERGETICO

12. El caso del Turismo

El turismo, en especial el recreativo, es una industria que se caracteriza por fuertes externalidades y *spillovers*. Las personas demandan los servicios de un lugar en su conjunto, que incluyen los atractivos naturales del lugar, así como los servicios de hotelería, restaurantes, comercios, etc. La inversión en un sector en particular, en tanto que logra atraer turistas, genera recursos para otras actividades que fuera de este sector (lo que se conoce como externalidades). Además, el turismo genera puestos de trabajo directos pero también muchas actividades indirectas, como los servicios que se prestan para los establecimientos relacionados con el turismo (lo que se conoce como *spillovers*). Por otro lado, el turismo también presenta fuertes economías de escala, en particular en lo referente al transporte (se requiere cierta cantidad de turistas para que un tramo aéreo o una ruta terrestre sea rentable para compañías comerciales de transporte). Finalmente, el sector presenta fuertes asimetrías de información: la gente no conoce todos los lugares disponibles ni todos sus atractivos, sino que le llega información al respecto. La “marca” o reputación de un lugar suele ser muy importante para que la información se transmita y se logre atraer turistas.

Todas estas son denominadas “fallas de mercado”. Resolverlas y lograr que el turismo se desarrolle exige cierto esfuerzo de coordinación, que en parte depende de las características propias del lugar. Si el atractivo natural es muy fuerte, puede que compense la falta de infraestructura. En otros casos, la coordinación es más imperiosa para que se logre desarrollar la industria. Este sector es, por lo tanto, uno que está fuertemente influenciado por las políticas públicas y, dada la importancia creciente que ha tenido en Salta en los últimos años, amerita un análisis particular.

12.1. Turismo en Argentina

El turismo creció fuertemente en Argentina y en Salta. La devaluación y el cambio de precios relativos, por un lado desalentó el turismo emisor (argentinos viajando al exterior),

y por el otro abarató el país para los turistas extranjeros. Ambos factores alimentaron la expansión del turismo local.

El turismo extranjero tuvo un rol importante. Entre el año 2001 y 2006 se duplicó la cantidad de turistas-días (total de pernoctaciones) que ingresaron al país por Ezeiza. En cuanto a los destinos, si bien todos incrementaron mucho en el período, los lugares que ya tenían cierta tradición fueron los que más se beneficiaron, mientras que Buenos Aires y Costa Atlántica son los que menos crecieron. Salta, Tucumán y Jujuy tuvieron un incremento levemente inferior al promedio país, pero bastante por debajo de los lugares con mejor desempeño, como Ushuaia y el Glaciar Perito Moreno, que más que triplicaron la cantidad de pernoctaciones.

Tabla 34. Turismo receptivo. Pernoctaciones totales según destino visitado en la Argentina. Aeropuerto Internacional de Ezeiza.

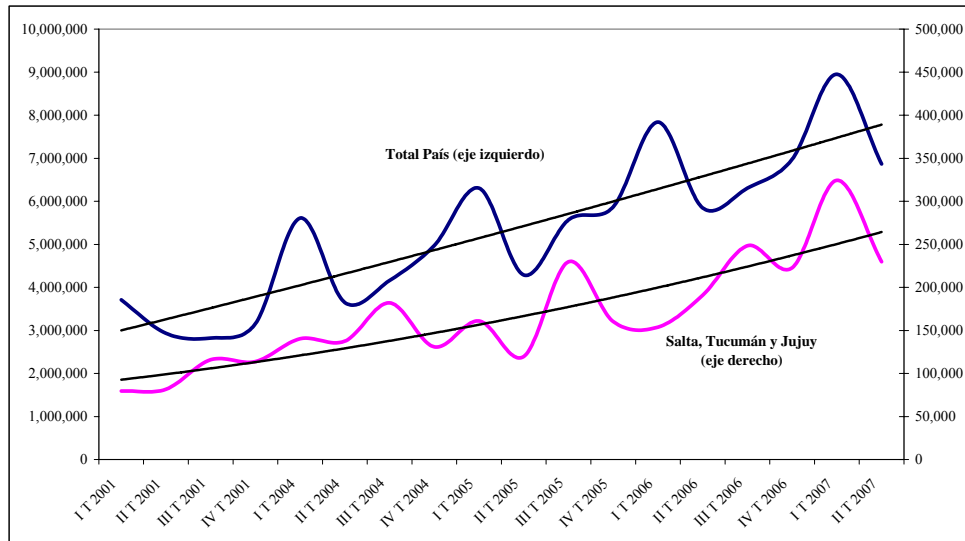
En miles de pernoctaciones por año

	Total	Ciudad de Buenos Aires	Costa Atlántica	Pto. Madryn -Península Valdes	Cataratas del Iguazú	Provincia de Córdoba	Provincias de Salta, Tucumán y Jujuy	Provincia de Mendoza - Aconcagua	Ushuaia - Glaciar Perito Moreno	Bariloche, La Angostura y San Martín de los Andes	Otro
Año 2001	12,623.1	7,427.5	582.3	66.4	143.4	418.7	391.3	295.2	217.7	377.7	2,702.9
Año 2006	26,970.8	14,260.8	1,116.9	214.5	518.8	1,310.0	815.7	875.5	1,012.8	1,078.5	5,767.4
Incremento	113.7%	92.0%	91.8%	222.8%	261.9%	212.9%	108.5%	196.6%	365.2%	185.5%	113.4%

Fuente: INDEC

Este fuerte incremento en pernoctaciones se dio principalmente por el aumento de turistas, que pasó de 931 mil en 2001 a poco más de 2 millones en 2006 (con aproximadamente 13 días y medio como estadía promedio). En el período, además se incrementó el gasto promedio por turista, que pasó de USD 83,4 por día en 2001 a USD 91 en 2006 (un incremento de 9.2%). En términos monetarios esto significa que el turismo internacional pasó de representar un flujo de ingresos de USD 1.052 millones al año en 2001 a uno de USD 2.472 millones, un incremento de 135%.

Figura 52. Pernoctaciones totales según destino visitado en la Argentina. Aeropuerto Internacional de Ezeiza. Región de Salta, Tucumán y Jujuy vs. Total País



Fuente: INDEC

12.2. Evolución en Salta

En 1995 la provincia recibió 285 mil turistas, cifra que llegó al millón de personas en 2006, un incremento del 280% entre puntas, lo que representa una tasa de crecimiento anual de 12,9%, casi cuatro veces la tasa de crecimiento registrada para todo el PBG de Salta en el mismo período. La provincia de Salta recibe en la actualidad una cantidad de visitantes equivalentes a casi el 100% de su población.

En términos de PBG, la Industria de Viajes y Turismo contribuiría en 2001 con aproximadamente el 7.6% de producto de la provincia, y se estima que a 2006 dicha participación se encuentra entre el 10% y 13,5%, por lo que el peso del sector se ha incrementado en gran medida.

El crecimiento en la cantidad de turistas fue acompañado por un fuerte crecimiento en la cantidad de establecimientos, plazas, agencias de turismo, y empleo directo en estos servicios. El empleo actual sólo en los servicios directos de hotelería representa el 10% del total de los puestos de trabajo del sector servicios para toda la provincia según el Censo Nacional Económico.

En Salta se observa un crecimiento de establecimientos más pequeños, lo que repercutió en una caída de 20% en el tamaño promedio de los establecimientos (medidos por camas). Se observa un crecimiento especialmente en la categoría parahoteleras, compuesta principalmente por residenciales y hostales, por lo que estas categorías están ganando participación de mercado.

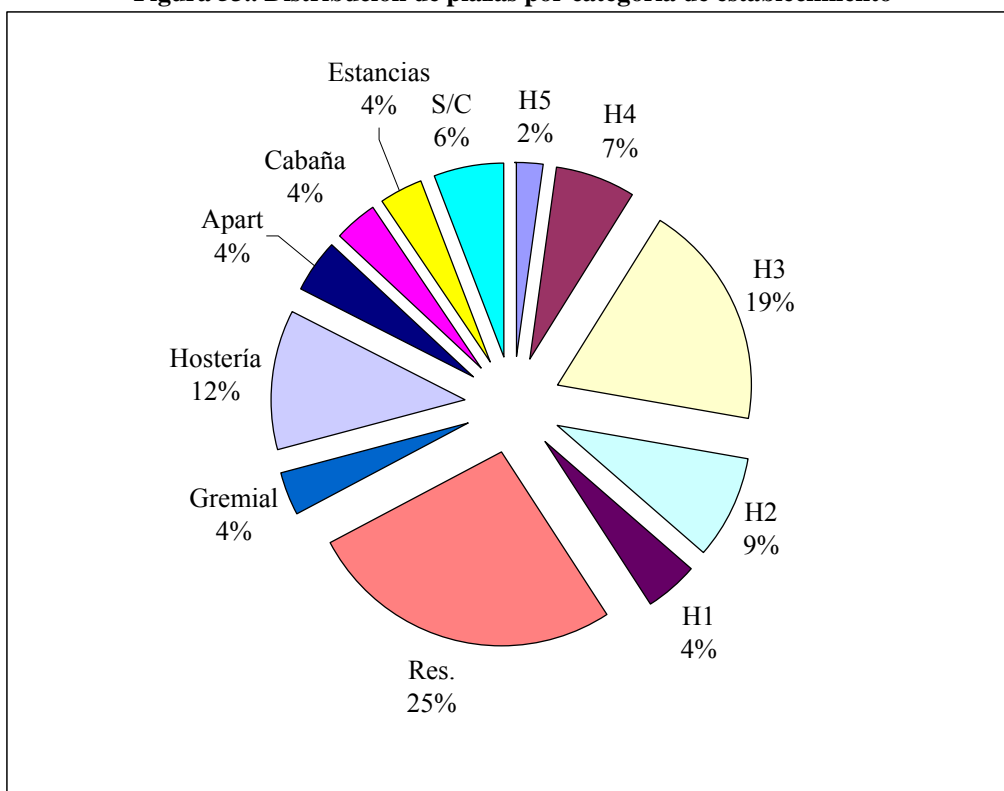
Tabla 35. Turismo. Establecimientos, camas, empleo y cantidad de turistas

	Agencias de Turismo	Prestadores de Turismo Alternativo	Cantidad de Establecimientos hoteleros	Camas por establecimiento	Camas totales	Empleo en el servicio de alojamiento	Arribos a la provincia
1994	21						
1995	25						285,000
1996	35						338,099
1997	43						461,412
1998	49		121	53.9	6,523	1,159	466,316
1999	51		131	57.3	7,510	1,334	449,620
2000	58		142	55.6	7,899	1,403	508,140
2001	60		167	49.8	8,323	1,478	443,791
2002	60		188	48.8	9,175	1,630	526,273
2003	66	11	223	43.9	9,794	1,739	696,309
2004	82	21	255	42.3	10,796	1,917	796,179
2005	88	31	281	42.1	11,831	2,024	840,924
2006	106	32	306	43.0	13,143	2,190	1,083,856
Incremento 2006/1998	116%		153%	-20%	101%	89%	132%

Fuente: Secretaría de Turismo de Salta

El turismo en la provincia tiene cierta estacionalidad, siendo los meses invernales de julio y agosto los que registran mayor cantidad de turistas, pero la participación relativa del turismo de verano estado ganando terreno en los últimos años. Otras épocas fuertes son Semana Santa y el mes de septiembre para la fiesta religiosa denominada “El Milagro”.

Figura 53.. Distribución de plazas por categoría de establecimiento



Fuente: Secretaría de Turismo de Salta

Nota: Res = Residencial A y B

En relación a las características de los visitantes (según las encuestas realizadas por la Secretaría de Turismo de la Provincia de Salta), aproximadamente el 80% son turistas locales, provenientes principalmente de Ciudad de Buenos Aires, Provincia de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Tucumán. El 40% de los visitantes ya estuvieron por lo menos una vez como turistas, siendo el principal motivo de visitar nuevamente el lugar “por que le gustó mucho o le quedaron lugares por visitar”. El medio de transporte mas usado es el micro. Como alojamiento prepondera el uso de los hoteles, seguido por albergues, residenciales y camping. La mayoría de los turistas visitan Salta como parte de un recorrido por la región, por lo que el atractivo excede a la provincia en sí. De los turistas extranjeros, el 80% provienen de Europa (España, Alemania, Inglaterra, Italia y Francia), utilizan medios aéreos para llegar a la provincia, pero en muchos casos provienen desde Bolivia y Perú completando un “itinerario sudamericano”. Más de la mitad de los visitantes

extranjeros son jóvenes entre 20 y 30 años quienes optan por alojamientos de bajo costo. Los viajeros adultos se alojan en hoteles de buena categoría.

El gasto diario de los turistas que acceden a Salta es de aproximadamente USD 47 por día, bastante por debajo de lo observado como gasto diario promedio para los extranjeros que visitan el país (USD 91). Se ha observado, sin embargo, cierto incremento en el gasto diario por turista desde el fin de la crisis económica, que sin embargo no llega a los niveles de 2001 (USD 70 por día).

12.3. Políticas Públicas en Salta

FALTA COMPLETAR Y ACTUALIZAR ESTA SUB-SECCION CON POLITICAS MAS RECIENTES

La gobernación de la Provincia de Salta ha basado su estrategia de aliento a la actividad turística a través de tres vías:

1. Una política de mercadeo y promoción de la marca “Salta”: el esfuerzo se basó en publicidad en medios de prensa así como en una activa presencia en ferias y exposiciones.
2. El fomento de la inversión privada a través de estímulos fiscales y financieros: tales como leyes de promoción relacionadas a la actividad previendo desgravación y diferimientos impositivos, así como otros beneficios de tipo fiscal; la creación del Fondo Provincial de Inversiones destinado a apoyar los desarrollos en el área del turismo y otras que resulten de interés para el desarrollo.
3. Inversión Pública para la construcción y adecuación de infraestructura en rutas, vías de acceso, caminos y del Aeropuerto Internacional de Salta.

Entre las políticas promocionales, además de las otorgadas a nivel nacional, se encontraban:

- Exención de tributos provinciales vigente, con exclusión de las tasas retributivas de servicios. (Ley 6064). Esta ley acogía a comienzos del año 2000 a 10 hoteles, de los cuales 5 se encontraban en construcción por un monto comprometido de inversión de \$67 millones.

- Exenciones totales o parciales y/o diferimientos de impuestos a sellos (Leyes 6771-6910), para nuevos emprendimientos.
- Créditos para la construcción de hoteles de hasta \$ 1,25 millón con una equivalente a la cobrada por el BNA para créditos a empresas de primera línea. Estos créditos provenían del Fondo Provincial de Inversiones.

El Fondo Provincial de Inversiones fue creado por Ley N° 6891 de setiembre de 1996 y se compone de tres fuentes de financiamiento: recupero de la deuda del ex- Banco Provincial de Salta, de lo producido de las privatizaciones de las empresas del Estado Provincial y otros recursos que se determine con posterioridad a la sanción de las leyes.

El Fondo está destinado al financiamiento de proyectos destinados a la agroindustria, turismo y todo emprendimiento que produzca demanda e incorporación permanente de mano de obra.

El Fondo requiere que la inversión sea financiada con recursos propios en, al menos, el 25% del total. El monto total de créditos otorgados hacia mediados del año 2000 comprometían inversiones de alrededor de \$55 millones y créditos por \$21,6 millones.²¹

El 40% de estos créditos estaban destinados al sector turismo, el 28% a la industria, el 26% al sector agropecuario y un porcentaje menor, el restante, al sector de servicios. Se estima que las inversiones privadas con algún tipo de promoción (crédito del CFI, Fondo Provincial de Inversiones, Ley 6064, etc.) fue en el período comprendido entre 1996 y 1999 de \$76 millones.

Uno de los cambios acontecido recientemente fue la modificación de la estructura bajo la cual se emprendían y se diseñaban las políticas gubernamentales. La modificación no sólo consistió en elevar de rango hasta Secretaría la anteriormente Subsecretaría, sino en un incremento del presupuesto asignado a esta área de U\$S 333.500 en 1995 a la suma de U\$S 851.658 en 1998, solo para Promoción, Capacitación y Operación.

²¹ De acuerdo a información del Centro de Investigaciones y Estudios Económicas de Salta (CIEES)

En lo que hace a Inversión se incluyó en los presupuestos de Obras Públicas la construcción de Hosterías de primer nivel, en lugares donde no existían circuitos turísticos creados, por ejemplo en Iruya, Santa Victoria, Nazareno y otras, que se están construyendo a través de la Ley de promoción Turística y el Fondo Provincial de Inversiones.

Cabe señalar que cerca del 20% de la inversión de la provincia (de \$470 millones en 1999) se destinó a obras viales, un insumo importante para el desarrollo de la actividad turística. También el Aeropuerto de Salta, fue recientemente re-inaugurado y reacondicionado para una mejor operatoria, dentro del programa de Aeropuertos Argentinos 2000, por un monto de \$ 12 millones.

También puede incluirse como parte de las políticas públicas de la provincia los planes de capacitación llevados a cabo por la Secretaría de Turismo de Salta principalmente en establecimientos de enseñanza primaria.²² El objetivo ha sido la difusión de la importancia del turismo para la provincia.

²² De acuerdo al anuario de la Secretaría de Turismo de la Provincia, en el año 2002 se realizaron capacitación en 52 establecimientos educativos a cerca de 4.300 alumnos.

13. Conclusiones

Referencias

- Auguste, S. (2007) “Pobreza Urbana”, en El Desorden Urbano. Los Problemas Locales de la Calidad de Vida y el Crecimiento, FIEL, 2007
- Christodoulakis, N., Dimellis S. y T. Kollintzas. (1995). “Comparisons of Business Cycles in the EC. Idiosyncracies and Regularities”. *Economica* 62: 1-27. London School of Economics and Political Science. Londres. Reino Unido.
- Cid, J. C. y Paz, J. A. (2004): Pobreza, educación y discriminación. Los aborígenes en Salta (Argentina). *Anales de la AAEP*, www.aaep.fiel.org.ar.
- FIEL. (2003). El Ambiente de Negocios en las Provincias Argentinas. Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas. Buenos Aires. Argentina.
- FIEL. (2004). Encuesta de Ambiente de Negocios en las Provincias Argentinas. Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas. Mimeo. Buenos Aires. Argentina.
- FIEL (1999). La Distribución del Ingreso en la Argentina.
- FIEL (2007). El Desorden Urbano. Los Problemas Locales de la Calidad de Vida y el Crecimiento.
- Gerardi, Alejandro (2001) “Ingresos, Niveles de Pobreza y Gasto de los Hogares Rurales de Mendoza, Rio Negro y Santa Fe” Serie Estudios 2, PROINDER, Dirección de Desarrollo Agropecuario de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación.
- Hodrick, R y E. Prescott. (1980). "Postwar U:S: business cycles: An empirical Investigation", Discussion Paper 451, Northwestern University.
- Lucas, R. (1977). “Understanding Business Cycles” Karl Brunner y Alan Meltzer editors, *Stabilization of the Domestic and International Economy*, Amsterdam: North Holland.
- Murmis, Miguel. 2001. “Pobreza Rural. Diversidad de Situaciones Ocupacionales”, Serie de Documentos de Formulación #4, PROINDER, Dirección de Desarrollo Agropecuario de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación.

Paz, J. (2005). “Las políticas públicas y el mercado de trabajo en Salta.” Universidad Nacional de Salta, Carrera de postgrado en identificación, formulación y evaluación de proyectos de inversión, Documento de trabajo N° 6. Salta, marzo.

Paz, J. A. (2001): La pobreza en la Argentina. Una comparación entre regiones disímiles. II Reunión Anual sobre Pobreza y Distribución del Ingreso. LACEA/BID/BM/Universidad Torcuato Di Tella, julio.

Paz, Jorge A. “Medidas de desigualdad y pobreza basadas en el ingreso potencial”

Psacharopoulos, G. y Patriños, H. (1994) “Indigenous People and Poverty in Latin America.” Human Resources Development and Operations Policy, The World Bank.